



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
PROGRAMA DE POSGRADO EN CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

FANTASMAGORÍAS TRUMPISTAS. EL USO DEL PASADO POR PARTE DE DONALD TRUMP
DURANTE SU CAMPAÑA POLÍTICA Y SU PRESIDENCIA.

Tesis

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:
MAESTRO EN ESTUDIOS POLÍTICOS Y SOCIALES

PRESENTA:

FEDERICO JULIÁN BONET CASTILLO

TUTOR PRINCIPAL

DR. JUAN CARLOS BARRÓN PASTOR

CENTRO DE INVESTIGACIÓN SOBRE AMÉRICA DEL NORTE

CIUDAD UNIVERSITARIA, MÉXICO, ABRIL, 2024



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Fantasmagorías Trumpistas. El uso del pasado por parte de Donald Trump durante su campaña política y presidencia.

Para Manuel Horta†.
Un fuerte Goya hasta donde estés alentando.

Agradecimientos

En primer lugar me gustaría agradecer a Conahcyt por el apoyo económico otorgado durante dos años para poder cursar la Maestría y con ello realizar la investigación que se encuentra plasmada en este trabajo. En segundo lugar y dado que la mayoría de esta investigación fue realizada durante la pandemia de Covid-19, me gustaría agradecer a tod@s aquellos trabajadores que a pesar del confinamiento tuvieron arriesgar su integridad y la de sus familias para permitir que otros nos dedicáramos a la investigación y producción de conocimiento, sin ellos esto no sería ni mínimamente posible. En tercer lugar me gustaría reiterar el agradecimiento a quienes lucharon y sostienen el esfuerzo de la educación gratuita, es decir, sin costo para los estudiantes, esfuerzo que cada día cobra más pertinencia conforme más espacios de vida van quedando lenta pero paulatinamente subsumidos a la lógica mercantil del capitalismo. En cuarto lugar a tod@s mis profesores del Programa de Posgrado en Estudios Políticos y Sociales por su comprensión, empatía y disposición a la hora de dar clases en un formato que para todos era nuevo y que nos obligó a aprender nuevas formas de llevar la relación enseñanza- aprendizaje. En quinto lugar a todo el personal administrativo del Posgrado en Estudios Políticos y Sociales de la UNAM por su profesionalismo y disposición a resolver todas las dudas que tuve a lo largo del proceso de investigación y titulación.

Asimismo me gustaría agradecer a Dr. Juan Carlos Barrón Pastor por la dedicación, el tiempo, la confianza, la paciencia y por la innumerable cantidad de platicas y discusiones que tuvimos para la elaboración del trabajo, sin él éste tampoco podría haber llegado a buen puerto. Al Maestro Carlos Gallegos Elías por su amistad, sinceridad y por sus observaciones que buscan siempre aportar a mi crecimiento como alumno, investigador y sobre todo como persona. A la Dra. Alejandra González Bazúa por su cariño, inspiración y siempre intrigantes cuestionamientos además de guiarme a comenzar un camino a través del tiempo, que al final del día es imprescindible en política. A la Dra. Estefanía Cruz Lera por sus muy pertinentes observaciones, comentarios y críticas que indudablemente hicieron que este trabajo sea de mayor calidad y considere otras perspectivas. Al

Dr. Ernesto Sánchez Sánchez por sus observaciones y su disponibilidad para comentar el trabajo de manera breve y favorable. Además me gustaría agradecer a los integrantes del Seminario de Estudios sobre el Tiempo, ahora Seminario Universitario de Estudios Sobre el Tiempo (SUETIS), por ser durante varios años un espacio de dialogo y reflexión para temas como el que subyace detrás de este trabajo, así como por sus comentarios y discusiones sobre el mismo, sin duda me han permitido construir una mirada siempre a tenta a las diferentes temporalidades sociales. Me gustaría también agradecer a mis compañeros: Nicole, Edgar y Diana por sus comentarios y perspectivas durante los Seminarios de Investigación que me guiaron por un mejor sendero a la hora de plantear esta investigación.

También me gustaría agradecerle a Diego Olvera, Rebeca Rodríguez, Regina Morales y Cristina Aguirre por su cariño, amistad y por los momentos compartidos durante los meses más duros de la pandemia. A Adriana Rodríguez, Dafne ríos, Luca Barzizza, Dino Lepoardi, Xavier Villar, Nicolas García, Rafael González, Miguel Villegas, Eduardo Flores, Eduardo Montano, Josue Velasco por tantos años de amistad, platicas y grandes momentos compartidos juntos, por su cariño y escucha de siempre, muchas gracias. A Berenice Flores, Ángel Sánchez, Mariana Alvidrez, Gerardo López, Jimena Ortega, Rubí Hernández, Javier Masso, Ernesto Bernal, Eduardo Bautista, Ariadna Solís, Alberto Trejo, Zamna Luna, Casandra y Giovanna Avalos, por su amistad de varios años ya, así como por las incontables platicas y momentos compartidos tanto buenos como malos, pero que me han permitido estar en donde estoy me han hecho crecer intelectual y personalmente. A Merari Martínez, Jorge Guzmán Edgar López y Alina Carajal por su amistad y poder compartir algo más que cursos en línea. A Mauro Jarquín por las discusiones y proyectos que lentamente van tomando forma y que me permiten tener una mejor perspectiva crítica. A Sarasuadi Ochoa por recibirme en Guatemala y quien con sus platicas y críticas me hace recordar el lugar a donde pertenecen los pies y cuáles son los objetivos de la lucha. A Egle Pääslane, Oliver Naaris y Hiile-Liin Tamm por permitirme acompañarlos durante su viaje a la península de Yucatán y permitirme despegarme y descansar del encierro y de un trabajo que ya me costaba mucho pensar. A mis amigos del Estadio Olímpico, Diego López, Javier Chávez, Leopoldo

García de León, Ana Medrano, Gina García e Iwin con quienes tengo cada des semanas un momento de distracción de la vida cotidiana. Además A María Luisa Castillo y Arturo Bonet, mi madre y mi padre, quienes siempre me han apoyado económica y afectivamente a lo largo de estos años y sin quienes no estaría aquí y nada de lo investigado y escrito hubiera sido posible. Muchas gracias por su cariño y comprensión y por estar dispuestos a apoyarme en todo lo necesario siempre que lo pedí. Además a la gatita Pikolin, que nunca se perdió un seminario sobre el miedo.

Contenido

Introducción. Fantasmagorías presentes. Apuntes sobre la noción de fantasmagoría para la comprensión del presente	8
Capítulo 1.-Hegemonía: La tierra prometida	21
Capítulo 2.- El anticomunismo. El enemigo derrotado que sigue siendo una amenaza.	31
Capítulo 3.- The American Way of life	55
Capítulo 4.- Derechos civiles y crisis económica.....	82
Conclusiones	126
Bibliografía:.....	132

Introducción. Fantasmagorías presentes. Apuntes sobre la noción de fantasmagoría para la comprensión del presente

Aquello que no se ha dado nunca y en parte alguna, es lo único que jamás envejece.
Friedrich Schiller¹

Nuestra actualidad es sumamente convulsa en términos políticos. La crisis económica, la pandemia de COVID-19, el aumento de los conflictos entre y dentro de los Estados nacionales y un mayor extremismo e intolerancia en la política cotidiana se encuentran a la orden del día. Si bien parece haber un impulso a favor de la inclusión de minorías históricamente marginadas, que no se ha detenido a pesar de lo anterior, es patente que movimientos reaccionarios están al acecho y en crecimiento en diversos rincones del globo, y que buscan no sólo frenar esos avances sino revertirlos. El objetivo de estos grupos no es construir una utopía universal ni una sociedad distinta a la existente, sino eliminar lo que a su parecer es una innegable decadencia del mundo y detener la degeneración derivada del caos por el cambio tecnológico y la crisis económica que los someten lentamente. La frustración por la pérdida de las posibilidades de progreso económico es la constante y se suma a la proliferación de los males que consideran responsables de la degeneración, es decir, los avances de dichas minorías.

Derivado de lo anterior, el pensamiento político necesita salir de sus coordenadas tradicionales para comprender una época para la que quizá sus herramientas han quedado si no obsoletas, sí paulatinamente atrofiadas por los cambios repentinos del siglo en que vivimos. Esto una condición fundamental para construir mecanismos que nos permitan entender mejor este presente convulso y diagnosticar adecuadamente lo que sucede, y como consecuencia hacer planteamientos para enfrentarnos de mejor manera a la realidad actual.

Después del sorpresivo resultado del referéndum acerca de la salida del Reino Unido de la Unión Europea, elección marcada por mentiras ampliamente difundidas, principalmente a través de Internet y un exacerbado nacionalismo inglés,

¹ Citado en Schopenhauer, Arthur, *El mundo como voluntad y representación*, vol. I, Fondo de Cultura Económica, México, 2016, p. 340.

la victoria de Donald Trump en las elecciones presidenciales de 2016, frente a la candidata demócrata Hillary Clinton, esposa del expresidente Bill Clinton, considerada una política profesional y experimentada, sacudió a numerosos especialistas y a todo el *establishment* político estadounidense. Innumerables cantidades de tinta se han derrochado desde entonces para explicar el triunfo de Donald Trump y las conquistas electorales sucesivas de líderes similares en el mundo. Incluso se ha llegado a hablar de una nueva oleada populista. El espectro de las interpretaciones abarcó desde el simple resentimiento de un determinado grupo de votantes, hasta la incomprensión e ignorancia de lo que era bueno y deseable para su país de acuerdo con la visión de quienes fueron derrotados en las urnas. En esa lógica, el votante “racional” debió escoger la opción demócrata por encima de los discursos ilusorios y las promesas del republicano, que no se encontraban dentro de las políticas posibles, por no decir realistas, a las que los analistas se adscribían. En el caso británico, lo “racional” era permanecer en la Unión Europea.

Más allá del resentimiento de algunos votantes, lo cierto es que no hay explicaciones suficientes para comprender ese movimiento y descontento mucho más global respecto a una forma de comprender y entender el mundo y por lo tanto, una manera de actuar en él. De menos sería que aquellos que apelan al resentimiento como categoría explicativa se preguntaran: ¿por qué están resentidos los resentidos? Sin embargo, eso claramente en sus explicaciones queda completamente al margen. Da la impresión de que es más bien la salida fácil a sus propios errores de interpretación de la realidad, sosteniendo una concepción del mundo que la realidad confronta cada vez con más fuerza.

En este contexto, se plantea como necesario producir reflexiones que consideren los tiempos que vivimos y salir del terreno tradicional de la ciencia política para mirar lo que sucede alrededor del orbe. La falta de autocrítica y la simpleza de la discusión en el terreno público son una llamada para detenernos a examinar los acontecimientos y en especial cómo pensamos. Quizá la noción de fantasmagoría de Walter Benjamin pueda aportar algún valor heurístico para comprender lo que sucedió en las elecciones presidenciales de Estados Unidos en

2016 y la presidencia de Trump, que fueron el preludio de una oleada de victorias de candidatos similares en otras latitudes. A pesar de una pandemia global, su impulso no ha desaparecido, sino que parece continuar y trascender incluso a los mismos “líderes fundadores” del “movimiento”, por denominarlos de alguna manera.

De esta manera el siguiente texto encuentra su inspiración en la obra de Walter Benjamin, y es a partir de su noción de fantasmagoría que se irá articulando lentamente. Benjamin emplea la noción de fantasmagoría en dos textos breves que llevan por nombre “París, *Capital del siglo XIX*”. Ambos están pensados como una exposición de las ideas que quedarían plasmadas en el *Libro de los Pasajes*, dichos textos fueron redactados como un avance para garantizar la continuidad del financiamiento del Instituto de Investigación de Frankfurt mientras se encontraba exiliado en París una vez que no tuvo más remedio que huir de Alemania por el ascenso al poder de Adolf Hitler. Dichos esbozos, hablan sobre diversos temas que serían la punta de lanza del proyecto de los pasajes —los pasajes, Fourier, Grandville o las exposiciones universales, Luis Felipe y el interior, y el barón de Haussman—. Pero ¿cuál era el objetivo de *los Pasajes* y por qué es importante para la problematización actual?

El *Libro de los Pasajes* fue pensado por Benjamin como su obra magna. Su objetivo era mostrar cómo la humanidad se vio impedida de gozar al 100% de las promesas derivadas del desarrollo de la técnica durante el siglo XIX al encontrarse subordinadas al capital y su lógica mercantil. Así, en un texto construido en su mayoría con citas,² el filósofo alemán pretendía exhibir esas promesas a la luz del tiempo transcurrido y recuperar los pactos utópicos que la modernidad decimonónica encarnaba para plantear un horizonte de liberación de la técnica, por lo tanto, de la sociedad de su momento. Sin embargo, también muestra cómo esas potencialidades fueron olvidadas lentamente, sometidas al avasallador carácter mercantil de la producción capitalista prevaleciente en la reproducción de la sociedad. De esta manera, el libro tendría que formular la redención de las promesas de esa época y su utilidad en función de la construcción de una lucha

² “Método al hacer este trabajo: el que implica un montaje literario. Nada habré de decir, sólo mostrar”. Walter Benjamin, *Obras*, libro V, vol. 2, Madrid, Abada editores, 2015, p. 1315.

revolucionaria en el aquí y el ahora —en contraste con la promesa socialdemócrata de una paulatina pero constante progresión hacia ese mundo ideal prometido por la técnica y su desarrollo, expresado políticamente en una gradual conquista del poder—, para desprender el conformismo de los potenciales revolucionarios de la técnica y del movimiento obrero, cada vez más mermado en su capacidad de combate revolucionaria.

El *Libro de los Pasajes* nunca fue terminado. Su tamaño monumental y las precarias condiciones de escritura que Benjamin encontró en el exilio fueron un impedimento para que dicha obra llegara a buen puerto. A pesar de encontrarse en obra negra, este trabajo es un instrumento sumamente potente para pensar en momentos como el actual, debido a las críticas que el autor esboza sobre la idea de tiempo detrás de la visión socialdemócrata en política, la idea de progreso. Las críticas resumidas en las *Tesis sobre el concepto de historia*, que el autor expuso brevemente a Theodor y Gretel Adorno por correo, serían, según él, un simili para el *Libro de los Pasajes* del prólogo epistemocrítico a su libro sobre el barroco alemán,³ en el que presentaría la crítica a esa noción de progreso que impide la lucha política en el aquí y el ahora, y le resta fuerza a una potencial lucha revolucionara presente, pues la perspectiva de un futuro mejor, en tanto que ideal, se posterga indefinidamente en esa concepción política. De ahí que el *Libro de los Pasajes* y las *Tesis sobre el concepto de historia* sean una herramienta útil para cuestionar la temporalidad dominante en el mundo político, tanto en la época de Benjamin como hoy. Además, proponen una manera diferente de conocer el pasado, no un pasado cerrado y determinado sino uno que constantemente es citado y abierto por un presente que se reconoce en él.

Una vez expuesta la relevancia del proyecto de los pasajes para Benjamin y nuestro presente, es menester explicar la noción de fantasmagoría que se encuentra en los dos textos nombrados “París, capital del siglo XIX”. El autor retoma

³ “Así como en el libro sobre el barroco la exposición de los fundamentos epistemológicos le sucedió su confirmación en el material, lo mismo ha de ocurrir en este caso. Pero con ello no me comprometo, en cualquier caso, a que también en esta ocasión la exposición tenga que aparecer bajo la forma de un capítulo especial, situado bien al final, bien al comienzo. Esta cuestión queda abierta. Pero el *Exposé* ofrece ya indicaciones decisivas sobre los mismos fundamentos”. Walter Benjamin y Wisengrund Adorno, “Carta del 31 de mayo de 1935”, *Correspondencia*, Madrid, Trotta, 1998, p. 98.

la noción de fantasmagoría del apartado sobre el fetichismo de la mercancía del primer capítulo del primer tomo de *El capital*, de Karl Marx⁴. Si bien nunca proporciona una definición específica de lo que entiende por fantasmagoría, su uso y las referencias de varios textos escritos previamente dejan entrever a qué se refería y su importancia para la obra de los pasajes. En el *Glosario Walter Benjamin. Conceptos y figuras* se dice lo siguiente:

La fantasmagoría se comprende ahí como el conjunto de imágenes quiméricas que produce la sociedad mercantil y que llama su “cultura”. Partiendo de esta constatación, Benjamin saca a la luz la función principal de esas “imágenes de deseo”, que es la de velar la realidad económica y las relaciones de poder inherentes a la sociedad burguesa. Las fantasmagorías compensan la ausencia de progreso social que las “nuevas virtualidades técnicas” no supieron aportar y atenúan el impacto violento de la modernización desenfrenada sobre la sociedad⁵.

En efecto, la noción de fantasmagoría trata de dar cuenta de cómo en la cultura burguesa al transcurrir el tiempo las obras de arte o más específicamente los bienes culturales que produce al alejarse de la época en dónde surgieron han ocultado las condiciones específicas que les permitieron florecer, así como aquellos que se dieron a la tarea de haberlos creado, quedando estos últimos ocultos para la historia, siempre subordinados a los dominantes de su tiempo y aquellos por venir. En la concepción preponderante del tiempo, estos bienes son simplemente sujetos de ser aprehendidos y controlados por un presente que ya no se ve reflejado en ellos⁶, pues su esplendor ha pasado y es hora de que brille lo nuevo. La fantasmagoría radica precisamente en el ocultamiento de esas relaciones y en cómo acaban sepultadas en el olvido del devenir temporal.

⁴ Schmider, Chrstine, ‘Fantasmagoría’, en Cohen, Esther, (edit.), *Glosario Walter Benjamin. Conceptos y figuras*, UNAM, México, 2016, p. 80.

⁵ Schmider, Chrstine, ‘Fantasmagoría’, en Cohen, Esther, (edit.), *Glosario Walter Benjamin. Conceptos y figuras*, UNAM, México, 2016, pp. 80-81.

⁶ En la carpeta sobre Marx en el *Libro de los Pasajes*, Benjamin cita a Adorno: “como un bien de consumo en el que nada en absoluto debe recordar cómo ha llegado a ser eso que es ella, y se la magnifica en la medida en que el trabajo en ella acumulado aparece de modo simultáneo como sagrado y supernatural, por cuanto sin duda no es posible reconocerlo ya como trabajo”. Adorno, Wisengrund citado en Benjamin, Walter, ‘Marx’, en Benjamin, Walter, *Obras*, libro V, vol. 2, Abada editores, Madrid, 2015, p. 1053.

Esta concepción del tiempo, que Benjamin ubica como heredera del darwinismo en el texto sobre Eduard Fuchs y que en su aspecto socioeconómico coloca en su cúspide la idea de desarrollo⁷, es la concepción de la historia dominante durante el siglo XIX y gran parte del XX. Otra característica importante para este trabajo es que esa noción considera todo lo acontecido como objeto de conocimiento irreplicable y único. Ese conocer es posible en la medida en que lo sucedido ha sido superado, es simplemente pasado, ha quedado relegado ahí durante el presente y evidentemente seguirá estándolo en el futuro. Para él la concepción de la historia de Arthur Schopenhauer es una muestra patente de esa idea, ya que para él la historia tiene utilidad a partir del conocimiento del pasado y su pertinencia reside en generar una autoconciencia del acontecer humano⁸, sus aciertos y sus errores. Sin embargo, eso presenta una idea en la que la adición de sucesos implica la imposibilidad de que vuelvan a ocurrir. Así, la historia es un devenir progresivo en el que la conciencia de la humanidad va en un proceso ascendente a su perpetua mejora y a una autoconciencia superior de sí misma. De ahí que la noción de fantasmagoría resulte prometedora para comprender el presente, porque recurre al pasado para mitificarlo y mostrar, a partir de la crisis actual, que el problema no está en los fundamentos de la sociedad existente, sino de la degeneración⁹ de ésta. Las fantasmagorías del pasado permiten a aquellos

⁷ Benjamin, Walter, 'Eduard Fuchs, coleccionista e historiador', en Benjamin, Walter *Obras*, libro II, vol. 2, Abada editores, Madrid, 2009, pp. 90-91.

⁸ Schopenhauer, Arthur, *El mundo como voluntad y representación*, vol. II FCE., México, 2016, pp. 423-431.

⁹ Me parece pertinente traer a colación el uso de la palabra degeneración que describe Foucault: "El siglo XVII la descubrió (a la locura) en la pérdida de la verdad: posibilidad totalmente negativa, en la cual sólo estaba en cuestión esta facultad de despertar y de atención en el hombre que no es de la naturaleza, sino de la libertad. El final del siglo XVIII se pone a identificar la posibilidad de la locura con la constitución de un medio: la locura es la naturaleza perdida, es lo sensible extraviado, el extravío del deseo, el tiempo desposeído de sus medidas, es la inmediatez perdida en el infinito de las mediaciones. Ante ello, la naturaleza, por el contrario, es la locura abolida, el feliz retorno de la existencia a su verdad más próxima. [...] Hoy a medida que el medio constituido alrededor del hombre y para el hombre se vuelve más espeso y opaco, aumentan los riesgos de la locura. El tiempo según el cual se reparten, se convierte en un tiempo abierto, un tiempo de multiplicación y de crecimiento. *La locura se vuelve entonces la otra cara del progreso: al multiplicar las mediaciones, la civilización ofrece sin cesar al hombre nuevas oportunidades de alienarse.* [...] esta sencilla dialéctica del bien y del mal, del progreso y de la decadencia, de la razón y de la sinrazón, es muy familiar al siglo XVIII. Pero su importancia ha sido decisiva en la historia de la locura: *ha trastornado la perspectiva temporal en que se percibe ordinariamente la locura; la ha colocado en el fluir indefinido de un tiempo cuyo origen era fijo, y el motivo cada vez más alejado; ha abierto a la locura sobre una duración irreversible, rompiendo sus ciclos cósmicos y arrancándole a la fascinación de*

que las utilizan construir un pasado idílico, que contrasta con un presente ominoso, al que se debe regresar para “curar de la degeneración” actual a la sociedad. Sobre todo, ocultan las relaciones de dominación actuales en las que se sustenta la estructura de la sociedad y también las suprime de la descripción del pasado perfecto. Así, las posibilidades sociales de liberación son opacadas por lo que alguna vez fue y dejó de ser, y se ven relegadas a un segundo plano porque generan sospecha ante la derrota de los intentos emancipadores del siglo XX. Por otro lado, en contraste de los movimientos tradicionalmente revolucionarios, en la actualidad no se lucha por un horizonte nuevo de futuro, sólo se busca un retorno a la tierra prometida abandonada. Esto es de suma importancia para entender nuestro tiempo porque representa una diferencia fundamental con los movimientos fascistas del siglo XX en el campo de la derecha más radical.

Benjamin deja muy claro en sus *Tesis sobre el concepto de historia* las implicaciones de la concepción del tiempo progresista para la disputa política presente, por ejemplo, al achacarle que los adversarios del fascismo no puedan competir con él precisamente porque no tendría que suceder lo que acontecía en ese momento según el ideario del progreso y la civilización. El filósofo dice explícitamente: “el asombro ante el hecho de las cosas que vivimos sean ‘aún’ posibles en el siglo veinte no tiene *nada* de filosófico”¹⁰. En efecto, la historia no es

la falta pasada; prometía la invasión del mundo por la locura, ya no bajo la forma apocalíptica del triunfo del insensato, como en el siglo XV, *sino bajo la forma continua, perniciosa, progresiva, jamás fijada en ninguna figura terminal, que rejuvenece del envejecimiento mismo del mundo. Desde antes de la Revolución se inventaba una de las grandes obsesiones del siglo XIX, ya se le daba un nombre; se le llamaba «la degeneración».*

Evidentemente, uno de los temas más tradicionales de la cultura grecolatina es esta idea de los hijos que ya no tienen el valor de los padres, y esta nostalgia de una antigua sabiduría cuyos secretos se pierden en la locura de los contemporáneos. Pero aún se trata de una idea moral que tiene como único soporte el crítico: *no es una percepción, sin un rechazo de la historia.* [...] Morel, en su *Tratado de la degeneraescencia*, partirá de la enseñanza que le ha transmitido el siglo XVIII; para él, como ya para Tissot, *el hombre degenera a partir de un tipo primitivo; y ello no bajo el efecto de una degradación espontánea, de una pesadez propia de la materia viviente, sino, mucho más probablemente, bajo «la influencia de instituciones sociales en desacuerdo con la naturaleza», la consecuencia de una «depravación de la naturaleza moral».* Foucault, Michel, *Historia de la locura en la época clásica II*, FCE., México, 2014, pp., 54-58. Las cursivas son mías. No es casual el uso de la palabra degeneración por parte de diferentes grupos de derecha alrededor del mundo. Traer esto a colación es pertinente precisamente porque muestra de donde se nutre la necesidad de un regreso a lo “natural” y porqué el combate a dichas fuerzas en nombre del progreso puede ser un error e incluso dentro de su propia lógica darles toda la razón.

¹⁰ La tesis VIII dice: “La tradición de los oprimidos nos enseña que el «estado de excepción» en que ahora vivimos es en verdad la regla. El concepto de historia del que lleguemos debe resultar

un proceso ascendente y es bastante común que el pasado se haga presente de diversas formas: el nacionalsocialismo construye un mito sobre un pasado idílico al que se tiene que regresar para fundar una sociedad nueva; los proyectos emancipadores señalan que deben recolectar fuerzas de lo que no pudo ser y del deseo de vengar a todos los vencidos en el campo de la historia¹¹. Es importante resaltar que esa concepción sigue dominando en la política y por eso me parece pertinente retomar a Benjamin para comprender la política en nuestro tiempo. Un ejemplo es la extrañeza que le produjo a Clinton la derrota y su incapacidad para comprender por qué ella, la defensora de todas las causas “nobles y progresistas”, no había obtenido el triunfo electoral¹².

coherente con ello. Promover el verdadero estado de excepción se nos presentará entonces como tarea nuestra, lo que mejorará nuestra posición en la lucha contra el fascismo. La oportunidad que éste tiene está, en parte no insignificante, en que sus adversarios lo enfrentan en nombre del progreso como norma histórica. El asombro ante el hecho de que las cosas que vivimos sean «aún» posibles en el siglo XX no tiene *nada* de filosófico. No está al comienzo de ningún conocimiento, a no ser él de que la idea de la historia de la cual proviene ya no puede sostenerse”. Benjamin, Walter, ‘Tesis sobre el concepto de historia’, en Benjamin, Walter, *Tesis sobre la historia y otros fragmentos*, Ítaca, México, 2008, p. 43.

¹¹ Sobre esto último, Benjamin dice en la tesis XII: “El sujeto de conocimiento histórico es la clase oprimida misma, cuando combate. En Marx aparece como la última clase esclavizada, como la clase vengadora que lleva su fin la obra de liberación en nombre de tantas generaciones de vencidos. Esta conciencia, que por corto tiempo volvió a tener vigencia con el movimiento de Spartacus, ha sido siempre desagradable para la socialdemocracia. En el curso de treinta años ha logrado borrar casi por completo el nombre de un Blanqui, cuyo timbre metálico hizo temblar al siglo pasado. Se ha contentado con asignar a la clase trabajadora el papel de redentora de las generaciones *futuras*, cortando así el nervio de su mejor fuerza. En esta escuela, la clase desaprendió lo mismo el odio de que la voluntad de sacrificio. Pues ambos se nutren de la imagen de los antepasados esclavizados y no del ideal de los descendientes liberados”. Y en la tesis XVIII: “En realidad no hay un instante que no traiga consigo *su* oportunidad revolucionaria —solo que ésta tiene que ser definida con su singularidad específica, esto es, como la oportunidad de una solución completamente nueva ante una tarea completamente nueva—. Al pensador revolucionario la oportunidad revolucionaria peculiar de cada instante histórico se le confirma a partir de una situación política dada. Pero se le confirma también, y no en menor medida, por la clave que dota ese instante del poder para abrir un determinado recinto del pasado completamente clausurado hasta entonces. El ingreso en este recinto coincide estrictamente con la acción política; y es a través de él que ésta, por aniquiladora sea, se da a conocer como mesiánica”. Benjamin, Walter, ‘Tesis sobre el concepto de historia’, en Benjamin, Walter, *Tesis...*, pp. 48-49, 56.

¹² “«He pasado parte de casi todos los días desde el 8 de noviembre de 2016 dándole vueltas a una sola pregunta -escribe Hillary Clinton en *Lo que pasó*-. ¿Por qué perdí?».

Lo que pasó es un libro inusual. Publicado sólo unos meses después de las elecciones presidenciales de 2016, es el esfuerzo de la candidata derrotada por entender por qué no ganó. *Esencialmente es la idea de que algo extraordinario y extraño se produjo en 2016, un resultado más allá de los límites del normal toma y daca de la política estadounidense, una aberración que debe ser explicada.*” Klein, Ezra, *Por qué estamos polarizados*, Capitán Swing, España, 2021, p. 21. Las cursivas son mías.

Este texto, por lo tanto, busca comprender cómo se utiliza el pasado a partir la noción de fantasmagoría y la concepción del tiempo que dicho uso refleja, así como sus implicaciones políticas para el análisis de nuestro tiempo. Antes de exponer una síntesis del contenido, es pertinente mostrar el camino recorrido, las preguntas de las que partió y las dificultades que se encontraron en el transcurso de la investigación.

El lector ya habrá advertido la influencia de Benjamin en estas líneas. Mi trabajo de licenciatura versó sobre la idea de utopía en las *Tesis sobre el concepto de historia*. En esa línea de investigación, en la que el pasado, incluso el fracasado y actualmente en ruina, puede ser políticamente potente para construir una lucha emancipadora en el presente, surgió la interrogante sobre la pertinencia del pasado para la política, cómo ésta se sirve de él en el presente y qué identidades políticas genera.

En un primer momento consideré que el caso paradigmático para analizar la relación entre política y uso del pasado era el nacionalsocialismo en Alemania, por la construcción mitológica en la que mezcla raza y un pasado idealizado para erigir la comunidad del pueblo. Por motivos ajenos a mí, no podía desarrollar esa investigación cuando ingresé al posgrado. Mientras empezaba a delinear el problema, surgieron personajes como Trump y Jair Bolsonaro, que también hacían un uso particular del pasado y resultaban atractivos para mi estudio en términos prácticos. En lo personal un estudio sobre Trump también me obligaba a conocer la historia de Estados Unidos. Para alguien nacido en México ésta es una necesidad imperiosa en tanto la importancia que tiene dicho país y su historia para el nuestro. En ese sentido la elección de dicho caso se realizó por esos motivos, aparte de lo atractivo del mismo, como fenómeno paradigmático de una nueva época en el mundo.

Diseñé un proyecto de investigación que intentó responder a las siguientes preguntas: ¿cuál es el uso político que le da Trump al pasado en su campaña política? ¿A qué elementos apela en sus alocuciones? ¿Qué identidad busca generar o genera entre sus seguidores? ¿Qué nos dice sobre nuestro presente ese uso del pasado y qué características tiene en común con otros líderes emergentes

alrededor del globo? La investigación no sólo se enfocó en la historia de Estados Unidos y en los discursos de Trump, sino también en el papel de las emociones, principalmente el miedo y la nostalgia¹³, en una época en la que las maneras de hacer política y de estar en el mundo a partir de la proliferación de los medios digitales son mucho más emocionales.

En ese sentido, la investigación estaba pensada para analizar no sólo el uso específico del pasado en la campaña y la presidencia de Trump, sino también la época en la que vivimos, y al mismo tiempo considerar la necesidad de reformular las instituciones de nuestra sociedad a la luz de una temporalidad mucho más veloz, en la que parecen incapaces dar cuenta de lo que acontece en el planeta y solucionar los problemas enfrentados.

Sin embargo, una de las primeras dificultades que enfrenté fue la cuestión del método para conocer el pasado y cómo se hace presente que plantea Benjamin. En un trabajo como éste, inspirado en el *Libro de los Pasajes*, las citas son

¹³ Es pertinente mencionar la nostalgia y su relación con la política y el pasado, pues quedó marginada de la exposición del trabajo. La nostalgia según Svetlana Boym es un “sentimiento de añoranza de un hogar que no ha existido nunca o que ha dejado de existir. Es un sentimiento de pérdida y desplazamiento, pero representa también un idilio con la fantasía individual [...]. La propia nostalgia tiene una dimensión utópica, aunque se basa en una utopía que no se proyecta sobre el futuro. A veces la nostalgia tampoco se proyecta sobre el pasado, sino sobre los márgenes. El nostálgico se siente asfixiado por las categorías convencionales del tiempo y el espacio”. En Boym, Svetlana, *El futuro de la nostalgia*, España, Antonio Machado Libros, 2015, pp. 13-14. En ese sentido, la nostalgia ayuda a observar las concepciones temporales que le subyacen. Políticos como Trump aprovechan este sentimiento porque algunos de sus seguidores sienten nostalgia por lo que consideran perdido. Esto es posible por la concepción del tiempo como progreso, de la que la nostalgia es otra cara. Las ideas de Benjamin cobran pertinencia porque para él la importancia política del pasado en términos revolucionarios es potenciar en el presente la acción desde aquello que no pudo ser, por ejemplo, una técnica que no desató todo su potencial liberador de trabajo para construir una alternativa cualitativamente distinta en el aquí y el ahora. Esto es lo contrario de quienes ven en el pasado un modelo o un ideario a imitar o al cual regresar, como Trump y sus simpatizantes. La diferencia es menor pero sumamente importante. El uso político del pasado interpela nostalgias específicas, que en este caso pueden ser algunas de las fantasmagorías descritas más adelante, pasados a los que es necesario volver porque el presente y el futuro, pensados en términos de continuidad histórica, no resultan esperanzadores para esos individuos. La existencia de una nostalgia por un pasado determinado se sustenta en una concepción temporal en la que el pasado se muestra como un lugar mejor que el presente y/o el futuro, y hay que aspirar a construir algo similar a lo que supuestamente alguna vez fue. Esto se diferencia de la propuesta de Benjamin porque no busca transformar la concepción temporal actual ni construir una sociedad cualitativamente distinta. En una concepción el pasado es interpelado por la nostalgia y ésta se nutre de él. En la otra, el pasado es invocado para hacer saltar elementos del *continuum* que puedan abrir alternativas completamente nuevas de presentes, y por lo tanto de futuros, al dinamitar concepciones temporales como la de Schopenhauer o las del desarrollo. Para un estudio sobre el impacto político de la nostalgia después del comunismo, véase Rainer Matos Franco, Rainer, *Limbo rojizos. La nostalgia por el socialismo en Rusia y el mundo poscomunista*, Colmex, México, 2018.

fundamentales porque dan testimonio de una época en sí mismas, y juntas, a la manera de un *collage*, fortalecen el mensaje que se intenta transmitir, es decir, un pasado que se le revela “al sujeto histórico en el instante del peligro”¹⁴ y que muestra su pertinencia y potencia para comprender el presente más allá de una simple contemplación ociosa. Indagar la historia de Estados Unidos fue una tarea ardua por su extensión y por la particularidad de la hegemonía global y cultural que ese país ha ejercido principalmente desde el final de la Segunda Guerra Mundial. Al avanzar en la investigación, se hizo evidente la importancia de la coyuntura de la década de 1960, en la que no sólo hubo una revuelta dentro del sistema-mundo, sino que también se crearon las condiciones de legitimidad de los movimientos de defensa de las minorías y se transformaron las coordenadas del debate político características del siglo XIX y la primera mitad del XX. Dado que los tiempos para la publicación de este trabajo son apresurados, decidí dejar el proceso de escritura hasta ese punto, a pesar de que la investigación estaba mucho más adelantada.

Resultó fructífero rescatar la noción de fantasmagoría, porque sigue dentro del método empleado por Benjamin y permite comprender un elemento central de los hallazgos de la investigación: que el pasado se hace presente para articular una identidad política que al menos considera que así fueron las cosas, independientemente de su realidad o complejidad. En ese tono, opté por exponer la investigación de 1945 a 1980 porque que es la historia que ya estaba escrita y porque es el periodo que se interpeló durante la campaña y la presidencia de Trump. Así, las preguntas que articulan el trabajo son: ¿podemos comprender cómo usa Trump el pasado a partir de la noción de fantasmagoría? De ser así, ¿qué nos dice sobre nuestra época? ¿Qué oculta y cómo lo hace, y qué revela ese ocultamiento?

Si bien mis objetivos son mucho más sencillos que los de la propuesta original, los considero pertinentes porque permiten comprender que ese uso político del pasado es sumamente importante en la actualidad y sus consecuencias están a la orden del día en un entorno que es sumamente cambiante y complejo, en el que nuevas configuraciones de oposiciones políticas se están conformando constantemente. Necesariamente esto debe llevarnos a repensar las instituciones y

¹⁴ Benjamin, Walter, ‘Tesis sobre el concepto de historia’, en Benjamin, Walter, *Tesis...*, p. 40.

cómo las concebimos en los tiempos que corren. Si bien, eso será expuesto más tarde y en otro lugar, si me parece importante mencionar que parte del problema que enfrentamos es la carencia de sentido de la política en términos de la dificultad de construir un proyecto político y una perspectiva de futuros distintos a los de las distopías que parecen yacer en el horizonte. Esto frente a las convulsiones de nuestro tiempo y que la forma en la que la política se encuentra organizada e instituida se piensa a sí misma como la última y mejor de una serie de intentos por encontrar la organización político-social óptima.

Para responder a las preguntas anteriores, se recurrió a la construcción de una narrativa del periodo de 1945 a 1980 en la historia de Estados Unidos a partir de fuentes en su mayoría secundarias que citan a personajes de aquella época. El objetivo es traer al presente dichos sucesos, como un *collage*, y contrastarlos con los actuales, pues parte de ese pasado es el que se hace presente y se utiliza de diferentes maneras.

Para las referencias de Trump se utilizaron algunos discursos de su campaña presidencial y los debates presidenciales de 2016, los discursos del 4 de Julio y sobre el estado de la Unión, así como su libro *Great Again*. Se analiza la narrativa construida sobre el pasado y se evalúa cómo lo utiliza y cómo se hace presente para ocultar las relaciones que tanto preocuparon a Benjamin. También se estudia el objetivo de ese uso, es decir, qué busca generar en sus interpelados para construir una determinada identidad política.

El texto se compone de cuatro capítulos, cada uno dedicado a una fantasmagoría. Debido a su carácter histórico, se presentan de manera cronológica de 1945 a 1980. El primero versa sobre la configuración del mundo posterior a la Segunda Guerra Mundial y las organizaciones que surgieron, así como la inesperada crítica de Trump hacia muchas de ellas por considerarlas parásitas para Estados Unidos.

La segunda fantasmagoría tiene que ver con el anticomunismo, su impulso en los primeros años de posguerra y cómo para Trump, a pesar de que ya no existe la Unión Soviética o un partido comunista organizado en Estados Unidos, hay una agenda marxista-comunista detrás de muchas de las políticas contra las que

reacciona y es la causa de numerosos problemas. Se tratará de explicar la paradoja de un anticomunismo sin comunistas en la actualidad.

La tercera fantasmagoría es la referente al *American way of life*, que se concreta en las figuras del trabajador de cuello blanco, blanco, con esposa y dos hijos, ejemplo por excelencia de lo que debe ser una familia estadounidense. Ante la imposibilidad de que ese modelo siga operando en la actualidad, surge el anhelo de volver a la época en la que su auge fue la evidencia de la prosperidad. A finales del siglo XX, un gran sector de la población se quedó sin trabajo y sin la posibilidad de formar parte de este tipo de sociedad. Precisamente ahí radica la grandeza perdida para la mayoría de los votantes de Trump y se encarna el deseo del *Make America Great Again*.

Por último, se expone la fantasmagoría relativa a los movimientos por los derechos civiles y el comienzo de la crisis en la época de la Guerra de Vietnam, que generó varios traumas en la sociedad estadounidense que se encuentran constantemente en el debate político. A pesar de que la posición de Trump y sus seguidores es contraria a las luchas por los derechos civiles, el aborto legal o el fin de la segregación racial, no pueden desmarcarse de ellas debido al grado de legitimidad que han alcanzado en Estados Unidos, de ahí que se presenten con un toque oculto o tergiversado para que no minen la legitimidad de Trump, sus demandas y sus políticas.

El trabajo busca articular estas fantasmagorías y mostrar cómo se utilizan determinados pasados y se hacen presentes en el discurso político actual, pero sobre todo, qué nos dice la apertura de dichos pasados sobre nuestro tiempo. Me parece que será la misma historia la que juzgue la pertinencia de intentar buscar nuevos enfoques para comprender la política contemporánea.

Capítulo 1.-Hegemonía: La tierra prometida

La primera fantasmagoría hace reminiscencia al periodo inmediatamente posterior al final de la Segunda Guerra Mundial y tiene que ver con la consolidación de la hegemonía estadounidense tanto políticamente cómo, económica y militarmente¹⁵. Desde que fue posible ver en el horizonte la derrota del Eje por parte de las potencias aliadas, los dirigentes de las dichas potencias se plantearon la necesidad de organizar de nuevo el mundo teniendo en cuenta sus intereses y sacrificios, así como la necesidad de evitar que ocurriera de nuevo lo que había sucedido. Pues si bien la guerra los había acercado a todos en aras de un objetivo común, una vez conseguido éste, el conflicto entre el este comunista y el oeste capitalista podía estallar en cualquier momento.

Para evitar lo anterior y derivado de la Carta del Atlántico de inspiración wilsoniana, se delineó en la Conferencia de Yalta el nuevo orden global, que contaría con ciertas esferas de influencia, así como con instituciones que garantizarían la paz entre los Estados, e implícitamente apoyaba la independencia de todos aquellos pueblos que se encontraban todavía bajo el yugo colonial¹⁶ de las potencias que

¹⁵ El título del capítulo tiene una indudable alusión al Destino Manifiesto, que en este caso no es la expansión hasta la costa del océano Pacífico sino la expansión e inspiración hacia todo el globo que quedará ejemplificado con la consolidación de la seguridad global, como seguridad nacional y en la exportación del modelo estadounidense como modelo de sociedad a seguir. Dicho imaginario se encuentra profundamente arraigado en la política estadounidense y sus raíces son teológicas y de larga duración. Dado los límites temporales de este trabajo profundizar en dicho tema sale de los mismos, sin embargo es posible consultar las siguientes obras; *La evangelización puritana en Norteamérica. Delendi sunt indi. Y Destino manifiesto. Sus razones históricas y su raíz teológica*, ambos pueden ser encontrarse en: Ortega y Medina Juan A., *Obras 2 Evangelización y destino*, UNAM, México, 2013.

¹⁶ “El imperialismo europeo corría el riesgo, al aferrarse a sus posesiones, de provocar precisamente la situación que había que evitar: la radicalización de un nacionalismo ecléctico y su transformación en un socialismo rebelde. [...] Los imperios coloniales tendrían que desaparecer y su patrimonio debía pasar a otras manos. Esto exigía necesariamente un grado extremo de intervención - económica, política y militar- por parte de Estados Unidos que garantizara una transición segura desde el dominio europeo a la protección norteamericana y que, el mismo tiempo, protegiera los intereses comunes de Occidente”. Anderson, Perry, *Imperium et consilium*, Akal, España, 2014, p.79.

participaron en el conflicto como el Reino Unido y Francia y se consolidaría en instituciones como las surgidas

En Breton Woods¹⁷, el lugar que vio nacer al Banco Mundial y al FMI, se obligó a Gran Bretaña a abandonar el sistema de preferencia imperial y el dólar se convirtió en amo y señor del sistema monetario internacional. La moneda de reserva a la que se debían vincularse todas las demás. En Dumbarton Oaks, se consiguió sacar adelante una estructura del Consejo de Seguridad de la futura organización de las Naciones Unidas que concedía escaños permanentes y derecho a veto a los cuatro gendarmes, en una Asamblea General en la que las dos quintas partes de los representantes pertenecían a los Estados latinoamericanos clientes de Washington¹⁸.

Al mismo tiempo se fundó la Organización de Naciones Unidas (ONU), que en ese momento se encontraba mayoritariamente controlada por Estados Unidos¹⁹. La ONU estaría encargada de garantizar la paz, misión que la Sociedad de Naciones no pudo llevar a cabo, así como el sostenimiento del orden internacional de posguerra. A la par, se creó el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio, mejor conocido como GATT, por sus siglas en inglés. Su objetivo fue el de impulsar el comercio internacional bajo el marco de buena conducta, reciprocidad, entre otros que permitieran un incremento del comercio entre Estados. Dicho comercio estaría impulsado por la economía estadounidense principalmente, que como ya se mencionó resultó revitalizada por la expansión industrial producida

¹⁷ “El acuerdo de Bretton Woods de 1944 institucionalizó un sistema enfocado hacia el pleno empleo y la conservación de una red de seguridad social para los más desfavorecidos de la sociedad, el llamado Estado de Bienestar o intervencionista. [...] Esto se hizo al establecer tipos de cambio fijos pero flexibles entre las monedas mundiales, que estaban vinculadas al dólar americano mientras que el dólar, por su parte, estaba vinculado al oro. Dicho tratado también imponía límites a la movilidad del capital internacional, de forma que los flujos de capital especulativo a gran escala no amenazarán a la economía de ningún país miembro”. Berman, Morris, *Edad oscura americana. La fase final del imperio*, Sexto Piso, México, 2008, pp. 37-38.

¹⁸ Anderson, Perry, *Imperium et...*, pp. 33-34.

¹⁹ Anderson, Perry, *Imperium et...*, pp. 34-35.

por la guerra además de no haber sido dañada por el conflicto generando una época interna de auge, bonanza y prosperidad sin precedentes²⁰.

En efecto, la economía estadounidense se volvería la garante de la economía de los demás países, sustentada en su consumado poderío industrial respecto de las economías de los otros países beligerantes. Derivado de lo anterior, se apoyaría la reconstrucción y recuperación del resto de las economías arrasadas por la guerra²¹.

Este poderío industrial derivado del desarrollo tecnológico tuvo fuertes consecuencias, pues tanto granjas como fabricas tenían la capacidad de producir más de lo que se consumía al interior del país, en una economía que se encontraba en plena transformación lo anterior podría generar una nueva crisis económica. Ante lo que se dieron cuatro respuestas:

Una fue dar nueva caducidad al producto mismo, haciendo así razonablemente seguro que hubiera una continua demanda de modelos nuevos. La segunda fue crear nuevas necesidades al consumidor. Esta tarea fue responsabilidad especial de los publicistas. [...] Una tercera técnica fue volcar en el exterior grandes cantidades de excedentes, dar trigo o aeroplanos, dínamos o libros a las naciones necesitadas. La cuarta, los gastos del gobierno en campo público: carreteras, aeropuertos, la industria

²⁰ George Kennan escribió en un informe reservado en 1948: “tenemos alrededor del 50% de la riqueza del mundo, y sólo el 6.3% de su población... Nuestro verdadero reto en el período venidero es encontrar un patrón de relaciones que nos permita mantener esta posición de disparidad”. Citado en: Berman, Morris, *Edad...*, p. 196. “El desempleo, la penuria económica y el consecuente perjuicio presentes en la década de 1930, sólo aliviados en parte por las medidas del New Deal, se habían apaciguado, superados por el trastorno aún mayor de la guerra. Esta había traído consigo mejores precios para los agricultores, salarios más elevados y suficiente prosperidad para que una parte suficiente de la población se posicionará contra las rebeliones que tanto habían amenazado los años treinta. Según dijo Lawrence Wittner: «La guerra rejuveneció al capitalismo estadounidense»” Zinn, Howard, *La otra Historia de los Estados Unidos*, Pepitas ed., España, 2021, p. 452.

²¹ Por ejemplo: “la Administración de las Naciones Unidas para Alivio y Rehabilitación (UNRRA) distribuyó alimentos, ropa, semillas, fertilizantes, ganado, maquinaria y medicinas, donde mayor era la necesidad. En cuatro años, la UNRRA gastó 4000 millones de dólares, de los cuales los Estados Unidos aportaron 2750 millones. Además, el ejército norteamericano, alimentó grandes zonas de la Europa ocupada, su programa de préstamos y arriendos continuó vertiendo alimentos y otros abastos a los países aliados, y donativos privados y de CARE suplementaron las aportaciones gubernamentales en generosa escala. Y sin embargo, si los Estados Unidos hicieron mucho para aliviar la situación, fue menos de lo que permitían sus recursos”. Morrison, E., Samuel, et. al., *Breve historia de los Estados Unidos*, F.C.E., México, 2017, p. 732.

militar, la exploración del espacio exterior, todas mantuvieron a la economía en continuo avance²².

Todo lo anterior tuvo como consecuencia la redefinición del llamado sueño americano²³, es decir, la forma en la que los estadounidenses se veían a sí mismos como nación y como nación de naciones en el mundo. Sustentado en el auge económico de posguerra y el poderío militar resultante del conflicto, la relación de la nación con el resto del mundo se modificó y se convirtió en el garante de la seguridad²⁴ del orden mundial y los valores que dicho orden representaba²⁵. Lo anterior significó una relación de confrontación con la Unión Soviética, la otra potencia victoriosa que dominaba los territorios de Europa oriental y que colocó gobiernos satélites en los mismos. Su ideología, el comunismo, representaba una amenaza para el autollamado mundo libre, lo que generó la obligación de detener su expansión y en la medida de las posibilidades exterminar a sus seguidores. Así después de los primeros tensos años posteriores al final del conflicto, en abril de 1949 se firmó la creación de la Organización del Tratado del Atlántico Norte, (OTAN), que incluía a Estados Unidos, Canadá y otras diez naciones de Europa occidental.

²² Morrison, E., Samuel, et. al., *Breve historia...*, p. 782.

²³ Pani, Erika, *Historia mínima de Estados Unidos de América*, Colmex, México, 2016, p. 215. Así mismo, Wallerstein define el sueño americano como: “el Sueño estadounidense es el sueño de la posibilidad humana, de una sociedad en la que a todos se les impulsa a dar lo mejor de sí mismos, a lograr lo máximo y a tener la recompensa de una vida confortable. Es un sueño en el que el camino de esa realización individual aparece desbrozado de obstáculos artificiales. *Es un sueño en el que la suma de tales realizaciones individuales comporta un gran bien social: una sociedad de libertad, igualdad y solidaridad mutua. Es un sueño en el que somos un faro para un mundo que sufre por no ser capaz de lograr semejante sueño*”. Wallerstein, Immanuel, *La decadencia del poder estadounidense*, Era, México, 2005, p. 11. Las cursivas son mías.

²⁴ “La legitimación del expansionismo estadounidense siempre había formado un complejo móvil de ideologemas con un orden y un énfasis que variaban como un caleidoscopio según la coyuntura histórica. La primacía que se le concedió a la seguridad a partir de 1945 alteró la jerarquía de los motivos, pero estos no cambiaron. Inmediatamente después de la seguridad se situaba la democracia. El regalo que los norteamericanos habían entregado al mundo que la seguridad aspiraba a proteger”. Anderson, Perry, *Imperium et...*, pp. 46-47.

²⁵ “Mientras que la Unión Soviética que representaba (según declaraban los propios soviéticos) la penúltima etapa de la historia, se enzarzaba en una lucha dialéctica por la liberación definitiva de la humanidad, Estados Unidos es esa liberación. Es el fin, ya es un imperio mundial sin parangón, no existe un Otro dialéctico. Lo que no es como Estados Unidos no puede, en principio, funcionar. Puede ser una perversión o, en el mejor de los casos, una potencialidad”. A. Stephanson, citado en Anderson, Perry, *Imperium et...*, pp. 39-40.

La alianza comprometía a cada una de las naciones a considerar un ataque armado contra cualquier miembro como un ataque en contra de sí mismas²⁶.

Las instituciones mencionadas previamente formaron la estructura global que se logró consolidar durante la segunda mitad del siglo XX, y que serían la base operativa del dominio de los Estados Unidos durante el resto del siglo XX, principalmente posterior al colapso del mundo soviético. Sin embargo, fue la OTAN la que recibió los principales ataques de Donald Trump durante su campaña presidencial. En este caso es posible observar dos motivos para atacar a dicha organización durante su campaña para la presidencia durante los debates contra su contrincante Hillary Clinton y en su libro *Great Again*. El caso más llamativo es el siguiente, en el primer debate en donde menciona lo siguiente:

I haven't given a lot's of thoughts to NATO, but two things: Number one the 28 contries of NATO many of them aren't paying their fair share. Number two: and that bothers me, because we should be asked, we are defending them and they should atleast be paying us what they supposed to be paying by treaty and contract. And number two I said it very strongly, NATO could be obsolte because, and I was very strong on this, [...] They do not focus on terror, and I was very strong and I said it numerous times and about four months ago I read on the front page of the Wall Street Journal that Nato is opening up a major terror division, and I think that's great, and I think we should get because we pay approximatly 73% of the cost of NATO, it's a lot of money, to protect other people but I'm all for NATO but I said they have to focus on terror also²⁷.

²⁶ Morrison, E., Samuel, et. al., *Breve historia...*, p. 743. Además continua Samuel: "Los Estados Unidos nunca habían llegado tan lejos en una rendición práctica de parte de su poder soberano ni reconocido tan claramente que, en adelante, sus fronteras se hallaban en ultramar, a lo largo de las líneas que separaban a los países no comunistas y a la Unión Soviética". Las cursivas son mías.

²⁷ Trump-Clinton first presidential debate. Se puede consultar en la siguiente liga: <https://www.youtube.com/watch?v=s7gDXtRS0jo> consultada por última vez el 23 de agosto de 2023. Aproximadamente en 1:14:00 comienza. En adelante se citarán los debates y discursos con el nombre del video en YouTube y el minuto aproximado, salvó la primera ocasión en que se mencionen donde se incluirá la liga para ver dicho discurso.

El primero de ellos es que en efecto Estados Unidos paga una parte importante del costo total del presupuesto de la organización. La segunda con el hecho de que la organización hasta ese momento no se había abocado a tener secciones específicas designadas para combatir a las organizaciones terroristas, sobre todo el llamado “Estado Islámico”. Es pertinente resaltar que en el caso de lo expuesto anteriormente por Trump, el pasado no se encuentra específicamente usado pero en una intervención posterior da cuenta precisamente de porque está denunciando el pago inequitativo de los países miembros de la OTAN. Trump dice lo siguiente:

*We defend Japan, we defend Germany, we defend South Korea, we defend Saudi Arabia, we defend countries, they do not pay us what they should be paying us because we are providing tremendous service and we are losing a fortune, that's why we are losing, we lose on everything. I said who make this, we lose on everything, well I said that is very possible that if they don't pay a fair share, **because this isn't 40 year ago were we could do what we are doing, we can't defend Japan a Behemoth, selling us cars by the mid.** [...] All I said is they might have to defend themselves or help us out. We are a country that owns 23 trillion dollars, they have to help us out²⁸.*

Trump revela el problema de inmediato, no es únicamente la enorme deuda de la economía estadounidense la que hace difícil seguir manteniendo los costos de la defensa de la alianza, es también el hecho de que sus aliados y a quienes protegen con dicha alianza son los principales competidores para los productos estadounidenses. Como deja claro en su libro, en donde dice que:

We defend Germany. We defend Japan. We defend South Korea. These are powerful and wealthy countries. We get nothing from them. It's time to change all that It's time to win again. We've got 28,500 wonderful American soldiers on South Korea's border with North Korea. They're in harm's way every single day. They're the only thing protecting South Korea. And what do we get from South Korea for it? They sell us products -at a nice profit. They Compete with

²⁸ Trump-Clinton first presidential debate. Minuto 1:22:35. El resaltado es mío.

*us. [...] We're paying for the privilege of fighting their battles. It makes no sense to me*²⁹.

Y en efecto, el cuestionamiento radica entonces en la defensa de los principales países competidores de la economía estadounidense que a diferencia del periodo posterior a la Segunda Guerra Mundial ya no ostenta el dominio industrial, en número totales y en términos proporcionales de la economía mundial lo cual le permitió en aquellos momentos establecer dichos compromisos. Lo anterior lo reiteró Trump en el tercer debate,

*As far as Japan and other contries, we are been ripped off by everybody. We are defending other countries, we are spending a fortune doing it. They have the bargain of the century. All I said is we have to renegotiate this agreements cause our country cannot afford to defend: Saudi Arabia, Japan, Germany, South Korea, and many other places, we cannot continue to afford*³⁰.

Su campaña por lo tanto denunció la imposibilidad de seguir sosteniendo la defensa de todos los países aliados y de la OTAN sin que ellos aumenten sus gastos en defensa, en tanto el potencial industrial y económico estadounidense ya no era comparable al que el país tuvo en la segunda mitad del siglo XX, principalmente después de la guerra. Su postura no cambió durante su presidencia, en donde durante sus diferentes discursos, se atribuyó el aumento al gasto en defensa de dichos países, principalmente de los miembros de la OTAN a sus constantes amenazas de reducir el presupuesto o incluso disolver la alianza. En su primer discurso ante el congreso dijo lo siguiente:

We strongly support NATO an allience forged through the bombs of two world wars that dethrone fascism and the Cold War and defeated comunism. But our partners must meet their finacial obligations, and now based on our very strong and frank discussions they are begining to do just that, in fact, I can tell

²⁹ Trump, Donald, *Great Again*, Threshold Editions, New York, 2016, pp, 34-35, las cursivas son mías.

³⁰ The Third Presidential Debate: Hillary Clinton and Donald Trump Se puede consultar en la siguiente liga: <https://www.youtube.com/watch?v=smkyorC5qwc> consultado por última vez el 23 de agosto de 2023. Minuto 31:45.

*you the money is pouring in. We expect our partners wether in NATO, the Middle East, or on the Pacific to take a direct and meaningful road in both strategic and military operations and pay their fair share of the cost*³¹.

Como es posible observar, para Trump resulta importante sostener que ha conseguido obtener recursos derivados de la presión ejercida durante su campaña como una muestra de su efectividad relacionada con su supuesta capacidad de hacer las cosas en contraste con el *political establishment* que él considera incapaz de realizar aquello que promete. Para el segundo State of the Union, es decir para febrero de 2019, presentó sus resultados en el área relativa al compromiso de sus aliados en su gasto para la defensa de la siguiente manera:

*For years the United States was been treated very unfairly by freinds of ours, members of NATO, but now we have secured over the last couple of years more than 100 billion dollars of increse in defense spending from our NATO allies. They said it couldn't be done*³².

Y el siguiente año, es decir en su último discurso ante el Congreso los presentó de la siguiente manera, hablando efectivamente de sí mismo y de haber conseguido un aumento en los recursos para la alianza de parte de los miembros aliados:

*We are also getting our allies, finally, to help pay their fair share. I have raised contributions from other NATO members by more than 400 billion dollars and the number of allies meeting their minimum obligation has more than double*³³.

Así terminó de presentar su mandato como un éxito al haber conseguido un aumento en el gasto militar total de la OTAN y otros países aliados cumpliendo su

³¹ President Donald Trump's 2017 Joint Adress To Congress: Full Speech. Se puede consultar en la siguiente liga: https://www.youtube.com/watch?v=9o_WDqG2x_4 consultado por última vez el 26 de agosto de 2023. Minuto 1:24:00

³² Donald Trump's State entire 2019 State of the Union adress. Se puede consultar en la siguiente liga: <https://www.youtube.com/watch?v=w4FyVGtMa4s> consultado por última vez el 26 de agosto de 2023. Minuto 1:01:30.

³³ 2020 State of the Union Adress & Democratic Response. Se puede consultar en la siguiente liga: <https://www.youtube.com/watch?v=qK9Ft80SMmc> Consultado por última vez el 26 de agosto de 2023. Minuto 51:20.

promesa de que los aliados pagaran más por la protección que recibían del país norteamericano.

Lo anterior revela una dualidad en la posición de Trump, y sin quererlo también revela las debilidades del país. La fantasmagoría consiste en que el pasado se hace presente a la hora de contrastar las posibilidades de defensa que podían garantizar los Estados Unidos a sus aliados terminada la Segunda Guerra Mundial, el carácter imbatible del país a partir de su capacidad industrial y económica así como la fuerza de su ejército. Trump se ve obligado a amenazar a sus aliados para intentar ocultar la debilidad económica del país, y así presentarle a sus seguidores una recuperación del carácter dominante del país frente a los supuestos abusos de sus aliados. Sin embargo, Trump desnudada la debilidad del país en el desliz frente a Hilary Clinton, *"because this isn't 40 years ago"*. Así la imposibilidad de seguir desempeñando el papel de protector de todos los países con los cuales se adquirió alguna responsabilidad político-militar posterior a la Segunda Guerra Mundial, las amenazas de dejar de defender a los aliados si no hay un mayor gasto económico para la defensa de los países, refleja, contrario a lo presentado por el expresidente, la debilidad económica del país que ya no puede sostener los compromisos que alguna vez sostuvo.

Por otro lado, revela también su participación dentro de esa concepción de tiempo dominante en política que no ha logrado comprender que los tiempos están cambiando, y que es necesario cambiar, porque aquello que durante la década de los noventa del siglo XX estaba garantizado es imposible treinta años después y de esa forma queda demostrada la incomprensión de un mundo distinto a aquél en el que se sostenían las ideas hegemónicas dentro de la política representadas por la OTAN y en este caso por Hilary Clinton. Porque al final toda su postura se enfocó en desacreditar el desdén con el que supuestamente Trump estaba tratando a sus aliados que en efecto también son competidores de Estados Unidos.

El hecho de que Trump se vea obligado a impulsar un mayor gasto de sus aliados y a la vez competidores, es una muestra precisamente de la debilidad económica que se oculta a través de la fuerza. Y así el espectro del pasado emite

un juicio ominoso para los defensores de la hegemonía estadounidense, los mejores años han pasado ya y el declive es inevitable. La pregunta que surge entonces es: ¿Qué haremos ante este declive? La propuesta de Trump paralela a la de los neoconservadores, pero no igual, es volver a lo que fue Estados Unidos en su momento de auge, la de aquellos que siguen aferrados al mundo que está dejando de existir es tapar sus ojos y oídos y poner viento en popa hasta donde la nave llegue pues el problema se encuentra en aquellos que todavía no han comprendido que van en un barco al progreso y al futuro y que la luz del faro sobre la isla estadounidense sigue iluminado al resto del mundo... Pero el pasado no sólo se hace presente de esta forma, porque a pesar de haber salido victoriosos de la Guerra Fría, un fantasma sigue rondando la mente de los estadounidenses y de aquél será de quien hablaremos en el siguiente capítulo.

Capítulo 2.- El anticomunismo. El enemigo derrotado que sigue siendo una amenaza.

En la siguiente fantasmagoría se hace presente el principal rival ideológico, político y militar de los Estados Unidos durante la segunda mitad del siglo XX, el comunismo. La siguiente es la historia de la constitución de esa rivalidad y sus alcances, posteriores a la Segunda Guerra Mundial. Para seguidamente retomar como ese rival se presenta para Trump, durante su presidencia, lo que oculta y lo que revela esa presencia-ausencia.

Si bien los Estados Unidos fueron fundamentales para liberar la Francia ocupada, así como derrotar a la Italia de Mussolini, el Ejército Rojo fue clave para conseguir la derrota completa de Alemania, así como para liberar a toda Europa del este y conquistar Berlín, acabando con el sueño hitleriano de un Reich de mil años. Por la misma situación el reparto de posguerra implicaba una Europa dividida en dos esferas de influencia, la occidental capitalista y la oriental comunista.

A la par en el extremo oriente, la necesidad de derrotar a Japón previo al comienzo de la ofensiva soviética impulsó a Truman a aprobar el lanzamiento de dos bombas atómicas contra las ciudades japonesas de Hiroshima y Nagasaki³⁴. A los pocos días la paz fue firmada a bordo de un acorazado estadounidense en la bahía de Tokio. Las bombas habían demostrado el poderío estadounidense y generado un aire de superioridad militar inigualable hasta ese momento.

En Europa, durante la guerra la resistencia a la ocupación alemana en la mayoría de los países fue organizada y sostenida principalmente por los partidos

³⁴ “Los rusos habían aceptado en secreto que entrarían en la contienda 90 días después de finalizada la guerra europea. Eso sucedió el 8 de mayo, por lo que el 8 de agosto los rusos tendrían que haber declarado la guerra a Japón. Pero para esa fecha la bomba ya se había lanzado y al día siguiente se dejó caer otra sobre Nagasaki, con lo que los japoneses se rendirían ante los estadounidenses y no ante los rusos, y Estados Unidos ocuparía Japón durante la posguerra”. Zinn, Howard, *La otra Historia...*, p. 451.

comunistas locales, que vieron en el avance del Ejército Rojo una oportunidad para también hacerse del poder en sus respectivos países y de esa manera impulsar su agenda política. Un caso particular que derivó en una guerra civil fue el caso de Grecia, en dónde tras la retirada alemana los comunistas decidieron sublevarse ante la monarquía respaldada por Inglaterra. La victoria de los comunistas representaba un grave peligro para el acceso al petróleo del Medio Oriente ya que pondría a regímenes afines a la Unión soviética en control de los estrechos del Mediterráneo.

Ante la incapacidad inglesa para apoyar a su aliado, fue necesario solicitar la ayuda estadounidense³⁵. Es en ese contexto que el presidente Truman, dirigió el 12 de marzo de 1947 un mensaje al congreso pidiendo recursos para apoyar al gobierno griego y turco que se encontraban bajo la amenaza de los rebeldes comunistas. En el mensaje Truman dijo lo siguiente: “la política de los Estados Unidos debe dirigirse a apoyar a los pueblos libres que están haciendo resistencia a los intentos de subyugación de minorías armadas o de presiones externas”³⁶, inaugurando así lo que se conoce como la Doctrina Truman³⁷. El congreso aceptó la petición de Truman y otorgó recursos cercanos a los 700 millones de dólares para detener las sublevaciones en la región. El discurso fue pensado para “dar un susto de muerte al país” según las palabras del senador Arthur Vandenburg³⁸ y de acuerdo al secretario de Estado Dean Acheson el discurso tenía que “ser más claro que la verdad”³⁹. Todo eso derivó en la creación de instituciones como el Departamento de

³⁵ De acuerdo con Zinn, en ese momento: “un responsable del Departamento de Estado declaró: «En menos de una hora, Gran Bretaña ha confiado el puesto de líder del mundo [...] a Estados Unidos»”. Zinn, Howard, *La otra Historia...*, p. 453.

³⁶ Citado en Morrison, E., Samuel, et. al., *Breve historia...*, p. 739.

³⁷ Perry Anderson nos dice que la doctrina Truman significó: “el toque de corneta que marcó el comienzo de la lucha en defensa de las naciones libres del mundo amenazadas por la agresión y la subversión del totalitarismo, y [que] el presidente estaba encantado de haber despertado a su país de su letargo”. Anderson, Perry, *Imperium et...*, p. 38.

³⁸ Berman, Morris, *Cuestión de valores*, Sexto Piso, México, 2011 p. 59.

³⁹ Anderson, Perry, *Imperium et...*, p. 45. Me parece pertinente comenzar a resaltar el papel que desempeña el miedo para legitimar la toma de decisiones. Lo anterior contrasta con los borradores del discurso en donde se decía que “«existe una tendencia global a alejarse del sistema de la libre empresa» y se advertía de que «si, por omisión, permitimos que desaparezca la libre empresa en otras naciones del mundo, la propia existencia de nuestra economía y de nuestra democracia se verá gravemente amenazada». Era un mensaje demasiado directo. Truman objetaba que de esta manera «da la sensación de que el texto no es más que un folleto para promocionar inversiones»”. Citado en Anderson, Perry, *Imperium et...*, p. 50. Así mismo el autor comenta que: “mientras el comunismo representó una amenaza, el capitalismo fue una palabra tabú, prácticamente, en el

Defensa, el Estado Mayor Conjunto, el Consejo de Seguridad Nacional y la Agencia Central de Inteligencia, así como la construcción de una agenda de seguridad nacional e internacional que confrontara a la amenaza comunista.

Pero ¿desde dónde venía el conflicto con la Unión Soviética y el comunismo? A la par de los acontecimientos anteriores y mientras se seguía discutiendo el nuevo orden internacional, el encargado de negocios estadounidense en Moscú, George Kennan, envió el que sería conocido posteriormente como telegrama largo, publicado más adelante como artículo en la revista *Foreign Affairs* firmado por X, titulado: *The sources of soviet conduct*. En el telegrama advertía que:

Nos enfrentamos a una fuerza fanáticamente comprometida con la creencia de que con Estados Unidos no puede existir un *modus vivendi* permanente y que es deseable y necesario que la armonía interna de nuestra sociedad sea desmantelada, nuestro modo de vida tradicional sea destruido, la autoridad internacional de nuestro Estado sea quebrantada, si es que el poder soviético ha de estar seguro⁴⁰.

Sí bien para Kennan el conflicto era principalmente geopolítico, para él el comunismo le otorgaba vigor a la causa soviética⁴¹, argumentaba que los motivos por los cuales él creía que los soviéticos estaban deteniendo la aprobación de las instituciones económicas internacionales, (el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial), se debía a que el objetivo principal de los soviéticos era su lucha contra el capitalismo. Para eso emplearían los grupos de izquierda en cualquier país como aliados, además advirtió que en la población soviética no había una visión objetiva de las realidades internas y externas. Ante dicho escenario Kennan recomendaba “contener” el avance del comunismo, ya que si un país sucumbía ante dicha ideología lo más probable era que los países vecinos sucumbieran también.

vocabulario de Occidente”. Anderson, Perry, *Imperium et...*, p. 50. Así mismo Zinn comenta que: “Es cierto que la rivalidad con la Unión Soviética era real [...] pero la Administración Truman presentaba a la Unión Soviética no como un rival, sino como una amenaza inminente”. Zinn, Howard, *La otra Historia...*, p. 453.

⁴⁰ Citado en Herrera, David, *El siglo...*, p. 221.

⁴¹ Hobsbawm, Eric, *Historia del siglo XX*, Crítica, Barcelona, 2007, p. 237.

Esto se conoce como el efecto domino, que dio lugar a la estrategia de contención⁴² que planteó la expansión del sistema de bases, así como impulsar la influencia política de los Estados Unidos a través del apoyo económico, estos se volvieron los medios por los cuales dicha estrategia se llevaría a cabo.

Como consecuencia de lo anterior las autoridades estadounidenses decidieron poner en marcha un programa de apoyo económico masivo para la reconstrucción de las economías en los países de Europa occidental conocido como el Plan Marshall que de 1947 a 1951 consistió en 13,000 millones de dólares de apoyo económico⁴³ que se destinaron a pagar deudas y restablecer la industria europea. Dicho plan tuvo un efecto benigno en la economía estadounidense pues

el país disfrutó de una prosperidad sin paralelo, en parte porque los fondos del Plan Marshall, como casi cada centavo de la subsiguiente ayuda exterior, habían de gastarse en los Estados Unidos al adquirir productos norteamericanos. [...] Para 1951 el Gobierno podría señalar un aumento general de 37% en la producción de los países que disfrutaban de la ayuda del plan Marshall. Al florecer la economía también lo hizo la confianza de los pueblos de Europa occidental, no sólo en su capacidad de defenderse a sí mismos, sino en sus instituciones democráticas⁴⁴.

Desde la óptica estadounidense lo anterior significó un ganar-ganar, porque se recuperó la economía de los países destruidos por la guerra mientras se reforzaban

⁴² "En esencia esta doctrina no era ni mucho menos defensiva. Nominalmente, se recomendaba firmeza y paciencia táctica para desgastar al enemigo, con ayuda de «la aplicación diestra y vigilante de una fuerza que sirva de contrapeso en una serie de puntos geográficos y políticos en constante cambio», en palabras del inventor de esta estrategia. Pero desde el principio el objetivo no fue controlar al enemigo, sino eliminarlo. El fin último no era la seguridad, sino la victoria". Anderson, Perry, *Imperium...*, p.40. En efecto, la idea de seguridad, derivada de la política contención es que el mundo sea visto en Estados Unidos como una extrapolación del territorio estadounidense en términos de seguridad, lo que más adelante tendrá como consecuencia la violación de la soberanía de aquellos países que se consideran una amenaza y representará una violación de los principios que se enarbolan defender en tanto que la seguridad estadounidense sólo puede ser garantizada allende sus fronteras.

⁴³ "«El Plan Marshall era un poderoso mensaje para que los votantes europeos comprendieran que la generosidad de los norteamericanos dependía de que eligieran a gobiernos dispuestos a aceptar las reglas del comercio multilateral y el conservadurismo fiscal que lo acompañaba» [...] Lo que fue decisivo no fue su impacto material, sino su impacto ideológico". Anderson, Perry, *Imperium et...*, p. 66 nota 9.

⁴⁴ Morrison, E., Samuel, et. al., *Breve historia...*, p. 741.

las instituciones que impedían el avance de la amenaza comunista en esos países mientras que en última instancia la economía estadounidense se beneficiaba de los créditos y la exportación de mercancías a dichos países y permitían controlar cualquier tipo de revuelta interna, aunado a una ampliación del empleo en el país⁴⁵.

Pero el telegrama X no fue el único documento clave del periodo y que definió lo que sería el periodo de la guerra fría. También el documento del National Security Council, el NSC-68, tuvo una importancia medular a la hora de construir un imaginario sobre el temible enemigo soviético⁴⁶. Redactado principalmente por Paul Nitze, el documento fue presentado al presidente Truman en abril de 1950, en él se planteó la necesidad de aumentar el gasto militar para mantener las capacidades ofensivas de Estados Unidos listas en caso de ser necesario⁴⁷. Si bien, al principio Truman mostró cierta reticencia a aceptarlo, los sucesos de Corea, así como la confirmación de la posesión de armamento nuclear por parte de la Unión Soviética le hicieron cambiar de opinión. Así en los años siguientes el presupuesto militar estadounidense aumentó considerablemente.

Ese mismo año, en la península de Corea, se desató la primera guerra entre países posterior a la Segunda Guerra Mundial. Corea del Norte, cuyo gobierno era comunista, invadió a su vecino del sur, lo que provocó una reacción de Truman quien mencionó: “Recordé algunos ejemplos anteriores: Manchuria, Etiopía, Austria.

⁴⁵ “Los gobiernos aprendieron una vieja lección: la guerra soluciona a los problemas de control. Charles E. Wilson, presidente de General Motors, estaba tan satisfecho con la situación que había provocado la guerra que propuso mantener una alianza continua entre las empresas y el Ejército para llevar a cabo una «economía de guerra permanente»”. Zinn, Howard, *La otra Historia...*, pp.452-453.

⁴⁶ “Nuestra sociedad libre se encuentra amenazada de muerte por el sistema soviético. Ningún otro sistema de valores es tan incompatible con el nuestro, tan implacable en su propósito de destruirnos, tan capaz de utilizar para sus propios fines las tendencias más peligrosas y divisivas de nuestra sociedad; ningún otro evoca con tal destreza y energía los elementos irracionales de la naturaleza humana”. Citado en Anderson, Perry, *Imperium...*, p. 74, nota 18.

⁴⁷ “Un rápido desarrollo de una fortaleza política, económica y militar y, de esta manera, de confianza mutua en el mundo libre [...] es el único curso de acción consistente con el logro de nuestro propósito fundamental. Para frustrar el diseño del Kremlin se requiere que el mundo libre desarrolle un exitoso sistema de funcionamiento en los ámbitos político y económico y una vigorosa ofensiva política contra la Unión Soviética. Estos, a su vez, requieren de un escudo militar adecuado para que se puedan desarrollar. Es necesario tener el poder militar para detener, si es posible, la expansión soviética y para repeler, si es necesario, acciones limitadas o totales de agresión, realizadas o auspiciadas por los soviéticos”. Citado en Herrera, David, *El siglo...*, p. 226.

Recordé como cada vez que las democracias dejaban de actuar, alentaban a los agresores a seguir adelante. Si se permitía que esto siguiera, ello significaría una Tercera Guerra Mundial⁴⁸ A la par, el Consejo de Seguridad de la ONU llamó a rechazar la invasión y conformó un ejército multinacional para repeler la agresión. Dicho ejército se encontraba liderado por Estados Unidos bajo el mando del general MacArthur, quien pasados unos meses logró detener la ofensiva norcoreana y lanzar una ofensiva que llevó al ejército estadounidense a la frontera con China. Sin embargo, a los chinos no les pareció conveniente tener en su frontera un país apoyado directamente por Estados Unidos, y lanzaron por sorpresa una contraofensiva que una vez terminado su primer impulso llegó a un punto muerto en el paralelo 38. Una de las consecuencias de la guerra fue que

movilizó a la opinión liberal más allá del conflicto y del presidente. Creó *el tipo de coalición necesario* para mantener una política de intervención en el extranjero y la militarización de la economía dentro del país. Aquello colocó en una situación difícil a los que se mantuvieron fuera de la coalición, como los críticos radicales⁴⁹.

En efecto, la consecuencia del conflicto fue la creación de una coalición bipartidista que apoyó el gasto militar y que en términos de política exterior buscó siempre seguir bajo los mismos lineamientos, secundando la política del presidente en turno por más cuestionable que ésta pudiera llegar a ser, siempre con el fin último de la victoria sobre el rival ideológico.

La Guerra de Corea fue un conflicto en donde el ejército estadounidense se vio involucrado abiertamente, al final se llegó a un armisticio en torno al paralelo 38. Sin embargo, el peligro de que el conflicto escalara más allá de un conflicto local siempre estuvo latente. Por lo que, si la estrategia de los Estados Unidos de contener el avance del comunismo iba a ser efectiva, era necesario buscar otros métodos para evitar que se expandiera en los países del tercer mundo.

⁴⁸ Citado en Morrison, E., Samuel, et. al., *Breve historia...*, p. 754.

⁴⁹ Zinn, Howard, *La otra Historia...*, p. 456.

Uno de los primeros lugares que sufrieron la nueva estrategia estadounidense fue Guatemala. En 1950, Jacobo Arbenz fue elegido presidente del país tras unas elecciones democráticas posteriores a la llamada Revolución de Octubre ocurrida en 1944 que terminó con una época de gobiernos autoritarios cuyas políticas beneficiaban a la elite guatemalteca vinculada a la exportación de materia prima para empresas extranjeras. El presidente Arbenz contaba con un gran apoyo popular; ya que legalizó al Partido Guatemalteco del Trabajo, con influencias comunistas, además su proyecto político se propuso repartir la tierra concentrada en las manos de unas pocas empresas extranjeras y algunos terratenientes entre miles de campesinos que las trabajaban pero que no tenían posesión de la misma. Ante el cambio político que representaba el gobierno de Arbenz la administración del ahora presidente Eisenhower se vio obligada a responder ante la clara afrenta al domino estadounidense en la región y la posibilidad de que el comunismo se apoderara de la nación centroamericana⁵⁰. En 1953 Eisenhower le solicitó al abogado Adolf Berle que explorara las condiciones de la región para poder apoyar la operación de cambio de gobierno. El informe que envió decía lo siguiente:

La situación en Guatemala es simplemente la penetración en Centroamérica de un grupo comunista claramente dominado por los rusos... No debería dudarse en emprender intercambios diplomáticos con los gobiernos a su

⁵⁰ Es curioso que, para diversos agentes estadounidenses del momento, Guatemala estuviera a punto de ser ocupada completamente por comunistas. Por ejemplo, José Luis Valdés Ugalde cita el trabajo de Piero Geijeses que dice al respecto de los informes de finales de los cuarenta sobre Guatemala: "son simplemente bizarros, particularmente aquellos que discuten sobre el problema del comunismo -esos intrincados documentos, por ejemplo, sobre si Arévalo era o no comunista. Estos reportes no tienen ninguna relación con la realidad de Guatemala; habitan en un mundo trastornado por pesadillas". Citado en Valdés Ugalde, José Luis, *Estados Unidos Intervención y poder mesiánico. La guerra fría en Guatemala, 1954.*, UNAM, México, 2007, p. 130. Más adelante cita el informe del embajador Jack Peurifoy a Dulles que dice: "estoy *definitivamente* convencido de que si el presidente no es un comunista, ciertamente lo será". Cursivas del autor, Valdés Ugalde, José Luis, *Estados Unidos...*, p. 285. Cabe recalcar que Peurifoy también fue el embajador estadounidense en Grecia durante la guerra civil en ese país.

Además vale la pena notar que el exsecretario de Estado Dean Acheson mostró su reticencia a la dirección que estaba tomando la política exterior bajo Eisenhower y Dulles: "nuestro miedo actual al comunismo [soviético] en casa, que plantea dudas a nuestros aliados y ataca a aquellos, sean republicanos o demócratas, que insisten en la importancia fundamental de una política de coalición. [...] Francia e Italia, [que] tienen partidos comunistas importantes, no deberían entonces ser confiables, como no son confiables Gran Bretaña, India, Pakistán y otros [que] reconocen o comercian con la China comunista". Valdés Ugalde, José Luis, *Estados Unidos...*, p. 242.

alrededor, en un trabajo *absolutamente abierto* con las fuerzas opuestas al comunismo, y eventualmente respaldar una alianza política que va a obligar al gobierno de Guatemala ya sea a excluir a los comunistas o a cambiar.⁵¹

Por lo que apoyado en su secretario de estado John Foster Dulles⁵², y su hermano Allan Dulles, quien era director de la CIA en ese momento, Eisenhower⁵³ aprobó que se organizara la operación Pbsuccess cuyo objetivo era deponer a Arbenz y poner en el gobierno al coronel Castillo Armas. La operación requería del apoyo de los demás países latinoamericanos para tener éxito y de esta manera ocultar la

⁵¹ Citado en Valdés Ugalde, José Luis, *Estados Unidos...*, p. 277, cursivas del autor. Así mismo en su diario Berle expresa lo siguiente: «Estados Unidos no puede tolerar un gobierno comunista controlado por el Kremlin en este hemisferio [...] se debe alcanzar un acuerdo total entre los gobiernos de Costa Rica, Salvador, Honduras y al menos algunos elementos poderosos en Nicaragua... El resultado debe ser una organización de un partido de Defensa Democrática en las cinco repúblicas centroamericanas, que tenga como su primera tarea a limpiar a Guatemala de los comunistas». [Termina Berle comienza Valdés Ugalde] Estados Unidos podría llevar a cabo las políticas de intervención en América Latina porque su defensa de los valores *americanos* (es decir, el interés nacional) suponía que estos debían ser preservados y también promovidos mediante la instrumentación de medidas de tipo policiaco. La intervención se volvió una herramienta no sólo necesaria sino racional". Valdés Ugalde, José Luis, *Estados Unidos...*, pp. 277-278.

⁵² Es importante tener en cuenta la postura comprometida de diversos integrantes de la administración de Eisenhower, por ejemplo, la de John Foster Dulles que era accionista de la United Fruit Company. Valdés Ugalde, José Luis, *Estados Unidos...*, p. 232. Sin embargo, es interesante mencionar que la operación se planteó mucho antes de que Arbenz nacionalizara las tierras de la UFCO. Por otro lado, Valdés Ugalde menciona algo sumamente pertinente: "en ese tiempo no había razones para pensar que debía de haber un divorcio entre los negocios de la corporación multinacional y el interés de Estado. Más bien por el contrario, éste era un resultado natural de lo que debía suceder en el modo de desarrollo capitalista. De hecho, los discursos tan espirituales de Dulles indicaban que era permisible una relación entre libertad, cristianismo, libre mercado y democracia, como él los entendía: estas eran, por supuesto, las pretensiones gubernamentales que se podían lograr (y de verdad lo eran) en asociación con los grupos empresariales privados. Consecuentemente, el capitalismo de la posguerra no se concebía sin el apoyo tácito del gobierno central". Valdés Ugalde, José Luis, *Estados Unidos...*, p. 233. Más adelante en su texto otorga una lista de las diferentes relaciones entre miembros de la administración y la frutera. Véase: Valdés Ugalde, José Luis, *Estados Unidos...*, pp. 235-236. Así mismo el secretario de Defensa de Eisenhower, Charles E. Wilson opinaba lo siguiente: "Lo que es bueno para nuestro país es bueno para la General Motors y viceversa", citado en Morrison, E., Samuel, et. al., *Breve historia...*, p. 764. Me parece pertinente a su vez mencionar que Dulles según el embajador de Alemania Occidental Albercht von Kessel tenía: "una sola creencia: «que el bolchevismo era un producto del diablo y que Dios, a la larga, iba a resistir a los bolcheviques»". Citado en Valdés Ugalde, José Luis, *Estados Unidos...*, p. 226. Para Dulles claramente la lucha anticomunista tenía un fuerte tinte de cruzada religiosa.

⁵³ El «buen americanismo», significaba que «ninguna responsabilidad individual (no de partido político) quería dañar a América». Por lo tanto, al apuntar que «el único partido traidor que tenemos es el partido comunista», estaba proponiendo que «no importa cuán profundas puedan ser nuestras diferencias en otros campos; en éste *todos somos americanos*, nada más». Citado en Valdés Ugalde, José Luis, *Estados Unidos...*, p. 182.

intervención estadounidense, para lo cual se organizó una conferencia en Caracas con el fin de restarle apoyo a Arbenz⁵⁴.

En dicha conferencia, realizada en el mes de marzo de 1954 el secretario Dulles llamó a los demás países del continente a refrendar la unidad del continente basada en los valores que propugnaban y a estar atentos ante la amenaza que representaba la intervención *extranjera en el hemisferio*:

La unidad que por lo general prevalece entre nosotros en reuniones internacionales no es nada artificial. No es, en efecto, en primer lugar geográfica. Ésta es una unidad que existe debido a una armonía de espíritu. Mi experiencia ha sido que los gobiernos de las repúblicas americanas usualmente actúan igual internacionalmente porque sus pueblos creen en los mismos principios fundamentales. [...] Creemos en un mundo espiritual. Creemos que el hombre entiende su origen y su destino en dios. Creemos que este hecho requiere la fraternidad humana. Creemos que, así como cada ser humano tiene dignidad y valor, así también cada nación, grande o pequeña, tiene dignidad y valor y que las relaciones internacionales se deben dar sobre la base del respeto mutuo y la misma dignidad [...] y las naciones, como los hombres, están sujetas a la ley moral, y que en el ámbito internacional el deber es desarrollar una ley internacional y conducir los asuntos internacionales en concordancia con los estándares de la ley moral. Ésta es la concepción de mi gobierno. [...] aquí en las Américas no somos inmunes a la amenaza del comunismo soviético no hay un solo país en el hemisferio que no haya sido penetrado por el aparato del comunismo internacional que actúa bajo las órdenes de Moscú... La conspiración

⁵⁴ “Dulles se refiere notoriamente a este tema cuando, en medio del embrollo guatemalteco y su cabildeo con los latinoamericanos para obtener su apoyo para la causa estadounidense, admite que «necesitamos el apoyo de otros que no sólo sean los Somozas del hemisferio». El riesgo de verse vinculados con la extrema derecha del continente era, entonces, bastante claro; en esta ocasión en particular era fundamental evitar cualquier identificación con estos aliados históricos”. Valdés Ugalde, José Luis, *Estados Unidos...*, p. 299, asimismo Ugalde cita al político mexicano Isidro Fabela que afirmó: “no sería imposible al gobierno estadounidense conseguir los dos tercios de los votos indispensables en un conflicto en el que quisiera aplicar la sobredicha resolución; recordemos que hay gobiernos dictatoriales en Hispanoamérica que necesitan el apoyo norteamericano”. Valdés Ugalde, José Luis, *Estados Unidos...*, p. 299, nota 665.

comunista no se debe tomar a la ligera... Ninguno de nosotros quiere ser llevado a la posición de tener que defenderse de un ataque comunista⁵⁵.

Desde la posición guatemalteca se denunció lo anterior como una intervención flagrante en los asuntos internos del país permitiéndole a Dulles tachar esa defensa de comunista al incriminarse a sí misma. Ya que contradecía los propios dichos de Dulles sobre permitir a cada nación guiarse por el camino que considerara necesario para sus instituciones políticas⁵⁶. Mientras los delegados de Latinoamérica buscaban obtener de Washington apoyos económicos, para Washington lo importante era consolidar la unidad ideológica en aras de un objetivo defensivo mientras que el progreso vendría de la mano del apoyo y de la permisividad que tuvieran los países con la inversión privada, claramente de carácter estadounidense. Así el gobierno guatemalteco terminó aislado del resto de las naciones latinoamericanas.

Por lo que ante dicha sensación al presidente Arbenz no le quedó más remedio que recurrir a la importación de armas desde Checoslovaquia para poder mantener contento a un ejército cada vez más hostil hacia su gobierno. Los Estados Unidos había cesado de venderle armas a Guatemala desde 1949⁵⁷, así que éstas tendrían que ser trianguladas y transportadas en un barco de bandera sueca cargado en el puerto de Stetin, Alemania Oriental, el Alfhem⁵⁸. Arbenz pretendía recibir armas para poder sostener su gobierno, sin embargo, fue interceptado y usado como justificación última para aislarlo aún más ante la opinión pública internacional, principalmente la de los países latinoamericanos, en tanto que estaba recibiendo armas precisamente de un gobierno comunista.

⁵⁵ Citado en Valdés Ugalde, José Luis, *Estados Unidos...*, pp. 305, 307.

⁵⁶ "Duelles manifiesta que lo que él sugería no era: «... tener alguna interferencia en los asuntos de cualquier república americana. Hay mucho espacio para las diferencias naturales y para las tolerancias entre las instituciones políticas de los diferentes Estados americanos. Pero *no hay lugar aquí* para instituciones políticas que sirvan a amos extranjeros. Espero que *podamos estar de acuerdo* en dejar esto claro». Citado en Valdés Ugalde, José Luis, *Estados Unidos...*, p. 307. Me parece de suma importancia recalcar la contradicción entre supuesta tolerancia y libertad a la hora de elegir el camino político para seguir y los deseos de Washington en términos de seguridad.

⁵⁷ Valdés Ugalde, José Luis, *Estados Unidos...*, p. 316.

⁵⁸ Valdés Ugalde, José Luis, *Estados Unidos...*, p. 320.

A los pocos días del incidente, las fuerzas de Castillo entraron a Guatemala desde Honduras, apoyadas por aviones piloteados por estadounidenses y vendidos por la CIA a la fuerza insurgente, ante esto, Arbenz no tuvo más remedio que renunciar a la presidencia y huir a México.

El ejemplo es pertinente porque permite observar cómo se encuentran imbricadas la política exterior con el discurso anticomunista, el apoyo brindado por diferentes agencias estatales a acciones encubiertas para derrocar gobiernos opositores a Washington y el posterior apoyo a gobiernos favorables a los intereses estadounidenses ya sean políticos o económicos, públicos o privados. Este apoyo se da inclusive a gobiernos claramente dictatoriales con el fin de detener el avance del comunismo. En ese sentido es posible observar el componente ideológico y pragmático-político en una sola acción.

La construcción y posterior justificación de acciones a partir de un enemigo ideológico será una característica fundamental de la política exterior estadounidense durante el resto del siglo XX y lo que va del siglo XXI. Es importante mencionar, que incluso los propios agentes que construyen la idea del enemigo externo son presa de sus concepciones sobre el mundo y permite plantear la cuestión de que tanto esas concepciones afectan la toma de decisiones como muestra el ejemplo de Dulles.

Hasta ahora, se ha hablado únicamente de la política exterior, sin embargo, el anticomunismo también estuvo presente al interior del país y su mayor expresión en esos años se dio en lo que se conoce como el Macartismo. Para llegar a ese punto es necesario tener en cuenta que, desde la Primera Guerra Mundial, el gobierno estadounidense busco solidificar el frente interno, de manera al menos inconsciente, para poder garantizar la unidad del país⁵⁹.

⁵⁹ "El capitalismo estadounidense necesitaba una rivalidad internacional para crear una unidad artificial de intereses entre los ricos y los pobres que suplantaré la genuina comunión de intereses entre los pobres, demostrada en algunos movimientos esporádicos". Zinn, Howard, *La otra Historia...*, p. 388.

Previo al ingreso de los Estados Unidos en la Segunda Guerra Mundial, se aprobó la ley conocida como Ley Smith⁶⁰, que prohibía discursos y escritos que incitaran a no servir en las Fuerzas Armadas, tanto en momento de conflicto bélico como en tiempos de paz. Así mismo, y esto es clave, consideraba que promover el derrocamiento del gobierno por la fuerza, con violencia o simpatizar con algún grupo que profesara esas ideas como un delito⁶¹. El objetivo de lo anterior era mantener la unidad ante los diferentes disensos, tanto de izquierda como de derecha debido a la eventual posibilidad de ingresar en el conflicto europeo, aunado a evitar la disensión dentro de las fuerzas armadas y evitar la reducción en el reclutamiento de personal militar.

Dos años después, con el país ya involucrado en el conflicto, el presidente Roosevelt aprobó una orden ejecutiva que permitía la detención de todos los japoneses-estadounidenses, de la Costa Oeste, 110,000 hombres, mujeres y principalmente niños, cuya nacionalidad era la estadounidense, claramente ignorando sus prerrogativas como ciudadanos. Todo esto con la aprobación de la Suprema Corte, justificada por una necesidad militar⁶².

Con la guerra terminada, y en el contexto de la doctrina Truman, en 1947 éste requirió al Departamento de Justicia que organizaciones consideradas “totalitarias, fascistas, comunistas o subversivas o que intentaran alterar el Gobierno de Estados Unidos con medios anticonstitucionales”⁶³ se registraran para poder llevar un control sobre las mismas. Pertenecer o ser simpatizante de esas organizaciones podría ser

⁶⁰ La Ley Smith llegó a sustituir la Ley de Espionaje publicada por el congreso en junio de 1917, dice Zinn que: “estipulaba penas de hasta 20 años de cárcel para «todo el que, mientras Estados Unidos esté en guerra, incite deliberadamente o intente incitar a la insubordinación, la deslealtad, el motín, o se niegue a cumplir con su deber en las Fuerzas Armadas o navales de Estados Unidos, u obstruya el servicio de reclutamiento o alistamiento de Estados Unidos. [...] Nada en esta sección debe interpretarse como una limitación o restricción [...] a cualquier discusión, comentario o crítica a las actividades o políticas del Gobierno». Pero su ambigüedad escondía un propósito único. La Ley de Espionaje se utilizó para encarcelar a todo estadounidense que hablara o escribiera contra la guerra”. Zinn, Howard, *La otra Historia...*, pp. 389-390.

⁶¹ Zinn, Howard, *La otra Historia...*, p. 447.

⁶² Zinn, Howard, *La otra Historia...*, p. 443.

⁶³ Citado en Zinn, Howard, *La otra Historia...*, p. 460.

considerado suficiente para declarar la deslealtad de un individuo en un juicio. Desde ahí se empezó a generar un fuerte ambiente anticomunista en el país.

En todo este escenario es de suma importancia el senador por el estado de Wisconsin Joshep McCarthy. Quien usó todo tipo de métodos para inculpar prominentes figuras dentro del Departamento de Estado. El caso más ejemplar fue el de Alger Hiss, quien estuvo junto a Roosevelt en Yalta. A Hiss se lo acusaba de formar parte de una conspiración comunista al interior del Departamento de Estado, fue llamado al comité de Actividades Antiamericanas⁶⁴ en la Cámara de Representantes para que declarara sobre las acusaciones, el las negó rotundamente⁶⁵. Pero, eventualmente y después de dos juicios fue declarado culpable y sentenciado a cinco años de cárcel ya que los “intereses de los Estados Unidos habían sido «vendidos a los rusos»”⁶⁶. A la par en diversos escenarios el senador mostró listas con presuntos comunistas que trabajaban en el Departamento

⁶⁴ “Interrogaba a los ciudadanos sobre sus conexiones comunistas, los acusaba de desacato si negaban a contestar y distribuía millones de ejemplares del panfleto *One Hundred Things You Should Know About Communism (Where can Communist be found? Everywhere)*. [...] En 1950 su fiscal general (de Truman) expresó la misma idea que había motivado las investigaciones: «En la actualidad hay muchos comunistas en Estados Unidos. Están por todas partes -en las fábricas, en las oficinas, en las carnicerías, en las esquinas de las calles, en los negocios privados- y todos son portadores de gérmenes de muerte para la sociedad».

Los intelectuales liberales se subieron al carro anticomunista. La revista *Commentary* denunció a los Rosenberg y a sus defensores. Uno de sus colaboradores, Irving Kristol, preguntó en marzo de 1952: «¿Defendemos nuestros derechos protegiendo al comunismo?». Su respuesta fue: «No». Citado en Zinn, Howard, *La otra Historia...*, p. 463.

⁶⁵ “Desde el inicio del caso Hiss, un joven republicano jugó un papel destacado, como recuerda en uno de sus últimos relatos. Richard Nixon, futuro vicepresidente de Eisenhower, era en esa época un joven representante en el Congreso de Estados Unidos. Como miembro del comité de la Cámara de Representantes sobre Actividades Antiamericanas, Nixon claramente identificó al caso Hiss como la mina de oro que necesitaba para impulsar su carrera política: éste le dio a él y a otros políticos ambiciosos una licencia para usar la *vigilancia* como un arma política; en efecto, el controversial asunto Hiss demostró ser útil como víctima de Nixon para lograr este propósito”. En Valdés, José, *Estados Unidos Intervención...*, pp.180-181, nota 403.

⁶⁶ Morrison, E., Samuel, et. al., *Breve historia...*, p. 759.

de Estado⁶⁷. A dichas personas las exija fuera de la administración e incluso que fueran encarceladas debido a la amenaza que representaban para el país⁶⁸.

Ante toda esta histeria, en 1950 el congreso publicó la Ley de Seguridad Interna, también conocida como Ley McCarran-Nixon, para registrar a las organizaciones que se denominaban “acción comunista”, o “frente comunista” por parte de las autoridades y se propuso la creación de campos de concentración para internar a sus miembros en caso de una “emergencia nacional”⁶⁹. Todo esto alentó al senador a continuar con sus denuncias, investigó a diferentes programas de radio y promovió la remoción de libros de las bibliotecas del Departamento de Estado cuyos autores él consideraba comunistas. Una vez en la presidencia, Eisenhower “extendió el sistema de seguridad a todas las dependencias de gobierno, reemplazó el antiguo criterio de «lealtad» por una norma más vaga y extensa de «riesgo de seguridad» y autorizó el despido de toda persona cuyo empleo no fuese «claramente consistente con los intereses de la seguridad nacional»⁷⁰. Varios funcionarios fueron despedidos. Incluso muchas personas fueron deportadas del país, entre ellos actores tan renombrados como Charles Chaplin.

El senador McCarthy⁷¹ se envalentonó, continuó su cacería de brujas y sus esfuerzos se enfocaron en miembros del ejército, sin embargo, las audiencias fueron televisadas y McCarthy fue exhibido por lo dudoso de sus métodos y la falta de pruebas para sus acusaciones, fue cuestionado por el senado y el senador Ralph

⁶⁷ “Los dossiers tenían 3 años de antigüedad y la mayoría de esas personas ya no trabajaban en el Departamento de Estado, pero McCarthy leyó sus nombres igualmente e inventó y alteró datos según iba leyendo. En un caso *cambió la descripción del dossier de «liberal» por la de «con inclinaciones comunistas» y, en otro, «un activo compañero» por «activo comunista»*. El énfasis es mío. Zinn, Howard, *La otra Historia...*, p. 458.

⁶⁸ Me parece pertinente mencionar que para el senador McCarthy: “el macartismo no es más que el americanismo sin tapujos”, citado por Berman, Morris, *Edad oscura ...*, p. 172.

⁶⁹ Zinn, Howard, *La otra Historia...*, p. 460.

⁷⁰ Morrison, E., Samuel, et. al., *Breve historia...*, p. 766.

⁷¹ Para ese momento Eisenhower ya se encontraba harto del senador. “Este tipo, McCarthy se va a meter en problemas con esto. Yo no voy a tomar esto a la ligera... Es ambicioso. Quiere ser presidente. Pero es el último tipo en todo el mundo que va a llegar ahí, si es que algo tengo que decir [...] McCarthy está tratando deliberadamente de sublevar a la gente que tenemos en el gobierno. Creo que éste es el acto más desleal que alguien haya realizado en el gobierno de Estados Unidos”. Citado en Valdés, José, *Estados Unidos Intervención...*, p.180.

Flanders pidió su censura por conducta impropia⁷². Con esto el senador fue removido y su cacería de comunistas llegó a su fin, pero el “daño” estaba hecho⁷³. Las instituciones estadounidenses se habían transformado y el anticomunismo se volvería un elemento central dentro de la cultura estadounidense de las siguientes décadas.

El intento de conseguir que la opinión pública temiera a los comunistas y que estuviera dispuesta a que se tomarán medidas drásticas contra ellos - encarcelamiento dentro de sus fronteras y acciones militares fuera de ellas- fue todo un éxito. La sociedad al completo estaba impregnada de anticomunismo. Las revistas de gran tirada publicaban artículos titulados: *Cómo se convierten en comunistas o los comunistas andan detrás de tus hijos*. En 1956, *The New York Times*, publicó: «Jamás Contrataremos en el Departamento de Noticias o en Departamento Editorial a un miembro del Partido Comunista [...] porque no confiamos en su capacidad para emitir noticias de forma objetiva o comentarlas con honradez»⁷⁴.

Así todo el aparato cultural estadounidense se volcó en una cruzada para construir al enemigo, Hollywood rodó más de cuarenta películas anticomunistas entre 1948 y 1954 y el mismísimo Capitán América pregonaba: “comunistas, espías, traidores y agentes extranjeros, ¡tened cuidado! El Capitán América, con la ayuda de todos los hombres libres y leales, va por vosotros”⁷⁵. Así para jóvenes y adultos el anticomunismo se convirtió en un acto heroico en defensa de la patria frente a ese enemigo que se encontraba al asecho en cualquier esquina y detrás de cualquier

⁷² “Por ejemplo, Lyndon Johnson se esforzó como líder de la oposición en el Senado para que se aprobara la moción de censura contra McCarthy y para mantenerla dentro de los límites de una «conducta [...] impropia de un miembro del Senado de Estados Unidos», en vez de poner en tela de juicio su anticomunismo”. Zinn, Howard, *La otra Historia...*, p. 459.

⁷³ “Antes de la última guerra sólo las dictaduras totalitarias o semitotalitarias recurrían al arma de la desnaturalización con respecto a aquellos que eran ciudadanos por nacimiento; ahora hemos alcanzado el punto en que incluso en las democracias libres, como, por ejemplo, los Estados Unidos, han llegado seriamente a considerar la privación de ciudadanía a americanos de nacimiento que sean comunistas. El aspecto siniestro de estas medidas estriba en que están siendo consideradas con toda inocencia”. Arendt, Hannah, *Los orígenes del totalitarismo*, Alianza Editorial, España, 2014, p. 400.

⁷⁴ Zinn, Howard, *La otra Historia...*, p. 464.

⁷⁵ Zinn, Howard, *La otra Historia...*, p. 465.

mascara de bondad y amistad. El anticomunismo por lo tanto se convirtió en una característica de una sociedad permanentemente amenazada.

Curiosamente durante su campaña Trump no utilizó el termino comunismo y en sus debates no hizo ninguna alusión al mismo ni al socialismo, si acaso al otrora rival de Hillary Clinton, Bernie Sanders quien, se autodenomino como Socialista demócrata, pero sus menciones del senador por el Estado de Vermont tuvieron más que ver con una crítica a la campaña de la candidata demócrata y sus métodos que en un interés particular por hablar sobre el otrora rival ideológico. Para Trump durante su campaña los males y amenazas se encontraban encarnados por el llamado Estado Islámico, y la gran cantidad de migrantes ilegales que asechaban a los trabajadores estadounidenses con su migración masiva al país. Tan es así que en su primer discurso ante el congreso dijo lo siguiente, intentando remarcar la importancia de su apoyo a la OTAN en contra de sus detractores:

It is American leadership base on vital security interest that we share with our allies all across the globe. We strongly support NATO an allience forged through the bombs of two world wars that dethrone fascism and the Cold War and defeated comunism⁷⁶.

En efecto, la prioridad era recordar el motivo de la alianza y su éxito combatiendo al enemigo derrotado, tanto al fascismo previo a la formación de dicha alianza como al comunismo que perdió ante la alianza a finales de la década de 1980. La cita anterior no contiene ninguna potencial amenaza por lo que esa ideología representa para el presente del país y lo presenta como una parte de la historia que se encuentra cerrada. ¿Pero entonces qué cambió?

El primer cambio lo podemos notar ya en 2019 con un tema común dentro de la política estadounidense, la relación con América Latina. Así condenó al gobierno venezolano y recoró el desastre que conlleva tomar el camino del socialismo en términos políticos y económicos, haciendo un guiño a la política local. Así, en su segundo informe las cosas ya habían cambiado y el socialismo se volvió a hacer

⁷⁶ President Donald Trump's 2017 Joint Adress To Congress: Full Speech. Minuto: 1:24:30.

presente como una amenaza. En dicho discurso comenzó diciendo lo siguiente relativo a Venezuela:

We stand with the venezuelan people in their noble quest for freedom and we condemn the brutality of the Maduro regim who's socialist polcies have turned that nation from been the wealthiest in South America into a state of abject poverty and despair⁷⁷.

De esta manera, retomando el anticomunismo como una herramienta de la política exterior estadounidense para llevar a cabo sus intereses en la región, reconoció a Juan Guaido como el legítimo presidente de Venezuela. Para posteriormente hacer un llamado ante una amenaza que se cernía en su horizonte:

Here at the United States we are alarmed by the new calls to adopt socialism in our country [Boo] America was founded on liberty and independence and not goverment coercion, domination and control. We are born free and we will stay free. [USA, USA, USA, USA, USA, USA] Tonight we renew our resolve that America will never be a socilaist country. [USA, USA, USA, USA, USA, USA, USA, USA, USA] One of the most complex set of challenges we face, and have for many years, is in the Middle East, our approach is base on principle realism, not discredeted theories that have failed for decades to yeild progress⁷⁸.

Trump recuerda y descalifica al rival ideológico por su supuesta incompetencia, es decir, recuerda la incapacidad del socialismo para mejorar la calidad de vida de la población haciendo hincapié en que los valores estadounidenses, según la posición de la derecha estadounidense, son incompatibles con el socialismo. Estos valores que si garantizan el progreso y la mejora constante de la calidad de vida se encuentran fuertemente enraizados en la idea de lo que es ser estadounidense, la libertad y un gobierno que no ejerza ninguna coerción sobre sus ciudadanos y por

⁷⁷ Donald Trump's State entire 2019 State of the Union adress. Minuto 1:05:20.

⁷⁸ Donald Trump's State entire 2019 State of the Union adress. Minuto 1:05:50.

lo tanto están siendo amenazados por los llamados al socialismo en los Estados Unidos.

Pero sobre todo, al denunciar a sus rivales políticos como socialistas, impone sobre ellos toda la carga histórica que dicho nombre conlleva en los Estados Unidos, permitiendo que sea muy fácil sostener que son una amenaza para el país y sus valores. Lo anterior quedo reflejado de manera más abierta el siguiente año es su último State of the Union en donde dijo lo siguiente respecto a las propuestas en torno al sistema de salud:

But as we work to improve American's healthcare there are those who want to take away your health care, take away your doctor, and abolish private insurance entirely. 132 lawmakers in this room have endorse legislation to oppose a socialist take over of our healthcare system, whipping up the private health insurance plans of 180 million very happy americans. To those watching at home tonight I want you to know we will never let socialism destroy american healthcare. Over 130 legislators in this chamber have endorse legislation that will bankrupt our nation by providing free tax payer founded healthcare to millions of ilegal aliens, forcing taxpayers to subsidize free care for anyone in the world who unlawfully crosses our border. This proposals would raid the medicare benefits of our seniors, and that our seniors depend on, while acting as a powerful lure for ilegal immigration. That is what is happening in California and other States, their systems are totally out of control costing taxpayers vast and unaffordable amounts of money. If forcing american taxpayers to provide unlimited free healthcare to ilegal aliens sounds fair to you then stand with the radical left, but if you believe if we should defend american patients and american seniors, then stand with me and pass legislation to prohibit free government healthcare for ilegal aliens⁷⁹.

Y de esta manera el presidente asocia a todos sus enemigos políticos con el socialismo y la amenaza que éste representa de la mano de los inmigrantes ilegales,

⁷⁹ 2020 State of the Union Adress & Democratic Response. Minuto 1:04:00.

que al utilizar los servicios públicos le están quitando la oportunidad de utilizarlos a los ciudadanos estadounidenses.

Por otro lado, con el transcurrir de su presidencia y con el control migratorio impuesto a México por parte de Trump para detener el flujo de migrantes en la frontera sur de éste país y la derrota del llamado Estado Islámico, parece que el presidente ha derrotado a sus adversarios más poderosos, cumpliendo sus promesas de campaña. Sin embargo, debido al asesinato de un afroestadounidense por parte de un policía, resurgió el movimiento Black Lives Matter que cobró un inusitado apoyo en el país demandando un alto a la violencia cometida por la policía contra los afroamericanos que en muchas ocasiones terminaba en situaciones como la de George Floyd que fue asesinado. El cuestionamiento al racismo y a la violencia no se limitó a los cuerpos de policía, sino que apuntó a la enseñanza de la historia estadounidense y a la existencia de estatuas, nombres y símbolos de exlíderes confederados y antiguos poseedores de esclavos en diferentes lugares del país. Aunado a esto, como respuesta al supremacismo blanco, movimientos de carácter antifascista se sumaron a las manifestaciones, siempre con un tinte mucho más radical y combativo, frente al presidente y sus seguidores.

De esta forma, es posible notar como durante la segunda mitad de su presidencia el comunismo y el socialismo se volvieron rivales políticos, a pesar de que en realidad nunca han representado una amenaza tangible para el establishment político estadounidense desde mediados del siglo XX. Sin embargo, lo cierto es que con las movilizaciones en torno a las estatuas confederadas en muchos estados del sur, sumado al descontento de los movimientos en contra de la brutalidad policial, la convergencia de ambos grupos en el espacio público significó una oportunidad para el presidente de revivir la vieja retórica anticomunista. Y así en el último discurso analizado, aquél que dio el 4 de julio de 2020 en el Monte Rushmore se dedicó a hablar sobre la historia de los Estados Unidos y la amenaza que se cierne sobre el país precisamente a través de estos grupos, a los cuales no se dirigió en específico:

As we meet here tonight, there is a growing danger that threatens every blessing that our ancestors fought so hard, struggle, they bled, to secure. Our nation is witnessing a merciless campaign to wipe out our history, to fame our heroes, erase our values, and indoctrinate our children.

[Booo]

Angry mobs are trying to tear down statues of our founders, to face our most sacred memorials and unleash a wave of violent crime in our cities, Many of these people have no idea why they are doing this, but some know exactly what they are doing. They think the american people are weak and soft and submissive, but now the american people are strong and proud and they will not allow our country and all of its values, history and culture to be taken from them.

[USA, USA, USA]

One of their political weapons is cancel culture driving people from their jobs, shaming dissenters and demanding total submission from anyone who disagrees. This is the very definition of totalitarianism, and its completely alien to our culture and to our values, and it has absolutely no place in the United States of America.

This attack on our Liberty, our magnificent Liberty, must be stopped, and it will be stopped very quickly. We will expose this dangerous movement, protect our nation's children and this radical assault, and preserve our beloved American Way of life. In our schools our newsrooms, even our corporate boardrooms there is a new far left fascism that demands absolute allegiance. If you do not speak its language, perform its rituals, recite its mantras, and follow its commandments, then you will be censored, banished, blacklisted, persecuted, and punished. Not gonna happen to us.

Make no mistake this leftwing cultural revolution is designed to overthrow the American Revolution. In so doing they would destroy the very civilization rescued billions from poverty, disease, violence and hunger. And that lifeted

humanty to new heights of achivement, discovery and progress. To make this posible they are determined to tear down every statue, symbol, and memory of our national heritage. [not on my watch] Very True⁸⁰.

El deseo de Trump es el de consagrarse como el auténtico defensor de lo que representa la revolución americana. Y de esa manera ser el defensor de lo que idealmente son los Estados Unidos frente a sus enemigos internos cuyo objetivo último es destruir a la nación. Ante eso el presidente alerta sobre los motivos de aquellos que están propugnado dichos cambios:

The radical ideology attacking our country advances under the banner of social justice but in truth it will demolish both justice and society. It would transform justice into an instrument of division and vengeance and it would turn our free and inclusive society into a palce of repression, domination, and exlusion. They want to silence us but we will not be silenced⁸¹.

Trump pone el acento en el hecho de que dichos movimientos presentan otra versión de la historia de los Estados Unidos, una visión en donde los logros dejan su lugar a las injusticias, al racismo sistemático y a las violencias ejercidas por los Estados Unidos. Al plantear esta otra versión de la historia de los Estados Unidos están abriendo la puerta del conflicto interno, pues para él esas injusticias han sido ya superadas. Por esa misma razón para el presidente se vuelve una tarea primordial preservar el legado y la “correcta” versión de la historia, de ahí que la defensa de los monumentos sea una cuestión de supervivencia y de afirmación de los valores estadounidenses, más adelante Trump dice lo siguiente:

This is who we are, this what we belive and these are the values that will guide us as we strive into built a even better and greater future. Those who seek to erase our heritage want Americans to forget our pride and our great dignity, so that we can no longer understand ourselves or america’s destiny. In toppling the heroes of 1776 they seek to dissolve the bonds of love and loyalty

⁸⁰ President Trump’s Full speech at Mount Rushmore. Se puede consultar en la siguiente liga: <https://www.youtube.com/watch?v=mXD4zPY4Ai0&t=3s> consultada por última vez el 26 de agosto de 2023, minuto 5:45.

⁸¹ President Trump’s Full speech at Mount Rushmore. Minuto 13:25.

that we feel for our contry and that we feel for each other. Their goal is not a better America their goal is to end America. [Noooo] In its place they want power for themselves but just as patriots did in centuries past, the american people will stand in their way and we will win and win quickly and with great dignity⁸².

De esta manera es cómo el presidente Trump construye la idea de un país que se encuentra amenazado internamente, profundamente dividido y que de nuevo, a la vuelta de cada esquina, se encuentran al acecho los enemigos que quieren destruirlo, atacando estatuas y comercios y terminando con la gloriosa e increíble épica estadounidense. Para minar el ánimo de sus ciudadanos y transformar su cultura y tradiciones y finalmente acabar con el país.

Pero ¿qué se oculta y qué se revela en esta fantasmagoría sobre el comunismo? Lo primero que cabría resaltar es que de nuevo surge la cuestión del discurso de afrenta al socialismo como una manera de ejercer una política exterior acorde con los intereses estadounidenses, hasta ahí nada novedoso e incluso tiende tintes de una continuidad mucho más radical que de un cambio sustancial. Sin embargo, a partir de la segunda mitad de su presidencia comienza a aparecer lentamente una preocupación, que eventualmente deviene en miedo. Un miedo que es transmitido por Trump a sus seguidores. El miedo es ante el viejo enemigo vencido que ha resurgido internamente alentado por los oponentes políticos al presidente. De esta manera los rivales actuales, sobre todo en las calles y en algunos espacios legislativos son transfigurados por el presidente en los enemigos del Estados Unidos que él y sus seguidores defienden.

Pero lo anterior no resuelve una pregunta fundamental. ¿Por qué el temor es tan compartido si no existen abiertamente partidos o movimientos políticos que se adscriban al comunismo, más allá de pequeños grupos que tienen tintes más bien de sectas? ¿Por qué este miedo es compartido en otras latitudes? Es pertinente sin duda la historia del anticomunismo y como se extendió apoyada por los Estados Unidos y los medios masivos al resto del globo. Pero su efectividad puede ser

⁸² President Trump's Full speech at Mount Rushmore. Minuto 28:19.

explicada también por el hecho de que a pesar de los números positivos para las empresas y los accionistas en las bolsas de valores la desigualdad económica actual es un caldo de cultivo para políticas de corte socialista y comunista por su insistencia en un reparto diferente de la riqueza. Sin embargo, la ausencia de un movimiento comunista poderoso termina revelando que la actual izquierda dentro del campo político ha abandonado todo compromiso con dicha transformación de la sociedad. Potencialmente existe la posibilidad de su surgimiento y de esta manera se presenta como un fantasma que atormenta a los vivos que reconocen aunque no lo compartan, que otro reparto y otro orden social pueden ser posibles. La falta de concreción de un movimiento de dichas características revela también a quienes han abandonado dicho camino, al haberse vuelto coparticipes de los sistemas políticos el vacío político puede ser llenado por un movimiento que apunte en la construcción de dicho por venir, de ahí el pavor y de ahí la falta de compromiso para atacar al anticomunismo por parte de los representantes de la izquierda política. De ahí el éxito de la retórica anticomunista en los Estados Unidos y en movimientos de corte similar al de Trump en todo el mundo en tanto que de alguna manera a todos el comunismo se les presenta como amenaza.

Así la lucha contra el fantasma del comunismo en países en donde ni siquiera hay comunistas declarados abiertamente en el campo político se convierte en un elemento central dentro de la política convencional, ya sea de derecha como de izquierda, al menos en el caso de esta última, la existente electoralmente. Ante la larga historia de anticomunismo y la catástrofe de la URSS y el bloque socialista, se muestra al comunismo como un enemigo perfecto, derrotado históricamente por su “incompetencia”, pero suficientemente espeluznante para movilizar el miedo y exigir una reacción en contra de aquellos que propugnan por un estado de cosas diferente por muy mínimo que este pueda llegar a ser. La lección quizás sea para aquellos del otro lado del espectro político que quieren una transformación mayor al cambio de partidos y grupos en el gobierno, o de mayor transparencia y rendición de cuentas en las instituciones, en dónde rendir cuentas con el pasado es asumir los potenciales políticos de esa tradición y recuperar sus virtudes, sin olvidar llevar a cabo un juicio crítico de la misma, a la hora de propugnar una transformación no

sólo en el ámbito cultural sino en el ámbito económico, sobre todo a la luz de que igual serán tildados de comunistas pues ese fantasma que anunció Marx hace ya 175 años sigue estando presente a pesar de su supuesta derrota histórica.

Capítulo 3.- The American Way of life

La siguiente fantasmagoría tiene como sujeto de su constitución el imaginario al que Trump apeló en sus discursos sobre a la clase media y su de capacidad económica durante los años de posguerra, su capacidad de ascenso social y lo que eso significó para la idea que tienen los estadounidenses de sí mismos. El nombre de dicho imaginario es precisamente *American Way of Life*, que para el momento en el que Trump se lanzó como candidato a la presidencia había dejado de ser el modelo predominante de la sociedad estadounidense⁸³, debido a las dificultades económicas y la disminución paulatina del tamaño y la capacidad de consumo de la clase media. Sin embargo el sueño y la aspiración a vivir de esa manera sigue siendo predominante en la sociedad estadounidense, a partir de la industria cultural, es una aspiración ampliamente extendida alrededor del mundo. Lo que sigue a continuación es la historia de la construcción de esa aspiración, con su posterior mistificación y la remembranza que realiza Trump durante su campaña.

Como ya se mencionó, la posguerra implicó en los Estados Unidos un auge económico jamás conocido por la humanidad⁸⁴. A los pocos años de terminado el conflicto la economía estadounidense fue capaz de impulsar a las economías de las naciones que habían quedado destruidas por la guerra y llevarlas a un auge similar⁸⁵. En Europa a esa época posteriormente se le conoció como los treinta

⁸³ No sobra decir, que en el momento de su apogeo dicha forma de vida no era universal y se concentraba principalmente en la clase media blanca y urbana, pero que muchos estadounidenses, nativo americanos y afroamericanos se encontraban completamente excluidos de dicho modelo, exclusión que como más adelante se verá generó también movilizaciones de protesta y un cambio político cultural sumamente potente que hasta hoy en día sus consecuencias son tangibles.

⁸⁴ “La fase A del actual ciclo Kondratieff fue la que los franceses llamaron muy atinadamente «*les trente glorieuses*». Coincidió con el punto culminante de la hegemonía de Estados Unidos en el sistema-mundo y se dio en el marco del orden mundial que estableció Estados Unidos después de 1945. [...] Las industrias estadounidenses llevaban un siglo perfeccionando su eficiencia. Este desarrollo económico a largo plazo, combinado con la caída literal de las estructuras económicas de los otros grandes sitios de producción en el mundo, le dio a Estados Unidos una delantera productiva enorme, al menos por un tiempo, y facilitó el dominio del mercado mundial por los productos estadounidenses”. Wallerstein, Immanuel, *La decadencia...*, p. 50.

⁸⁵ Tony Judt lo expresó de la siguiente manera: “La extraordinaria aceleración del crecimiento económico fue acompañada por los inicios de una era de prosperidad sin precedentes. En el lapso de una sola generación las economías del occidente del continente europeo recuperaron el terreno perdido durante 40 años de guerra y depresión económica, y los resultados económicos y los patrones de consumo europeos empezaron a parecerse a los de Estados Unidos. Menos de una década después de haber estado luchando por salir de los escombros, los europeos entraron para

gloriosos⁸⁶, debido a la prosperidad que hubo en aquellos años para la mayoría de la población y que implicó una gran estabilidad y un aumento en la calidad de vida, Jeffrey Alexander lo describe así:

Constituyó uno de los momentos más estables y optimistas de la historia occidental. Los años de posguerra crearon una impresión de que la integridad del individuo estaba finalmente a buen resguardo y que la razón terminaría por prevalecer. Las democracias consensuales y estables parecían ser la orden del día, y la coerción y el conflicto parecían decrecer en los países occidentales⁸⁷.

En los Estados Unidos dicho auge puede observarse en el crecimiento que tuvo el PIB durante la década de 1950⁸⁸, en donde éste aumento de 3,553 millones de dólares a 4,977 millones para 1960 (en términos constantes)⁸⁹. Ese crecimiento estuvo estimulado por industrias:

De bienes de consumo -textiles, agroindustriales y bebidas-, que habían estado algo reprimidas durante las hostilidades. A esto se agregó el renovado despliegue de las industrias electrónicas, incluyendo la formidable expansión de productos de línea blanca como radios, televisores, heladeras, máquinas

su asombro y no sin cierta consternación en la era de la opulencia”, Judt, Tony, *Posguerra. Una historia de Europa desde 1945*, Taurus, Barcelona, 2016, p. 476.

⁸⁶ “A finales de los setenta, con cierta distancia temporal para el análisis certero, el escritor francés Jean Fourastié publicó un estudio sobre la evolución de su país desde el final de la guerra, qué título *les trente glorieuses ou la Révolution invisible de 1946 à 1975*. Lo de los Treinta Gloriosos prendió inmediatamente, ya que las casi 3 décadas posteriores al final de la conflagración planetaria fueron espectaculares: se inició una etapa de prosperidad sin precedentes. Hasta tal punto que se hizo celebre un discurso del primer ministro británico Harold Macmillan en el año 1957, en el que dijo: «Seamos francos: la mayoría de nuestro pueblo jamás ha vivido tan bien». En Estefanía, Joaquín, *Revoluciones. Cincuenta años de rebeldía (1968-2018)*, Galaxia de Gutenberg, España, 2018, pp. 38-39.

⁸⁷ Alexander, Jeffrey, *Las teorías sociológicas desde la Segunda Guerra Mundial*, Gedisa, México, 2008, pp. 36-37.

⁸⁸ 1950 es un año sumamente importante para tener en cuenta, según la socióloga Arlie Hochschild fue el año en donde “el sueño dejó de funcionar para ese 90%. [...] Si uno había nacido antes de ese año, en general, cuantos más años cumplía, más aumentaban sus ingresos. Si habías nacido después, la cosa cambiaba [...] ellos fueron la primera generación de norteamericanos que experimentaron una reducción constante en su bienestar: en todas las fases de la vida adulta han percibido menos ingresos y han acumulado menos riqueza neta que la gente de su edad, diez años antes”. Hochschild, Arlie, *Extraños en su propia tierra*, Capitán Swing, España, 2016, p. 210.

⁸⁹ Pani, Erika, *Historia mínima...*, p. 233.

de lavar y de secar, entre otros. Por otra parte, se produjo un enorme salto en la industria automotriz y en todos los sectores complementarios que eran sus “satélites”: la industria siderúrgica, de caucho, de vidrio y, por supuesto, la petrolera. A su vez, la petroquímica se expandió de manera rápida, en particular gracias al gran éxito de los plásticos y de las telas sintéticas.

Otro factor determinante fue la tremenda vitalidad del sector de la construcción, en especial de viviendas, que cobró gran impulso debido al nuevo modelo de urbanización disperso que caracterizó a Estados Unidos en esta edad de oro del automóvil⁹⁰.

Este mismo periodo conoció un amplio incremento de la población en los Estados Unidos, el famoso *Babyboom*, que representó un incremento de la población de 29 millones de personas en la misma década⁹¹, lo anterior se tradujo en un aumento en la cantidad de posibles consumidores y por lo tanto propició el aumento la capacidad industrial del país.

Para los veteranos de guerra el periodo trajo consigo que fueran beneficiados por las llamadas leyes GI's ⁹², que les otorgaron acceso; a la educación superior, a créditos para comprar casas⁹³ y poner negocios, recompensándolos por sus sacrificios, impulsando a la gran mayoría de la población, principalmente blanca, a una nueva forma de vida⁹⁴. Todo esto implicó que los estadounidenses vivieran la

⁹⁰ Marichal, Carlos, *Nueva historia de las grandes crisis financieras*, Debate, México, 2010, p. 155.

⁹¹ Pani, Erika, *Historia mínima...*, p. 232.

⁹² Proyecto de ley de los veteranos o Servicemen's Readjustment Act.

⁹³ De hecho el padre de Donald Trump, Fred Trump se benefició ampliamente de dicha política. “Durante la Segunda Guerra Mundial, Fred Trump fue adjudicatario de contratos del Gobierno para construir apartamentos y barracones cerca de los astilleros de la Marina en Pennsylvania y Virginia. De aquí aprendió los pormenores de los procedimientos de concesión oficiales, una habilidad a la que daría un lucrativo uso una vez terminada la guerra. Cuando el Gobierno federal empezó a financiar la construcción de viviendas en la posguerra para los soldados estadounidenses que regresaban, se decía que Fred Trump fue el primer constructor que presentó su documentación en el mostrador de préstamos de la Administración Federal de Vivienda en Washington. En los años posteriores, construiría muchos miles de apartamentos en Brooklyn y Queens y compraría otros nada menos que en Ohio”. Cay Johnston, David, *Cómo se hizo Donald Trump*, Capitán Swing, España, 2016, p. 25.

⁹⁴ “La esperanza de vida aumento de 62.9 años en 1940 a 69.7 años en 1960”. Pani, Erika, *Historia mínima...*, p. 232.

prosperidad que el bienestar material y los avances tecnológicos aportaban a su vida cotidiana como un triunfo de su sociedad y sus valores.

De esta manera se consolidó el *American Way of Life*⁹⁵; en donde el ideal de una familia es ser de la clase media, es poder contar con una casa en un barrio residencial alejado de la ciudad, con varios hijos que asisten a la escuela local para posteriormente ir a la Universidad y encontrar un buen empleo, casarse y tener muchos hijos, además de que dicha vivienda de los suburbios se encuentre llena de las más novedosas mercancías que generan un gran confort cotidiano⁹⁶. Todo esto con el objetivo de aliviar y dejar atrás las privaciones y los horrores de la Guerra⁹⁷.

Sin embargo, este bienestar y confort no estuvieron exentos de problemas. Esto generó diversas críticas como aquella del economista John K. Galbraith que habló de una sociedad opulenta⁹⁸ o los cuestionamientos de la Escuela de Frankfurt.

⁹⁵ “Bell concluye que «los ataques al comunismo fueron lanzados con todo el fervor moral compulsivo, mismo que fue posible gracias a qué se equiparó el comunismo con el pecado». En consecuencia, se vio al comunismo, entendido principalmente como una amenaza externa a la integridad nacional, como opuesto del «americanismo»; y este último como *way of life*, produjo un sentimiento (y un fundamento) según el cual cualquier cosa o persona que se opusiera a tal principio podía ser considerada desleal a los estándares americanos. Por esta razón, «en América hay más que una tendencia para definir a una persona como americana, al grado de que ésta actúa y siente y piensa en una forma definida como americana... El *way of life* americano involucra la afirmación de ideales. Los ingleses no tienen que esforzarse por vivir en un *way of life* inglés». Valdés, José, *Estados Unidos Intervención...*, p. 114.

⁹⁶ Una ama de casa entrevistada por Betty Friedan en su estudio sobre la feminidad en los Estados Unidos de posguerra dice lo siguiente: “Estoy tan agradecida por todas estas bendiciones. Un matrimonio maravilloso, unos hijos muy guapos que serán buenos partidos, una casa grande y confortable. Me siento agradecida porque tengo buena salud, porque creo en Dios y porque dispongo de bienes materiales como dos coches, dos televisores y dos chimeneas”. En Friedan, Betty, *La mística de la feminidad*, Catedra, España, 2020, p. 102.

⁹⁷ “Tras la soledad de la guerra y la atrocidad de la bomba, contra la aterrorizadora incertidumbre, la fría inmensidad del mundo cambiante, tanto mujeres como hombres buscaron la reconfortante realidad del hogar y de las criaturas [...] cuando salieron del ejército eran demasiado mayores para volver a casa con sus mamás. [...] Varias generaciones diferentes sintieron simultáneamente un ansia acumulada de matrimonio, de hogar y de criaturas; un ansia que, en la prosperidad de la Norteamérica de la posguerra, todo el mundo pudo de repente satisfacer”. Friedan, Betty, *La mística...*, pp. 235-236.

⁹⁸ En la “Exposición Internacional y Universal de Bruselas de 1958. [...] La administración de Eisenhower instaló un pabellón en el que hacía ostentación de las características de lo que J. K. Galbraith llamó «la sociedad opulenta». Esta exhibición significó para esa época el extender la confrontación bipolar y una necesidad de «incrementar el prestigio de Estados Unidos del otro lado del océano [y] combatir la propaganda soviética que invadía a Europa Occidental». El pabellón estadounidense mostrando el «paisaje de la cultura americana» fue abierto «en un sitio entre el Vaticano y los edificios rusos o, como observó un analista, ‘entre el cielo y el infierno’» Valdés, José, *Estados Unidos Intervención...*, p. 198.

Desde donde por ejemplo, Herbert Marcuse observó la alienación, homogenización y despilfarro⁹⁹ que dicha forma de vida generaba, o la crítica de Adorno y Horkheimer en donde la prueba de la estratificación que se consolidaba en dicha sociedad era que para cada persona había una mercancía que ofrecerles, un sueño que cumplir y un ideal que alcanzar¹⁰⁰. Esto siempre bajo la égida de la creciente industria cultural, que con su masificación llegó a todos y cada uno de los estadounidenses legitimando y sustentando que no se podía ni debía vivir de otra forma, que no había alternativa, a pesar de la ficción de libre elección.

Todo esto significó que la sociedad estadounidense se volvió una sociedad en donde la producción en masa de mercancías y su venta se transformó en una condición esencial para la reproducción de la misma, así como un ideal a cumplir por sus miembros para ser partícipes de la sociedad. Esto a través del trabajo en oficinas y/o fabril y la posterior participación dentro del consumo. Como observó Gramsci en su momento, el americanismo y el fordismo van de la mano, dice David Harvey al respecto:

El americanismo y el fordismo, observó [Gramsci] en sus *Cuadernos de la cárcel*, significaban “el esfuerzo colectivo más grande que se ha realizado

⁹⁹ “El poder sobre el hombre adquirido por esta sociedad se olvida sin cesar gracias a la eficacia y productividad de ésta. Al asimilar todo lo que toca, al absorber la oposición, al jugar con la contradicción, demuestra su superioridad cultural. Del mismo modo, la destrucción de los recursos naturales y la proliferación del despilfarro es una prueba de su opulencia y de «los altos niveles de bienestar». «¡La comunidad está demasiado satisfecha para preocuparse!»”. Marcuse, Herbert, *El hombre unidimensional*, Ariel, España, 2010, pp. 113-114.

¹⁰⁰ “Para todos hay algo previsto, a fin de que ninguno pueda escapar; las diferencias son acuñadas y propagadas artificialmente. El abastecimiento del público con una jerarquía de cualidades en serie sirve sólo a una cuantificación tanto más compacta. Cada uno debe comportarse, por así decirlo espontáneamente de acuerdo con su «nivel», que le ha sido asignado previamente sobre la base de índices estadísticos, y echar mano de la categoría de productos de masa que ha sido fabricada para su tipo. [...] El esquematismo del procedimiento se manifiesta en que, finalmente, los productos mecánicamente diferenciados se revelan como lo mismo. [...] Lo que los conocedores discuten como méritos o desventajas sirve sólo para mantener la apariencia de competencia y de disponibilidad de elección”. Horkheimer, Max y Adorno, Theodor W., *Dialéctica de la ilustración*, Trotta, España, 2009, p. 168. Más adelante en relación con los productos culturales sostienen que: “La apoteosis del tipo medio corresponde al culto de lo barato. Las estrellas mejor pagadas parecen imágenes publicitarias de desconocidos artículos de marca. No por azar son elegidas entre la masa de los modelos comerciales. El gusto dominante toma su ideal de la publicidad, de la belleza al uso. [...] A todos se les ofrece algo. [...] la fascinación de la novedad radica en el hecho de que él se reconozca hoy expresamente y de que el arte reniegue de su propia autonomía, colocándose con orgullo entre los bienes de consumo”. Horkheimer, Max y Adorno, Theodor W., *Dialéctica...*, pp. 201-202.

hasta la fecha para crear, con una velocidad sin precedentes y con una conciencia del objetivo que no tiene parangón en la historia, un nuevo tipo de trabajador y un nuevo tipo de hombre”. En la perspectiva de Gramsci, las cuestiones de la sexualidad, de la familia, de las formas de coerción morales, del consumismo y de la acción del Estado se ligaban todas con el intento de forjar un tipo de trabajador “adecuado al nuevo tipo de trabajo y de proceso productivo”¹⁰¹.

En efecto, la sociedad estadounidense se convirtió aceleradamente en el paradigma del modelo a seguir por todos los demás países capitalistas y así los trabajadores de aquellos países tuvieron que aspirar a igualar el consumo y las formas de vida del *American Way of Life* en tanto que este era la consolidación de la utopía en la tierra.

El fordismo de la posguerra era también en gran medida una cuestión internacional. El prolongado boom de la posguerra dependía de manera crucial de una expansión masiva del comercio y de las Corrientes de inversión internacionales.[...] Esta Apertura a la inversión extranjera y el mercado externo (sobre todo en Europa) permitió que el excedente productivo de los Estados Unidos fuese absorbido en otra parte, mientras que el avance del fordismo en un nivel internacional significó la formación de mercados globales masivos y la incorporación de la masa de la población mundial a la dinámica global de un nuevo tipo de capitalismo. [...] El nuevo internacionalismo introdujo también un conjunto de otras actividades - bancos, seguros, servicios, hoteles, aeropuertos y, por último, turismo-. Esto implicaba una nueva cultura internacional y, fundamentalmente, se basaba en las técnicas recién descubiertas para reunir, evaluar y difundir la información. [...] La difusión internacional del fordismo ocurrió, por lo tanto, dentro de un marco particular de regulación económico-política internacional y una configuración geopolítica en la cual los Estados Unidos predominaron

¹⁰¹ Harvey, David, *La condición de la posmodernidad*, Amorrortu editores, Argentina, 2012, p. 148.

través de un sistema muy específico de alianzas militares y relaciones de poder¹⁰².

Por lo anterior, el fordismo en tanto que *American way of Life*, se expandió por el mundo e incorporo ya no sólo a ciudadanos estadounidenses que disfrutaban de la bonanza económica, sino también a millones de habitantes que accedieron a elevar su nivel de vida en incontables países del mundo aunque, principalmente en Europa occidental.

La utopía, o la realización de ese modelo de vida consistía en que ese trabajador estuviera dotado de una nueva vivienda que pudiera ser un refugio adecuado para sí y su familia, que le permitiera alojar todas las nuevas mercancías que a él y a su esposa (probablemente ama de casa), se les invitaba a consumir. A su vez, dicha vivienda tendría que ser tranquila y relajada para permitirle el descanso de los recuerdos de la guerra y de la cotidianidad del trabajo en la línea de montaje o en la bulliciosa oficina del centro de la ciudad. En el caso de los Estados Unidos lo anterior dio como resultado una nueva forma de urbanización que en el fondo, como dice el historiador Morris Berman citando a Lewis Mumford, en dicha idea de vivienda se encontraba el “déjenme en paz”, son “un esfuerzo colectivo por vivir una vida privada”¹⁰³ en donde los suburbios son:

Según el historiador Robert Fishman, una poderosa idea cultural, concretamente, una versión burguesa de la utopía. En esta visión, el mundo se caracteriza por la exclusión: el trabajo se separa del hogar, la clase media de la trabajadora, el blanco del color, la “prístina” periferia del “contaminado” centro. Fishman define la palabra “suburbio” como un entorno de baja densidad caracterizado por la primacía de la casa unifamiliar ubicada en un entorno como de parque¹⁰⁴.

La persecución de dicha utopía, por no decir sueño, provocó que millones de estadounidenses emigraran a los suburbios durante las décadas posteriores a la

¹⁰² Harvey, David, *La condición...*, pp. 159-160.

¹⁰³ Berman, Morris, *Edad oscura ...*, p. 362.

¹⁰⁴ Berman, Morris, *Edad oscura ...*, p. 362.

Segunda Guerra Mundial¹⁰⁵, incrementando la población de este tipo de urbanizaciones en 85 millones en contraste con el incremento de 10 millones de personas en las ciudades durante el mismo periodo¹⁰⁶. Escapar de los atiborrados centros urbanos que también se transformaron durante la guerra debido a la migración de trabajadores de color del sur y del campo en busca de trabajo¹⁰⁷ se convirtió en una señal de éxito para las familias estadounidenses evitando así el contacto con:

El gueto comunitario en los años 50 estaba superpoblado como consecuencia del flujo masivo de inmigrantes negros provenientes del Sur, desencadenado por el *boom* económico de la posguerra y la mecanización de la agricultura en esa región atrasada del país, el gueto contemporáneo ha conocido un despoblamiento continuo con las familias más acomodadas migrando en busca de un modo de vida menos desagradable en los barrios que bordean al gueto histórico, que a su vez han sido abandonados por los blancos que partieron por cientos de miles a refugiarse en los suburbios¹⁰⁸.

De ahí que el éxodo a los suburbios fuera una condición necesaria para que el trabajador blanco se considerara exitoso. Libre de los peligros de la ciudad y su constante recordatorio de su papel como trabajador¹⁰⁹, lejos también de los guetos

¹⁰⁵ “Truman hizo aprobar una ley que autorizaba nuevas construcciones para la gente de los suburbios. La Ley Nacional de la Vivienda establecía la construcción de 810000 unidades habitacionales para las personas de bajos ingresos; se construirían en seis años; también habría asignaciones para limpiar los barrios bajos, y para construir alojamientos rurales”. Morrison, E., Samuel, et. al., *Breve historia...*, p. 750.

¹⁰⁶ Berman, Morris, *Edad oscura ...*, p. 363.

¹⁰⁷ “Entre 1910 y 1970, un estimado de 6 millones de afroamericanos provenientes de los campos del sur llegaron a las ciudades industrializadas del norte. Sobre estas dinámicas, James Baldwin explica que no escaparon de los efectos de las leyes Jim Crow, ya que encontraron otras formas de segregación igualmente perjudiciales; Baldwin describe cómo «no se mudaron a Nueva York sino a Harlem, no a Chicago sino a South Side, no a Boston sino a Lower Roxbury», haciendo énfasis en las condiciones de los barrios violentos, pobres, subfinanciados y segregados en los que actualmente habitan”. Cruz Lera, Estefanía, *Minorías políticas en la agenda de Estados Unidos: Representación y agencia de cambio*, UNAM, CISAN, México, 2020, p. 74.

¹⁰⁸ Wacquant, Loïc, *Los condenados de la ciudad*, Siglo XXI editores, Argentina, 2013, p. 77.

¹⁰⁹ “Entre las mujeres que entrevisté, la decisión del trasladarse a los barrios residenciales, «por el bien de los niños» solía seguir a la decisión de abandonar su empleo su profesión y convertirse en ama de casa a jornada completa, generalmente tras el nacimiento de la primera criatura, o de la segunda, dependiendo de la edad de la mujer en el momento del azote de la mística. [...] Las familias en las que la esposa pretende proseguir un objetivo profesional distinto tienen menos probabilidad de trasladarse a los barrios residenciales. En la ciudad, por supuesto, hay más y mejores empleos

negros que le hacían patente la presencia *del otro* en su ciudad. Sin embargo, cumplir dicha utopía tenía un coste, el alejarse de los servicios y las comunidades características de una ciudad. “Tenían que renunciar al transporte público, a las instituciones culturales y a las comunidades tradicionales de la vida comunitaria, pero como todo esto era reemplazado por sus coches y por la televisión, la mayoría lo consideró un intercambio justo”¹¹⁰.

Y de esta manera, la gran mayoría de las ciudades estadounidenses sufrieron una transformación absoluta en un periodo relativamente pequeño de tiempo. Sus centros fueron abandonados como lugares habitacionales y pasaron a ser distritos de trabajo exclusivamente, salvó los barrios de comunidades marginadas que transformaron en guetos. La vida fuera de la ciudad creó la necesidad de transportarse rápidamente de los lejanos y pacíficos hogares de los suburbios a los bulliciosos centros de trabajo de la ciudad. Para solventar esa problemática se encontró una solución técnica que fue hacer del automóvil una herramienta imprescindible¹¹¹, tan imprescindible que no se puede sobrevivir sin ella¹¹². Se gastaron anualmente millones de dólares en la construcción de carreteras y caminos y se dejó de gastar en transporte público, el gasto no era proporcional¹¹³.

Los Estados Unidos impulsaron una reconstrucción urbana diferente [a la europea]. Se desarrolló en forma privada una urbanización rápida y apenas controlada (la respuesta a todos los sueños del soldado desmovilizado, como lo concebía la retórica de la época) pero que estaba fuertemente subsidiada por las finanzas del gobierno destinadas a la vivienda y por las inversiones públicas directas en la construcción de carreteras y otras obras de infraestructura. El deterioro de los centros urbanos como consecuencia de la

para mujeres con estudios; más universidades. [...] También hay mejor oferta de cuidadores y de asistentes a jornada completa o parcial, de guarderías, de centros de día y actividades lúdicas extraescolares”. Freidan, Betty, *La mística...*, p. 300.

¹¹⁰ Berman, Morris, *Edad oscura ...*, p. 363.

¹¹¹ Que mejor indicador de la importancia del automóvil dentro de la cultura estadounidense que el hecho de que el documento de identificación individual por excelencia sea la licencia de conducir.

¹¹² “De la misma manera, el hecho de no poseer un vehículo restringe severamente sus posibilidades (de los negros del gueto), de postularse a los empleos disponibles que no están próximos o que resultan poco accesibles con el transporte público”. Wacquant, Loïc, *Los condenados...*, p. 141.

¹¹³ Berman, Morris, *Edad oscura ...*, p. 151.

fuga de empleos y de personas hacia afuera dio lugar a una poderosa estrategia de renovación urbana subvencionada por el gobierno, que consistía en la reconstrucción y limpieza masiva de los centros urbanos más antiguos¹¹⁴. [...] La solución norteamericana, aunque diferente en su forma, también confió fundamentalmente en la producción masiva, en los sistemas de construcción industriales y en una concepción ampliamente difundida acerca de cómo podía surgir un espacio urbano racional conectado a través de medios de transporte individuales que utilizaban infraestructuras públicas¹¹⁵.

Todo lo anterior terminó por consolidar al automóvil como la mercancía por excelencia de la sociedad estadounidense, su motor y su mayor objeto de deseo pues a la par de su utilidad, otorgaba status, y sobre todo la preciada libertad del trabajo, la ciudad, el hogar o la familia¹¹⁶. Así el automóvil personal se convirtió en la media del éxito del individuo, y su herramienta para poder consolidar el sueño americano en donde es el individuo el que se realiza así mismo¹¹⁷.

¹¹⁴ “Este nuevo orden integró a toda la nación en un flujo unificado cuya *alma fue el automóvil*. Este orden concebía las ciudades principalmente como obstáculos al tráfico y como escombreras de viviendas unificadas y de barrios decadentes, para escapar de los cuales se daría a los norteamericanos todas las facilidades”. Berman, Marshall, *Todo lo solido se desvanece en el aire*, Siglo XXI editores, México, 2011, p. 323. Las cursivas son mías.

¹¹⁵ Harvey, David, *La condición...*, pp. 88-89.

¹¹⁶ La publicidad de la época lo vendía de la siguiente manera: “además del coche que toda la familia disfruta junta, está el coche para el marido o la mujer «sólo en el coche, uno puede recibir la bocanada de aire fresco que tanto necesita y puede llegar a considerar el automóvil como su castillo o el instrumento de la privacidad reconquistada». Citado en Freidan, Betty, *La mística...*, p. 280.

¹¹⁷ Ya en 1922 Raymond Recouly sostenía que: “Aun cuando para un observador superficial el automóvil y el bolchevismo parecen mantener entre sí relaciones sumamente difíciles de descubrir, estoy convencido -y esto de ninguna manera es una paradoja- que no existe remedio más eficaz contra el microbio bolchevique en Estados Unidos que el automóvil. Se puede afirmar, sin temor a equivocarse, que el automóvil matará al bolchevismo, o más bien que el automóvil pone al país completamente fuera del alcance del bolchevismo.

El automóvil constituye la vacuna por excelencia que inmuniza al país entero. Todo propietario de un coche se convierte *ipso facto* en un enemigo declarado y activo del bolchevismo. Y no sólo cualquier *propietario actual* sino también cualquier *propietario futuro*; es decir, casi todo el mundo, entendiendo que todo el mundo aquí está en condiciones de lograr su sueño y comprar por doscientos o trescientos dólares este pequeño mecanismo trepidante que le confiere enseguida libertad de movimiento, dominio de la carretera, que le convierte, en ciertos aspectos, en el par de un Vanderbilt o un Rockefeller”. Citado en Echeverría, Bolívar, ‘La modernidad americana. Claves para su comprensión’, en Echeverría, Bolívar, *Modernidad y Blanquitud*, Era, México, 2011, p. 106.

Durante la misma época se consolidaron nuevas formas de entender los roles asignados a cada uno de los miembros de la familia. Con el objetivo propiciar el regreso de las mujeres al hogar y dejar los trabajos en las fábricas para los hombres que regresaban del frente se instauró una imagen de la mujer en la que ella era la ama de casa y su papel dentro de la sociedad era cuidar de su marido y sus hijos mientras su esposo trabajaba y proveía los bienes materiales de los que disfrutaba la familia en conjunto. Esta imagen idealizada es lo que Betty Freidan llamó la mística de la feminidad, y lo describió a finales de los cincuenta de la siguiente manera:

El ama de casa de los barrios residenciales: imagen soñada de la joven mujer estadounidense *y envidia, según se decía, de todas las mujeres del mundo*. El ama de casa estadounidense, liberada por la ciencia y los electrodomésticos, que hacían el trabajo por ella, de la carga de las tareas domésticas, de los peligros del parto y de las enfermedades que habían padecido sus abuelas. Estaba sana, era hermosa, tenía estudios y sólo tenía que preocuparse por su marido, su casa y su hogar. Había encontrado la auténtica realización femenina. En su calidad de ama de casa y de madre, se la respetaba como socia de pleno derecho y en pie de igualdad con el hombre en el mundo de éste. Gozaba de libertad para elegir el automóvil, la ropa, los electrodomésticos y los supermercados; tenía todo aquello con lo que cualquier mujer siempre soñó.

En los 15 años posteriores a la Segunda Guerra Mundial, *esta mística de la plenitud femenina se convirtió en el a preciado núcleo que se perpetuaba así mismo de la cultura estadounidense contemporánea*. Millones de mujeres plasmaban en su vida el modelo de aquellas bonitas imágenes del ama de casa estadounidense de los barrios residenciales, que despedía a su marido con un beso frente a un gran ventanal, *que llevaba un montón de niños a la escuela en una gran ranchera* y que sonreía mientras pasaba la nueva enceradora eléctrica por el immaculado suelo de la cocina. Aquellas mujeres horneaban su propio pan, cosían su ropa y la de las criaturas, tenían la

lavadora y la secadora funcionando todo el día. Cambiaban las sábanas 2 veces por semana en lugar de una sola, aprendían a hacer el ganchillo en las clases para adultos y sentían pena por sus pobres madres frustradas que habían soñado con tener una carrera. Su único sueño era ser perfectas esposas y madres; su mayor ambición era tener 5 hijos y una casa preciosa, su única lucha cazar y conservar a su esposo. No pensaban en los problemas no femeninos del mundo, ajenos al ámbito doméstico; querían que los hombres tomaran las principales decisiones. Se enorgullecían de su papel como mujeres y escribían sin modestia en la casilla del formulario del censo “Ocupación: sus labores”¹¹⁸.

La imagen anterior representa el ideario que la mujer debía de desempeñar en la sociedad estadounidense¹¹⁹ contrario al ideario que había precedido a la guerra, en donde las mujeres se incorporan al mercado laboral y a la educación superior¹²⁰. El ama de casa preocupada por sus hijos y esposo y consumidora de mercancías maravillosas. El hombre por otro lado se dedicaría al estudio y posteriormente fungiría como proveedor de recursos para su esposa e hijos mientras estos crecían. Cumpliendo los roles anteriores, cada miembro de la familia era parte esencial de la consumación del sueño estadounidense y su reproducción se consideró algo

¹¹⁸ Freidan, Betty, *La mística...*, pp. 54-55. Las cursivas son mías.

¹¹⁹ “La mística de la feminidad afirma que el más alto valor y el único compromiso de las mujeres es la realización de su propia feminidad. Afirma que el gran error de la cultura occidental, a lo largo de la mayor parte de su historia, ha sido minusvalorar esa feminidad. Afirma que esa feminidad es tan misteriosa e intuitiva y está tan próxima a la creación y al origen de la vida que la ciencia artificial nunca será capaz de comprenderla. Pero por muy especial y diferente que sea, en ningún caso es inferior a la naturaleza del varón; incluso en algunos aspectos podría ser superior. El error, afirma la mística, la raíz de todos los males de las mujeres en el pasado, es que éstas envidiaban a los hombres y trataban de ser como ellos en lugar de aceptar su propia naturaleza, que sólo puede hallar la plenitud a través de la pasividad sexual, la dominación masculina y el nutricio amor maternal. Pero la nueva imagen que esta mística les ofrece a las mujeres estadounidenses es la vieja imagen de «Ocupación: de sus labores». *La nueva mística convierte a las madres -amas de casa, que nunca tuvieron ocasión de ser otra cosa, en referente para todas las mujeres; presupone que la historia ha alcanzado una cúspide final y gloriosa aquí y ahora en lo que se refiere a las mujeres*”. Freidan, Betty, *La mística...*, p. 81. Las cursivas son mías.

¹²⁰ “Cada vez eran menos las mujeres matriculadas en los *colleges* que se preparaban para alguna carrera o profesión que requería algo más que un compromiso meramente ocasional. Dos de cada tres chicas que ingresaban a un *college* lo abandonaban antes de terminar. En la década de 1950, las que seguían, incluso las más capaces, no mostraban ninguna intención de querer llegar a ser nada más que amas de casa y madres de los barrios residenciales”. Freidan, Betty, *La mística...*, p. 199.

deseable para los individuos y para la sociedad en tanto que prueba de su éxito. Tanto así que disciplinas como la sociología se concentraron en mostrar los beneficios de dicha división, según la misma Freidan para alguien como Parsons, una sociedad así era funcional:

La verdadera igualdad entre hombres y mujeres no resultaría “funcional”; el *statu quo* sólo puede mantenerse si la esposa y madre es exclusivamente ama de casa o, como mucho, si tiene un “empleo” y no una “carrera” que podría llegar a otorgarle una condición equivalente a la de su marido. Por lo tanto, Parsons considera que la segregación de los sexos es funcional en la medida en que mantiene la estructura social tal como es¹²¹.

De esta manera se legitimó una imagen idílica de lo que tenía que ser la familia estadounidense, como tenía que vivir y a que objetivos tendrían que aspirar cada uno de sus miembros. Todo supuestamente perfecto y libre de problemas, pues la misma sociedad se enfocaba en resolverlos, alejando al fantasma comunista en el exterior, y propiciando el orden y la seguridad en el interior, sin embargo, como el mismo texto de Freidan da cuenta, lo anterior resultó ser falso, las mismas mujeres al conseguir su realización como amas de casa se encontraban así mismas frustradas. El malestar que les generó esa frustración fue algo que millones de mujeres compartieron durante años y ante lo cual algunas eventualmente se revelaron¹²².

¹²¹ Freidan, Betty, *La mística...*, p. 177. Previamente Freidan cita a Parsons diciendo lo siguiente: “Por supuesto, una mujer adulta puede seguir el modelo masculino y optar por una carrera en los campos del desempeño profesional compitiendo con los varones de su propia clase. Sin embargo, cabe observar que, a pesar de lo mucho que ha avanzado la emancipación de las mujeres del modelo doméstico tradicional, sólo una pequeña fracción de ellas ha llegado muy lejos en este sentido. También está claro que su generalización sólo sería posible si se produjeran grandes alteraciones en la estructura de la familia”. Freidan, Betty, *La mística...*, p. 177. Más adelante, prosigue su crítica ya no sólo a Parsons sino al funcionalismo como corriente teórica y dice: “el funcionalismo fue una salida fácil para los sociólogos de Estados Unidos. No cabe duda de que estos describen las cosas «tal como eran», pero al hacerlo eludieron la responsabilidad de construir una teoría a partir de los hechos o de tratar de buscar una verdad más profunda. También se equivocaron en la necesidad de formular preguntas y respuestas que inevitablemente suscitarían controversia. [...] *Dieron por hecho un presente eterno y fundamentaron su razonamiento en la negación de la posibilidad de que existiera un futuro distinto del pasado por supuesto, su razonamiento sólo podía mantenerse mientras el futuro no cambiara*”. Freidan, Betty, *La mística...*, p. 180. Las cursivas son mías.

¹²² “En 1960, el malestar que no tiene nombre reventó como un forúnculo, destrozando la imagen de la feliz ama de casa estadounidense. En los anuncios de televisión, las hermosas amas de casa

A pesar de eso la imagen que se construyó sobre los objetivos y deber ser de la familia estadounidense se mantendría por el resto del siglo XX incitando a millones a seguir lo que la publicidad mostraba como el cumplimiento del sueño americano. Pero para lograr mantenerlo era necesario reproducir y recordarles a los estadounidenses porque aspiraban a dicho sueño¹²³. Lo anterior aunado a la necesidad de vender mercancías impulsó aún más el aparato propagandista a través de los distintos medios de comunicación como el radio, el cine y la novedosa televisión.

Lo masificación anterior consolidó lo que Adorno y Horkheimer describieron como la industria cultural. La vieron con escepticismo por lo que reproducía a su alrededor y sus consecuencias en los individuos, al afirmar el estado de cosas en donde el capitalismo es la norma frente a todo lo demás, y resistirlo no tiene mucho caso.

La industria cultural, el estilo más inflexible de todos, se revela como el objetivo precisamente del liberalismo, al que se le reprocha falta de estilo. No se trata sólo de que sus categorías y contenidos hayan surgido de la esfera

seguían sonriendo tras los barreños llenos de espuma y en un relato de la portada de *Time* sobre «la mujer de los barrios residenciales, un fenómeno estadounidense» disentían: «Se lo está pasando demasiado bien... como para pensar que deberían sentirse desgraciadas» [...] «Muchas mujeres jóvenes -aunque desde luego no todas- cuya educación la sumió en un mundo de ideas sienten que se ahogan en casa. Tienen la sensación de que su existencia rutinaria no se corresponde con la formación que han recibido. Como si fueran presas, se sienten cual desechos. En el último año, el malestar de las amas de casa con estudios ha proporcionado la materia prima de docenas de discursos pronunciados por las desconcertadas directoras de los *colleges* femeninos, que sostienen, en vista de las quejas, que 16 años de estudio es una preparación realista para la vida matrimonial y la maternidad». Freidan, Betty, *La mística...*, pp. 58-59.

¹²³ Para su libro la mística de la feminidad, Betty Freidan entrevistó a uno de los investigadores motivacionales que desarrolló publicidad a partir del impulso y el deseo sexual. Las respuestas del investigador son bastante relevantes: “En una economía de libre mercado hemos de desarrollar la necesidad de nuevos productos. Y para hacerlo tenemos que liberar a las mujeres para que deseen esos nuevos productos. Les ayudamos a redescubrir que ser ama de casa es más creativo que competir con los hombres. Esto se puede manipular. Les vendemos lo que deberían querer, aceleramos el inconsciente, hacemos que éste avance. El gran problema es liberar a la mujer para que no tema lo que pueda suceder si no tiene que pasar tanto tiempo cocinando y limpiando”. [...] Unas pocas imágenes, la astrónoma encuentra a su hombre, la astrónoma como heroína, mostrar el glamur de una mujer astrónoma. Pero no, el cliente se asustaría demasiado. Quiere vender un producto preparado para hacer tartas. La mujer ha de querer permanecer en la cocina. El fabricante quiere volver a suscitar su interés por la cocina y le enseñamos cómo hacerlo de la manera adecuada. Si le dice que todo lo que puede ser es esposa y madre, le escupirá a la cara. Pero le enseñamos a decirle que cocinar es una tarea creativa. Si le decimos a la mujer que se haga astrónoma, tal vez se aleje demasiado de la cocina”. Freidan, Betty, *La mística...*, p. 282.

liberal, del naturalismo domesticado como de la opereta y de la revista: los modernos *Konzern* culturales constituyen el lugar económico donde, con los correspondientes tipos de empresarios, continúa sobreviviendo aún, de momento, la esfera tradicional de la circulación, que se halla en curso de demolición en el resto de la sociedad. Ahí puede uno hacer fortuna, con tal de que no persiga inflexiblemente la propia causa, *sino que esté dispuesto a pactar. Lo que se resiste puede sobrevivir sólo en la medida en que integra. Una vez registrado en sus diferencias por la industria cultural forma ya parte de ésta como reformador agrario del capitalismo*¹²⁴.

De esa manera, el efecto de la industria cultural fue consolidar a las relaciones capitalistas como algo natural y darles un carácter alegre, impulsar como objetivos vivir una vida como el ideal de la publicidad, consagrada ésta en el consumo, en la consecución del placer y la diversión como forma para escapar de la oficina y de la fábrica¹²⁵. “Del proceso de trabajo en la fábrica y en la oficina solo es posible escapar adaptándose a él en el ocio. De este vicio adolece, incurablemente toda diversión. El placer se petrifica en aburrimiento, pues para seguir siendo tal no debe costar esfuerzos y debe por tanto moverse estrictamente en los raíles de las asociaciones habituales”¹²⁶. Así “la industria cultural defrauda continuamente a sus consumidores respecto de aquello que continuamente les prometió. La letra sobre el placer, emitida por la acción y la escenificación, es prorrogada indefinidamente

¹²⁴ Horkheimer, Max y Adorno, Theodor W., *Dialéctica...*, p.176. Las cursivas son mías.

¹²⁵ “En los barrios residenciales, en los que durante la mayor parte del día no hay hombres, las mujeres que no tienen otra identidad que la de ser criaturas sexuales tienen que buscar en último término algo que les dé seguridad a través de la posesión de «cosas» De repente te das cuenta de por qué los manipuladores alimentan el apetito sexual en su empeño por vender productos que no son ni remotamente sexuales. Mientras las necesidades de logro e identidad de las mujeres se puedan canalizar a través de esta búsqueda de un estatus sexual, son una presa fácil para cualquier producto que supuestamente les prometa alcanzar ese estatus -un estatus que no se puede alcanzar a través del esfuerzo ni del logro personal. Y puesto que esta interminable búsqueda de estatus en cuanto a objeto sexual deseable raras veces se satisface en la realidad para la mayoría de las amas de casa estadounidenses (que en el mejor de los casos pueden tan sólo intentar *parecerse* a Elizabeth Taylor), resulta muy fácil convertirla en una búsqueda de un estatus a través de la posesión de bienes”. Freidan, Betty, *La mística...*, p. 329.

¹²⁶ Horkheimer, Max y Adorno, Theodor W., *Dialéctica...*, p. 181.

[...] al deseo suscitado por los espléndidos nombres e imágenes le sirve al final sólo el elogio de la rutina cotidiana, de la que deseaba escapar”¹²⁷.

Dado lo anterior la sociedad estadounidense terminó por relacionar a sus críticos y a los críticos de dicho modelo de sociedad con enemigos de la misma. Quien no se adaptara o lograra el éxito en esos términos será visto entonces como un sujeto de sospecha.¹²⁸ ¿Qué acaso no todos podían alcanzar el éxito como nosotros ya lo hicimos? Es la pregunta que se hace el individuo ante los otros que no gozan de sus posibilidades. Así el aparato de seguridad que se creó durante la Guerra Fría también sirvió para contener cualquier amenaza interna, y dar salida a la gran industria armamentista que surgió durante la Segunda Guerra mundial y que dado su tamaño no podía desaparecer sin dañar la economía estadounidense.

Es necesario traer a colación sobre la época la consolidación de lo que se llamó entonces, y que sigue existiendo, como el complejo industrial militar, en donde las empresas armamentistas cobraron una enorme importancia dentro de la economía estadounidense, contrario a la tradición republicana de mantener un ejército pequeño y ajeno a la política por la amenaza que representa para la democracia¹²⁹, éste complejo se consolidó como un elemento sumamente importante dentro de la sociedad estadounidense. Incluso, alguien que por su posición y experiencia sabía de lo que hablaba como Eisenhower, en su discurso de despedida habla sobre la amenaza y los sacrificios que el sostenimiento de dicho complejo implicaba para la economía y la sociedad estadounidense¹³⁰.

¹²⁷ Horkheimer, Max y Adorno, Theodor W., *Dialéctica...*, p. 184.

¹²⁸ “En el liberalismo el pobre pasaba por holgazán; hoy resulta automáticamente sospechoso” Horkheimer, Max y Adorno, Theodor W., *Dialéctica...*, p. 195.

¹²⁹ Me parece que es interesante hacer notar como paulatinamente el lenguaje colectivo y el discurso político se ha ido llenando de un lenguaje de guerra, la metáfora, -si es que solamente es eso- de la guerra se ha apoderado de las diferentes posiciones políticas, cosa que no habría sido bien vista por los fundadores de la república.

¹³⁰ “Esta conjunción de un sistema militar inmenso y una gran industria armamentista es nueva en la experiencia estadounidense. La total influencia -económica, política e incluso espiritual- se siente en cada ciudad, cada congreso estatal, cada oficina del gobierno federal. Nosotros reconocemos la imperiosa necesidad de este desarrollo. Aun así, no debemos fallar en comprender sus graves implicaciones. Nuestras herramientas, recursos y formas de vida están involucrados; así es la estructura misma de nuestra sociedad. En las decisiones de gobierno debemos estar alertas contra influencias no garantizadas, sean buscadas o no, por el complejo industrial militar. El potencial para el desastroso levantamiento de poder en el lugar equivocado existe y va a persistir. No debemos

Dicha amenaza se encontrará siempre latente y será un motivo de sospechas de la población respecto de los intereses que mueven a la política, sobre todo la política exterior, hasta nuestros días. Dicha sospecha alimenta la paranoia de que hay fuerzas mucho mayores de las que el estadounidense promedio conoce y que busca beneficiarse a costa del ciudadano promedio, sus intereses le son contrarios y su poder inimaginable. Si bien, se encuentra la semilla de la duda y el miedo en una época de crecimiento y prosperidad colectivas, por no decir masivas, es difícil que las sospechas y el miedo ante esas amenazas sean algo más que expresiones aisladas. Al final, la época de la que estamos hablando es precisamente una de auge y no de crisis, como dice Harvey:

Acepto ampliamente la perspectiva de que el prolongado boom de posguerra, de 1945 a 1973, se construyó sobre cierto conjunto de prácticas de control del trabajo, combinaciones tecnológicas, hábitos de consumo y configuraciones del poder económico-político, y que esa configuración puede llamarse sin duda forista-keynesiana. La fragmentación de este sistema desde 1973 ha inaugurado un periodo de cambios rápidos de flujo e incertidumbre [...] Los contrastes entre las prácticas económico-políticas del presente y aquellas de la época del boom de posguerra son suficientemente fuertes como para hacer que la hipótesis de un desplazamiento del fordismo a lo que podría llamarse un régimen de acumulación “flexible” sí efectivamente una manera pertinente de caracterizar la historia reciente¹³¹.

Lo anterior constituyó el comienzo del final del sueño americano y el *American way of Life*, no porque dejara de ser posible sino porque lenta pero paulatinamente establecería condiciones en donde la imposibilidad de alcanzar los estándares de una bella casa en los suburbios para una bella familia con dos hijos y un carro a partir de un padre trabajador en un trabajo en el centro de la ciudad quedaría imposibilitado por la salida de los puestos de trabajo bien pagados a otros países

dejar que nunca el peso de esta combinación ponga en peligro nuestras libertades o procesos democráticos. No debemos tomar nada por hecho”, Eisenhower, “*Farwell Address*”, citado en Valdés, José, *Estados Unidos Intervención...*, pp. 258-259.

¹³¹ Harvey, David, *La condición...*, p. 149.

con un menor sueldo. Así lo que en algún momento fue la aspiración y el logro de la sociedad estadounidense se convirtió en una aspiración frustrada para millones. Trump comienza su libro *Great Again* diciendo lacónicamente lo siguiente: “*To many people think the american dream is dead, but we can bring it back, better, and stronger tan ever before*”¹³², como la promesa de poder regresar mejor que antes a dicha situación, la mayoría de sus propuestas están enmarcadas en poder volver a garantizarle a la mayoría de los estadounidenses esa posibilidad de auge material y por lo tanto de bienestar perdida.

Para lograrlo Trump planteó durante su campaña dos caminos de acción; el primero reconstruir la infraestructura del país que según él se encontraba en ruinas, inspirándose en las políticas de Eisenhower. El segundo, obligar a las empresas estadounidenses a volver a manufacturar sus productos en el país, y no en otros lugares como el sureste asiático o México.

En el primer caso, tanto en un capítulo de su libro como en su primer debate dice lo siguiente:

Its about time that this contry had someone run it that has an idea about money. When we have 20 trillion dollars in debt and our contry is a mess, you know is one thing to have 20 trillion in debt and our roads are good and our bridges are good and everything is in great shape, our airports. Our airports are like from a third world country. You land at LaGuardia, you land at Kennedy, you land at LAX, and you comming in from Dubai, and Qatar, and you see this incredible you are comming from China, you see this incredible airports and you land, we have become a third world country. So the worst of all things has happend we own 20 trillion dollars and we are a mess. We haven't even started. And we have spent 6 trillion dollars in the Middle East according to a report that I just saw, wether its six, or five, but it looks like its six, six trillion dollars in the Middle East we could rebuilt our contry twice, and its really a shame and its politicians like secretary Clinton that have caused this problem. Our country has tremendous problems, we are a indebet nation,

¹³² Trump, Donald, *Great Again*, p. 6.

*we are serious indebet nation and we have a country that needs new roads, new tunnels, new bridges, new airports, new schools, new hospitals. And we don't have the money because its been squander on so many of your ideas*¹³³.

Para el expresidente es la irresponsabilidad de políticos como Hillary Clinton que a pesar de gastar una fortuna del dinero de los impuestos, no han logrado mantener a flote la infraestructura del país, en algo tan evidente que incluso alguien tan incapaz como Joe Biden¹³⁴, en palabras de Trump, puede verlo. Así una vez en la presidencia en su primer discurso al congreso dijo lo siguiente:

*What kind of contry will we leave for our children? I will not allow the mistake of recent decades pass. For to long we've watched out middle class shrink as we exported our jobs and wealth to foreign contries. We finaced and built one global proyect after another, but ignored the fates of our children and the inner cities of Chicago, Baltimore, Detroit, and so many other places through at our land. We defended the borders of other nations, while leaving our own borders wide open for anyone to cross and for drugs to pour in at a now unprecedented rate. **And we've spent trillions and trillions of dollars over seas while our infrestructure at home has so badly crumbled.** Then in 2016 the earth shifted beneath our feet, the rebellion started as a quiet protest, spoken by families of all colors and creeds, families who just wanted a fair shot for their children, and a fair hearing for their concerns, but then the quiet voices became a loud cause, as thousands of citizens now spoke out together, from cities small and large all across our country. Finally the chorus became an earthquake and the people turned out by the tens of millions and they were all unities by one very simple but crucial demand that America must put its own citizens first because only then can we truly make America great again*¹³⁵.

¹³³ Trump-Clinton first presidential debate. Minuto 34:30.

¹³⁴ "*THERE ARE SOME THINGS so obvious that even Joe Biden can see them*". Precisamente así comienza el capítulo del libro de Trump llamado "*Our infrastructure is crumbling*", en donde comparte las ideas sobre la infraestructura del país. Trump, Donald, *Great Again*, p. 119.

¹³⁵ President Donald Trump's 2017 Joint Adress To Congress: Full Speech. Minuto: 35:20. El subrayado es mío.

En ese momento el ya presidente Trump, a partir de la idea de terremoto daba cuenta del deseo de cambio de los estadounidenses respecto de aquellos políticos que no habían conseguido arreglar la situación de las ciudades principales, y que en vez de invertir en el país despilfarraron recursos en el extranjero. En ese mismo discurso, el presidente hizo alusión precisamente a Eisenhower, quien como ya se mencionó impulsó la construcción masiva de carreteras y una expansión de las ciudades a los suburbios al amparo del enorme aparato industrial estadounidense de posguerra.

Another Republican president Dwight D. Eisenhower initiated the last truly great national infrastructure program the building of the interstate highway system. The time has come for a new program of national rebuilding¹³⁶.

La referencia a Eisenhower no es casual en tanto que en efecto impulsó dicha expansión, sino que también sigue siendo un presidente muy popular y si tenemos presente el imaginario al que Trump hace alusión, es precisamente durante la presidencia de Eisenhower la época dorada del país, aquella que ha dejado de existir. Una de las razones para lo anterior tiene que ver con la enorme cantidad de regulaciones para la construcción y que era necesario eliminar ya que según Trump impedían la reconstrucción y coartaban el espíritu constructor estadounidense.

Any bill must also streamline the permitting and approval process, getting it down to no more than two years and perhaps even one. Together we can reclaim our great building heritage. We will build gleaming new roads, bridges, highways, railways, and waterways, all across our land and we will do it with american heart, american hands, and american grit.

We want every american to know the dignity of a hard day work, we want every child to be safe in their home at night, and we want every citizen to be proud of this land that we all love so much. We can lift our citizens from

¹³⁶ President Donald Trump's 2017 Joint Adress To Congress: Full Speech. Minuto: 59:25.

*wealthfare to work, from dependance to independence, and from poverty to prosperity*¹³⁷.

Así al eliminar esas regulaciones y reclamar la herencia constructora, los estadounidenses reconstruirán su país y con ello recuperarán su prosperidad perdida, de la mano de ponerse primero a ellos y luego al resto del mundo¹³⁸. Lo anterior resulta importante ya que hace participes a los seguidores de Trump del renacimiento del país, lo que genera en sus seguidores la idea de que éste vuelve a ser suyo, que lo han recuperado de los políticos y expertos que lo llevaron a la ruina.

El otro elemento de la política de Trump para recuperar la edad de oro estadounidense fue el retorno de las manufacturas y la creación de empleos en el país. Trump se concentró en atacar el éxodo que desde finales del siglo XX se dio de fábricas estadounidenses al extranjero. Principalmente a través de los acuerdos de libre comercio firmados por aquel país, un ejemplo claro de eso fue el Tratado de Libre Comercio (TLC o NAFTA por sus siglas en inglés); firmado por el esposo de Hillary Clinton, Bill Clinton cuando éste fue presidente. Así en el segundo debate dijo lo siguiente ante la pregunta de si sería un presidente para todos los estadounidenses:

Absolutly, I'm mean she calls our people deplorable, a large grup irredeemable. I will be a president for all of our people, and I will be a president that will turn our inner cities around and would give strength to people and would give economics to poeple, and would bring jobs back because NAFTA signed by her husband is perhaps the greatest disaster trade deal in the history of the world not of this contry. It stripped us of manufacturing jobs, we lost our jobs, we lost our money, we lost our plants it is a disaster and now

¹³⁷ President Trump 2018 State of the Union Adress C-SPAN, <https://www.youtube.com/watch?v=ATFwMO9CebA> Consultado por última vez el 29 de agosto de 2023. Minuto 50:30

¹³⁸ Me parece necesario mencionar que las construcciones de Trump se han caracterizado por conflictos laborales involucrado ya sea a la mafia o a trabajadores inmigrantes, quizás por esa razón presume su capacidad de hacerlas con menor presupuesto al estimado. Véase Cay Johnston, David, *Cómo se hizo...*, p. 63 y pp. 88-89.

she wants to sign TPP [...]. I would be a president for all of the people, african americans, the inner cities, devastating what's happening to our inner cities. She's been talking about it for years, as usual she talks about it nothing happens, she doesn't get it done. Same with the latino americans, the hispanic americans the same exact thing, they talk they don't get it done. You go into the inner cities and you see 45% poverty, african americans now 45% poverty in the inner cities. The education is a disaster, jobs are essentially none existant. I mean its, you know I've been saying at big speeches were I have 20 or 30 thousand people, what do you have to lose? You can't get any worse. And she's been talking about the inner cities for 25 years nothing is gona ever happen¹³⁹.

Es patente hacer notar como dentro de la lógica de Trump, muchísimos estadounidenses se encontraban en una situación en la que la mejor apuesta era arriesgarse votando por él. Ya que las políticas impulsadas por el esposo de la candidata demócrata no habían traído los beneficios prometidos a millones de estadounidenses que en vez de ver su nivel de vida aumentar vieron como sus empleos abandonaron sus ciudades quedándose desamparados y en busca de una solución que nunca llegó. Esto lo pudo constatar Trump quien durante su campaña se permitió conocer la situación de miles de estadounidenses que debido al TLC perdieron sus trabajos en los últimos años. En el tercer debate dijo lo siguiente:

So I just left some high representatives of India, they are growing at 8%, China is growing at 7% and that for them is a catastrophically. We are growing, our last report came out and it's right around the 1% level and I think its going down. Last week as you know, the end of last week, they came out with an anemic jobs report, terrible jobs report. In fact I've said "is that the last jobs report before th election? Because if it is, I should win easily". It was so bad, the report was so bad. Look our country is stagnant, we've lost our jobs, we've lost our buisnesses, we are not making things anymore, relatively speaking,

¹³⁹ Second Presidential Debate | 2016 Election | The New York Times en <https://www.youtube.com/watch?v=rfq0Yw2sMq0&t=4771s> consultado por última vez el 28 de agosto de 2021. Minuto 1:10:34.

our product is pouring in from China, pouring in from Vietnam, pouring in from all over the world. I've visited so many communities, this has been such an incredible education for me Chris. I've gotten to know so many, I've developed so many Friends over the last year, and they cried when they see what's happening. I passed factories that were thriving 20, 25 years ago and because of the bill her husband signed and she blessed a 100%. It is just horrible what's happened to this people in this communities. Now she can say that her husband did well but boy they did suffer as NAFTA kick in, because it didn't really kick in very much, but it kick in after they left. Boy they did suffer. That was one of the worst things that's ever signed by this contry¹⁴⁰.

Para Trump, la evidencia resulta irrefutable y enfoca su energía en atacar al TLC y en mostrar que el objetivo de su política es atraer a las industrias que habían abandonado al país debido a las ventajas que les otorgaba dicho acuerdo económico. Trump propuso modificar el acuerdo e incluso llegó a amenazar a varias empresas con un imponerles impuestos si no modificaban sus planes para que abrieran fábricas en Estados Unidos y no en otros países. Así para su primer informe ante el Congreso pudo presentar algunos logros en ambos de los caminos escogidos para revitalizar el sueño americano.

Dieing industries will come roaring back to life. Heroic veterans will get the care they so desperately need. Our military will be given the resources its brave warriors so richly deserves. Crumbling infrastructure will be replaced with new roads, bridges, tunnels, airports, and railways gleaming across our very, very, beautiful land. Our terrible drug epidemic will slow down, and ultimately stop and our neglected inner cities will see a rebirth of hope, safety and opportunity. Above all else we will keep our promises to the American people.

It's been a little over a month since my inauguration and I want to take this moment to update the nation on the progress I've made in keeping those promises. Since my election; Ford, Fiat-Chrysler, General Motors, Sprint, Softbank, Lockheed, Intel, Walmart, and many others have announced that

¹⁴⁰ The Third Presidential Debate: Hillary Clinton and Donald Trump, minuto 42:00.

*they will invest billions and billions of dollars in the United States and will create tens of thousands of new american jobs*¹⁴¹.

Trump se congratulaba de los primeros éxitos que su estrategia estaba dando. A partir de eso avizoró un panorama de bonanza y prosperidad a partir del regreso de cientos de compañías que con un nuevo impulso revitalizarían a toda la economía impulsando una época de auge como en los mejores años del sueño americano. nunca antes había sido vista en el país. Y así para su segundo informe ante el congreso en 2018, el presidente se enorgullecía de lo siguiente:

In Detroit I halted government madates that crippled american's great, beatiful, auto workers so that we can get motor city ravening its engines again, and that's what's happening.

Many car companies are now building and expanding plants in the United States, something we haven't seen for decades. Chrysler is moving a mayor plant from Mexico to Michigan, Toyota and Mazda are opening up a plant in Alabama, a big one, and we haven't seen this in a long time. It is all comming back.

*Very soon auto plants and other plants will be opening up all over our contry, this all news americans are totally unaccostumed to hear. For many years companies and jobs were only leaving us, but now they are roaring back, they are comming back, they want be were the action is, they want be in the United States of America, that's what they want to go*¹⁴².

Si tener un automóvil representó para la clase media el éxito y prosperidad de la sociedad en la que vivían, el hecho de que la industria automotriz reabriera fábricas en los Estados Unidos representó para Trump el éxito de su plan para que las empresas estadounidenses regresaran al país y con ellas miles de empleos que consolidaban su proyecto de un renacer industrial estadounidense. Y así para los seguidores del presidente el *Buy American* se convertía en algo más que un

¹⁴¹ President Donald Trump's 2017 Joint Adress To Congress: Full Speech, minuto 37:45.

¹⁴² President Trump 2018 State of the Union Adress C-SPAN, minuto 42:30.

eslogan, se volvió una posibilidad real y con ello participar de una comunidad restaurada lentamente en su carácter productivo y político-social. De esta manera para el último informe ante el congreso, se congratuló de la creación de miles de puestos de trabajo y de la creación de miles de empresas en el país:

We are doing numbers that noone would have thought posible just three years ago likewise we are restoring our nation's manufacturing might even though predictions were, as you all know, that this could never ever be done. After losing 60,000 factories under the previous two administrations America has now gain 12,000 new factories under my administration with thousands upon thousands of plants and factories been planned or been built. Companies are not leaving, they are comming back to the USA. The fact is that everybody wants to be where the action is and the United States of America is indeed the place where the action is¹⁴³.

El presidente cerró su mandato con el anuncio del éxito de sus políticas. Ahora bien, gracias a su discurso es posible observar lo importante que resulta el imaginario sobre el éxito de la clase media estadounidense de la posguerra, un imaginario que se exalta a través de películas, series de televisión, revista y en general la mayoría de los productos culturales estadounidenses y que se exporta a todo el mundo. La base de lo anterior se encuentra en un momento específico de la historia estadounidense que en efecto vio la calidad de vida aumentar y las invasiones técnicas mejorar la vida cotidiana. Ese mundo también construyó estereotipos sobre lo que la sociedad debía ser, los roles a cumplir por cada uno de sus miembros. El éxito del mismo lo probaba su propia bonanza y prosperidad.

Ese imaginario, contrasta ampliamente con la realidad de millones de estadounidenses, principalmente blancos para los cuales ya no es posible sostener los niveles de consumo que supuestamente deberían gozar, ni tienen la sensación de que su calidad de vida mejora, al final comparten un sentimiento de que han sido dejado de lado. Todo esto contrasta con la supuesta bonanza de la globalización, el

¹⁴³ 2020 State of the Union Adress & Democratic Response. Minuto 42:10.

crecimiento del PIB, el aumento de la riqueza de los más ricos. El abandono de las ciudades y corrosión de las infraestructuras públicas crean una sensación de fracaso y de que algo está mal de no formar parte de la sociedad estadounidense o de no encontrarse dentro del país más próspero y rico sobre la tierra.

Para Trump la respuesta es sencilla, el abandono del modelo industrial y de los lugares que a cada integrante le eran asignados han sido los responsables de la decadencia que es posible observar en el país y sus responsables los políticos que se beneficiaron de ello. Es posible observar, que el pasado sigue habitando en la mente de millones de estadounidenses que consideran que ese modelo de país funcionó y que algo salió mal y por lo tanto hay que recomponer el camino. De ahí que volver a aquello que funcionó es el camino trazado. Dejando de lado la respuesta compleja a las preguntas: ¿por qué dejamos vivir así? ¿Era ese modelo sostenible en el tiempo? ¿No dependía más de la ruina externa que de las características propias de la sociedad estadounidense? Para Trump y sus seguidores la respuesta es sencilla, por lo que dejamos de hacer. Las ruinas del éxito están ahí en los Estados Unidos y son una muestra de la potencia que alguna vez tuvo el país. Queda el reto para los estadounidenses de hacer presente y potenciar la acción política que es lo que Trump logró inspirar en sus seguidores a través de la idea del Make America Great Again y America First.

Es importante mencionar que la expectativa de esa época de bonanza, no sólo es estadounidense sino que se difundió a través del mundo más allá de las clases privilegiadas de los países occidentales que fueron las que en efecto gozaron de un aumento dramático en la calidad de vida, por eso es posible entender que discursos como el de Trump funcionen en otras latitudes, con sus particularidades específicas, pero que apelan siempre a una edad de oro perdida, corrompida por la globalización y las élites que llevaron a cabo éste proceso. Punto sumamente importante para comprender nuestra época y el colapso de la legitimidad de una forma de entender el mundo, la economía y la política que pese a sus éxitos y ventajas no ha logrado ni producido el bienestar que sus profetas anunciaron hace algunas décadas. De ahí que la respuesta sea siempre, volver a la edad de oro,

volver a la tierra prometida, regresar al pasado exitoso sin cuestionar si las condiciones de ese modelo siguen existiendo hoy.

El hecho de que un discurso que apela mayoritariamente a una época pasada como horizonte de futuro sea una característica tan compartida en diferentes latitudes revela un problema mucho más de fondo que una coyuntura específica en un país determinado. Por lo tanto podemos pensar que una característica de la política actual es la ausencia de un horizonte de futuro con carácter progresivo, es decir un horizonte de futuro en el que hay mayor bienestar y prosperidad. Esto contrasta invariablemente con la continuidad del desarrollo tecnológico o con ciertos indicadores económicos que presentan un camino de aumento paulatino de crecimiento y obtención de riqueza. Aquí es donde se presenta la principal paradoja pues a pesar de dichos indicadores el descontento busca volver a una época de oro y no construir un futuro distinto. La política se encuentra capturada entonces por la ausencia de un horizonte que sea diferente a lo existente salvó el retorno a lo que funcionó pero sin un análisis crítico de porque lo dejó de hacer. De esa forma los más mínimos cambios pueden ser victos como los responsables de esos cambios. Así de nuevo parece que la ausencia de un horizonte de futuro distinto cualitativamente se muestra como una característica de la época y de la política actual.

Capítulo 4.- Derechos civiles y crisis económica.

La última fantasmagoría es la siguiente, implica las amplias movilizaciones que se desarrollaron en los Estados Unidos posterior a la Guerra, en donde los derechos civiles y la lucha en contra de la Guerra de Vietnam fueron las constantes de la vida política durante la década de los sesenta. Así por un lado la reivindicación de la lucha, que al pasar de los años obtuvo incluso una mayor legitimidad posterior a la abolición de la segregación y la respuesta gubernamental para controlar al movimiento y garantizar la seguridad dentro del Estado y eliminar a las personas dirigentes de dichos movimientos forman parte del pasado utilizado por el presidente Trump constantemente al encontrarse asediado por movilizaciones sociales y constantes cuestionamientos sobre su racismo. Además permite conocer un momento de la historia en donde comenzó un cambio importante en las coordenadas políticas y que para los seguidores del presidente Trump puede verse como un momento clave en donde la degeneración del país comenzó, ya que el problema no es el fin de la segregación según sus seguidores, sino el exceso de una propuesta política que terminó excluyendo a quienes antes excluían. Así el exceso de movilización requiere su respuesta que se encuentra, como se verá a continuación en un mayor llamamiento al orden público. Lo que en última instancia refleja esa concepción del tiempo como progreso, que en este caso se ha excedido y por lo tanto provocado la degeneración de la sociedad desde la perspectiva de los seguidores del presidente.

A la par surge también la necesidad de hablar de otro elemento fundamental para la economía estadounidense que es el petróleo debido a su importancia para sostener una economía que como ya se mencionó esta sobre cuatro ruedas principalmente. Así como en la época posterior a Carter el presidente buscó impulsar la explotación nacional de petróleo para sostener una independencia energética que permita al estadounidense común vivir sobre ruedas a un bajo precio. La historia está anclada mucho antes y es necesario comenzar brevemente por ahí.

Después de la Guerra Civil y con la eliminación de la esclavitud en los estados del sur, la reconstrucción del país supuso el fin de la dichosa y peculiar institución, pero no el final de la discriminación que sufrían y sufren los afroamericanos en los Estados Unidos. Tras el final de la guerra se publicaron diversas leyes y enmiendas que propugnaban lograr la participación política de las personas afroamericanas en la política, garantizados estos derechos por la federación¹⁴⁴. Sin embargo, a los pocos años los supremacistas blancos congregados alrededor del partido demócrata¹⁴⁵ y diversas sociedades secretas¹⁴⁶ recobraron poco a poco el control de las instituciones en el sur del país. A través de la violencia y de nuevas y diferentes interpretaciones de la ley la discriminación racial continuó y se instauró la segregación¹⁴⁷. Lo anterior contó con la complicidad

¹⁴⁴ “Un corto periodo, después de la guerra de Secesión, en el que los negros del Sur votaron, eligieron a negros para las asambleas legislativas estatales y para el Congreso, e introdujeron la educación pública gratuita multirracial. Se elaboró un marco legal. La 13ª enmienda prohibió la esclavitud. «Ni en los Estados Unidos ni en ningún lugar sujeto a su jurisdicción habrá esclavitud ni trabajo forzado, excepto como castigo de un delito por el que el responsable haya sido debidamente condenado». Al declarar: «Toda persona nacida o naturalizada en los Estados Unidos» es ciudadana, la decimocuarta enmienda rechazó la decisión de Dred Scott anterior a la guerra”. [...] “La decimoquinta enmienda estipula: «El derecho de los ciudadanos de los Estados Unidos a votar no será negado o disminuido por los Estados Unidos o por cualquier estado debido a raza, color, o condición anterior de servidumbre». A finales de la década de 1860 y principios de la de 1870, y con la misma intención, el Congreso aprobó una serie de leyes que penalizaba la privación de derechos de los negros, exigía a los funcionarios federales que hicieran respetar esos derechos y permitía a los negros firmar contratos y comprar propiedades sin que se les discriminase. En 1875, la Ley de Derechos Civiles prohibió la exclusión de los negros de hoteles, trenes y otros espacios públicos”. Zinn, Howard, *La otra Historia...*, p. 216.

¹⁴⁵ “Convencidos de que políticamente era incapaz, [el negro] los sureños blancos lo culpaban de todos los males, las cargas y las humillaciones de la reconstrucción. Y como el experimento de la participación del negro en la política había quedado asociado al Partido Republicano, los sureños concluyeron que los demócratas formaban el partido de la supremacía blanca, e impusieron al sur un sistema de un solo partido”. Morrison, E., Samuel, et. al., *Breve historia...*, p. 400.

¹⁴⁶ “En 1867, un *Kuklos* (círculo) social de jóvenes de Pulaski, Tennessee, se organizó como el «Imperio Invisible del Sur», con elaborado ritual y ceremonial. El KKK se describía como una institución de «caballerosidad, humanidad, caridad y patriotismo», pero en realidad era sencillamente una institución para mantener la supremacía blanca. Durante los tres o cuatro años siguientes, el KKK y otras sociedades secretas, especialmente los Caballeros de la Camelia Blanca y las Ligas Blancas de Luisiana y Mississippi, ejercieron vigilancia sobre los «negros rebeldes» en los distritos del territorio, e impidieron a los negros enrolarse en la milicia, les hicieron espectrales advertencias contra la votación, y castigaron a quienes no hicieron caso de sus advertencias”. Morrison, E., Samuel, et. al., *Breve historia...*, pp. 397-398.

¹⁴⁷ “Cuando la violencia blanca aumentó en la década de 1870, el Gobierno nacional, incluso con el presidente Grant, se mostró menos entusiasta a la hora de defender a los negros y, sin duda alguna, no tenía intención de armarlos. El Tribunal Supremo [...] comenzó interpretando la decimocuarta enmienda de forma que fuera imposible aplicarla. En 1883, el Tribunal Supremo anuló la Ley de Derechos Civiles de 1875, que prohibía la discriminación contra los negros que utilizasen instalaciones públicas, y alegó: «La invasión individual de los derechos individuales no es el objeto

del norte, en donde la voluntad de proteger a los nuevos ciudadanos decayó rápidamente ante nuevas preocupaciones y la necesidad de ganarse al votante blanco sureño¹⁴⁸. Así la segregación continuó en el sur del país a pesar de haberse eliminado la esclavitud, generando una carga tremenda de desigualdad en la representación política, en la equidad económica y en la capacidad de vivir dignamente que vendrá en detrimento de los valores que la república estadounidense enarbola¹⁴⁹.

Con el transcurrir de los años, muchos afroamericanos y blancos intentaron paulatinamente impulsar una agenda que eliminara la segregación y las injusticias que sufrían los afroamericanos. A principios del siglo XX se creó la Asociación Nacional para el Avance de las Personas de Color, que busca promover la igualdad y la defensa de los derechos civiles y políticos de los afroamericanos, organización de capital importancia para impulsar acciones legislativas en favor de la obtención de derechos.

Con el final de la Segunda Guerra Mundial el presidente Truman que se encontraba asediado por un gran número de protestas por la situación económica y con la necesidad de mantener una buena impresión en el exterior¹⁵⁰ creó un comité

de esta enmienda». Aseguró que la decimocuarta enmienda sólo atañe a las acciones de los estados: «Ningún estado podrá...». Zinn, Howard, *La otra Historia...*, p. 222.

“Las leyes Jim Crow, que se promulgaron entre 1877 y 1965, instauraron la segregación racial en instalaciones públicas como medios de transporte, salas de espera, hospitales, escuelas, baños y cementerios. La famosa sentencia de la Suprema Corte en el caso Plessy vs. Ferguson (1872) legalizó estas prácticas [...]. La Corte llegó a la conclusión de que las cláusulas de «separados pero iguales» no violaban ninguna garantía constitucional”. Cruz Lera, Estefanía, *Minorías...*, p. 73.

¹⁴⁸ “Ha de tenerse en cuenta que el Norte no tuvo que llevar a cabo una Revolución en su forma de pensar para aceptar la subordinación de los negros. Cuando acabó la guerra de Secesión, diecinueve de los veinticuatro estados del Norte no permitían votar a los negros. En 1900, todos los estados del Sur, en su nueva constitución y estatutos, contaban con una ley estricta que privaba de los derechos civiles y segregaba a los negros”. Zinn, Howard, *La otra Historia...*, p. 225.

¹⁴⁹ “Los sureños por lo general se felicitaron de haber convencido al Norte de que les concediera un dominio casi completo de sus instituciones internas. Sin embargo, el costo de la restauración del dominio blanco fue alto, tanto para los blancos como para los negros. Al sancionar el uso del engaño y la coacción para negar al negro sus derechos legales, se debilitaron sus normas morales. Al limitar el voto de los negros, limitaron el sufragio de los blancos, asestando así un rudo golpe a la democracia. Al identificar supremacía blanca con los demócratas, impusieron en el Sur un sistema de un solo partido, dejando ese partido en manos de los elementos menos ilustrados de su sociedad”. Morrison, E., Samuel, et. al., *Breve historia...*, p. 417.

¹⁵⁰ En el informe del Comité para los Derechos Civiles se dice lo siguiente: “nuestra posición en el mundo de posguerra es tan vital para el futuro que hasta nuestras acciones más insignificantes tienen una repercusión trascendental [...]. No podemos negar que nuestro pasado respecto a los derechos

para la revisión de los derechos civiles que en 1947 indicó el camino para la obtención de dichos derechos. El congreso no lo aprobó, sin embargo, Truman se mantuvo firme e impulsó la desegregación de las fuerzas armadas y estipuló que no podía haber discriminación en ningún empleo federal¹⁵¹. Lo anterior puso en tela de juicio la reelección de Truman pues su acción enojó a los demócratas sureños. Los dixiócratas, miembros del partido demócrata que apoyaban la segregación y que repudiaban el compromiso de Truman y la agenda del partido nacional contra la segregación y los derechos civiles, enarbolaban la bandera de la libertad de los estados para legislar sobre la segregación. Así para la elección de 1948, presentaron al senador Thurmond¹⁵² como su candidato a la presidencia, ganando la mayoría en algunos estados sureños, pero quedando muy lejos de Truman y su competidor republicano, Thomas Dewey. Truman consiguió la reelección e impulsó su agenda de cambio y apoyos sociales.

Pero esas reformas no fueron suficientes para millones de afroamericanos que se seguían enfrentando a condiciones paupérrimas y discriminatorias en varios estados del país. Lo anterior derivó en que durante los siguientes años las movilizaciones para eliminar los códigos de segregación entre otras leyes discriminatorias fueran en aumento. En 1954 la suprema corte eliminó la doctrina de “iguales pero separados”, a partir de casos presentados por la Asociación

civiles se ha convertido en una cuestión política mundial. La prensa y la radio internacionales se han hecho eco ampliamente [...]. Los que defienden una filosofía opuesta a la nuestra han recalcado -y distorsionan sin pudor- nuestros defectos [...]. Han intentado demostrar que nuestra democracia es un fraude y nuestro país, un opresor constante de los pueblos más desfavorecidos. Eso puede parecer absurdo a los estadounidenses, pero es lo suficientemente importante como para preocupar a nuestros amigos. Estados Unidos no es tan fuerte y el triunfo final del ideal democrático no está tan seguro como para no tener en cuenta lo que el mundo piensa de nosotros o de nuestro pueblo”. Citado en: Zinn, Howard, *La otra Historia...*, p. 479.

¹⁵¹ Morrison, E., Samuel, et. al., *Breve historia...*, p. 747.

¹⁵² Posteriormente el senador se ganó el apoyo de los demócratas del sur al mantener una posición intransigente frente a los derechos civiles y haber sido el único que utilizó el filibusterismo para intentar frenar su aprobación, esto incluso aun cuando ya había prometido no hacerlo a los demócratas moderados como Richard Russell y Lyndon Johnson. “Pero entonces comenzaron los telegramas y las cartas de accionistas indignados. Thurmond le pidió a Russell que reconsiderara una maniobra de obstruccionismo generalizado. Russell se negó. Así que Thurmond hizo obstruccionismo solo. No puso la ley en peligro, pero hizo quedar mal a sus compañeros sureños. Ellos se habían quedado en silencio con el fin de mantener la segregación. Él alzó la voz para impulsar su propia carrera. Hizo que pareciera como que era el único senador con el coraje de hablar y defender la jerarquía racial del sur”. Klein, Ezra, *Por qué estamos polarizados*, Capitán Swing, España, 2021, p. 56.

Nacional para el Progreso de las Personas de Color, siendo el caso más paradigmático Brown vs Board of Education. Para el tribunal, la segregación “genera un sentimiento de inferioridad [...] que puede afectar a sus corazones y sus mentes de forma irreversible”¹⁵³, además de admitir que las “instalaciones educativas separadas son inherentemente desiguales”¹⁵⁴. Estos avances no se quedaron sin respuesta de los segregacionistas sureños quienes dos años más tarde publicaron un “Manifiesto sureño” en el que “protestaban en contra de Brown por ser anticonstitucional, por representar un abuso del poder Judicial y por sembrar «caos y confusión» en las «amistosas relaciones» entre las dos razas”¹⁵⁵.

A pesar de presiones como la anterior o acciones mucho más violentas, la iniciativa se encontraba del lado de los afroamericanos y aquellos blancos que los apoyaban. Siguiendo ese impulso, en 1955 en un autobús de la ciudad de Montgomery Alabama, la costurera Rosa Park rehusó sentarse en la sección para gente negra del mismo, el conductor la increpó y al ella no aceptar cambiarse de sección llamó a la policía que la detuvo y posteriormente fue encarcelada, desatando protestas masivas que terminarían en boicots a la compañía de autobuses por parte de todos los afroamericanos de la ciudad. Como consecuencia de lo anterior surgió uno de los líderes más importantes en la lucha por los Derechos Civiles, Martin Luther King Jr., un predicador joven, que rápidamente dada su capacidad oratoria, se convirtió en el líder del movimiento para boicotear a los autobuses.

La estrategia que decidió utilizar Luther King fue la desobediencia civil pacífica; con el fin de no incitar a una reacción más violenta por parte de los segregacionistas sureños. La estrategia demostraba la injusta situación en la que los afroamericanos se encontraban y de esa manera conseguía el apoyo y la solidaridad internacional, de las personas blancas en los estados del norte que

¹⁵³ Zinn, Howard, *La otra Historia...*, p. 480.

¹⁵⁴ Morrison, E., Samuel, et. al., *Breve historia...*, p. 769.

¹⁵⁵ Pani, Erika, *Historia mínima...*, p. 239.

apoyaran la causa de los afroamericanos, así como de elementos moderados dentro del partido demócrata.

Las estrategias de desobediencia civil se multiplicaron a lo largo y ancho de los estados del sur. Por ejemplo, diversos estudiantes se sentaron en la barra de un restaurante exclusivo para blancos, el restaurante rehusó atenderlos y ante la negativa de los jóvenes de retirarse cerró sus puertas, pero los jóvenes no se rindieron y volvieron al día siguiente. A los pocos días juntaron a cientos de afroamericanos y las protestas se extendieron por varias ciudades del país.

Otra estrategia organizada desde el norte fueron los llamados “viajes de la libertad”, en donde afroamericanos y blancos viajaron en autobuses a través de todo el sur para protestar contra la segregación en los viajes interestatales, que, a pesar de haber sido abolida, no había sido impuesta en el sur por el gobierno Federal¹⁵⁶. Kennedy en ese momento no quería entrar en conflicto con los demócratas sureños. Pero ante la violenta reacción de los segregacionistas sureños tuvo que intervenir, garantizándoles la protección a los viajeros a cambio de su arresto¹⁵⁷.

Como era de esperar la respuesta en el sur fue violenta y de oposición a las movilizaciones, lo que presionó a los líderes negros a incrementar la apuesta y para 1963, mientras que en el congreso se discutía la ley sobre los derechos civiles enviada por Kennedy¹⁵⁸, se organizó una marcha sobre Washington que contó con

¹⁵⁶ Howard, *La otra Historia...*, p. 483.

¹⁵⁷Howard, *La otra Historia...*, p. 484.

¹⁵⁸ Es pertinente citar el discurso que dio Malcom X. posterior a la marcha sobre Washington, en tanto que muestra las contradicciones de ésta y el oportunismo del presidente para desmovilizar su potencial revolucionario y atraer a algunos afroamericanos a su causa. El eterno conflicto entre reforma o revolución: “Los negros estaban en la calle. Hablaban de cómo iban a marchar sobre Washington [...] de que iban a hacer una marcha hasta Washington, hasta el Congreso, para obstaculizarlo, detenerlo para no dejarlo proseguir. Hasta dijeron que iban al aeropuerto a tumbarse sobre la pista para no dejar aterrizar ningún avión. Les estoy diciendo lo que dijeron. Era la revolución. Aquello era la revolución. Era la revolución negra.

Eran las masas que estaban en la calle. Eso le infundió pánico al blanco, la infundió pánico a la estructura del poder blanco en Washington D.C.; yo estaba allí. Cuando se enteraron de que aquella apisonadora negra iría a la capital llamaron [...] a esos líderes negros nacionales que ustedes respetan y les dijeron: «Suspéndanlo». Kennedy dijo: «Están llevando este asunto demasiado lejos» y el viejo Tom contestó: «jefe, no puedo pararlo, porque no lo he puesto en marcha». Les estoy diciendo lo que dijeron: «ni estoy metido en ese asunto ni mucho menos lo lidero». Dijeron: «Estos negros están haciendo las cosas por su cuenta. Nos llevan ventaja». Y ese zorro astuto dijo: «Si no estás metido en eso, yo te meteré. Te pondré al frente. Lo respaldaré. Lo recibiré. Lo ayudaré. Me uniré».

200 mil asistentes, en donde Luther King pronunció su famoso discurso “*Tengo un sueño*”¹⁵⁹. Sin embargo, esto no fue suficiente para la aprobación de dicha ley, pero no le dejó de ser útil al presidente ya que en palabras de Arthur Schlesinger: “incorporó la revolución negra a la coalición demócrata”¹⁶⁰.

Sin embargo, la violencia prosiguió y días más tarde estalló una bomba en un sótano en Birmingham, matando a cuatro niñas que acudían a misa, continuando la espiral ascendente de violencia. Así mismo, días después en Dallas, Texas el presidente Kennedy fue asesinado y Lyndon Johnson asumió la presidencia. El nuevo presidente solicitó al congreso la aprobación de la ley sobre los Derechos Civiles en memoria y honor del difunto Kennedy¹⁶¹. Sin embargo, Johnson sabía el costo político que tendría la aprobación de dicha ley, cuando a su asesor le comentó la noche que firmó el decreto: “Creo que acabamos de entregar al sur al Partido Republicano por una larga temporada”¹⁶².

En efecto, las consecuencias en el campo político no se hicieron esperar, 1964 era un año de elección presidencial, y en la convención demócrata del partido los asistentes afroamericanos solicitaron unirse a la bancada del estado de Mississippi, ya que representaban al 40% de la población del estado, petición que les fue denegada¹⁶³. Por otro lado, el candidato a la presidencia del Partido Republicano, Barry Goldwater enfocó sus posicionamientos respecto al tema para

Eso fue lo que hicieron con la marcha sobre Washington. Se unieron [...], formaron parte de ella, se apoderaron de ella. Y al apoderarse de ella le hicieron perder su combatividad. Dejó de ser furiosa, dejó de ser entusiasta, dejó de ser intransigente. Y hasta dejó de ser una marcha. Se convirtió en un pícnic, en un circo. Ni más ni menos que un circo, con payasos y todo [...].

No, la vendieron. Se la apropiaron [...]. Lo controlaron todo tan estrechamente que les dijeron a esos negros en qué momento llegar a la ciudad, dónde pararse, qué carteles llevar, qué canciones cantar, qué discurso podrían decir y qué discurso no podían decir, y después les dijeron que abandonarían la ciudad a la puesta de sol...”. Malcom X., citado en Zinn, Howard, *La otra Historia...*, p. 487-488.

¹⁵⁹ Morrison, E., Samuel, et. al., *Breve historia...*, p. 806.

¹⁶⁰ Citado en Zinn, Howard, *La otra Historia...*, p. 488.

¹⁶¹ Es importante resaltar que proporcionalmente la aprobación de los Derechos Civiles en ambas cámaras fue mayor entre los Republicanos que entre los demócratas, dado el obstruccionismo de los demócratas sureños. Klein, Ezra, *Por qué ...*, p. 66.

¹⁶² Klein, Ezra, *Por qué ...*, p. 66.

¹⁶³ Zinn, Howard, *La otra Historia...*, p. 486. Cuatro años más tarde les serían otorgados tres lugares dentro de la delegación de Mississippi en la convención demócrata de ese año, generando un amplio descontento en los segregacionistas sureños que eventualmente abandonaron el partido. Zinn, Howard, *La otra Historia...*, p. 496.

ofrecer “una opción, no un eco”, apelando a un voto silencioso. Así mismo declaró: “no he oído a ningún candidato republicano una declaración de conciencia de posicionamiento político que pueda ofrecer al pueblo estadounidense una opción real de elegir en las próximas elecciones presidenciales”, su elección “no sería un compromiso de personalidades. Sería un compromiso de principios”¹⁶⁴, buscando ganar el voto de todos aquellos que se sintieron rechazados por las propuestas de Johnson. Pero Goldwater no recibió el apoyo general salvo en el sur del país que había sido históricamente demócrata. Johnson ganó su reelección y propuso nuevas leyes para garantizar el voto a los afroamericanos en todo el país¹⁶⁵.

Sin embargo, la lucha por una igualdad no estaba concluida, pues la violencia contra los afroamericanos y sobre todo la desigualdad económica continuaron en todo el país. Por lo mismo durante los siguientes años a lo largo del país hubo diversos disturbios relacionados con violencia hacia los afroamericanos y la pobreza, tanto así que incluso alguien como Luther King fue radicalizando su discurso paulatinamente hasta que fue asesinado en 1968¹⁶⁶. Dicho año también fue de elección presidencial, y en un último intento por defender la segregación en el

¹⁶⁴ Klein, Ezra, *Por qué ...*, pp. 42-43.

¹⁶⁵ De la elección de 1964 a 1968 aumentó el número de votantes afroamericanos en alrededor de un millón, registrados por los inspectores federales en el sur del país. Morrison, E., Samuel, et. al., *Breve historia...*, p. 811.

¹⁶⁶ En un ensayo publicado póstumamente en 1969, Martin Luther King da cuenta de lo descrito previamente cuando dice lo siguiente: “Antes de 1964, las cosas mejoraban económicamente para el negro, pero después de ese año las cosas empezaron a cambiar a peor. En particular, la automatización empezó a hacer mella en nuestros trabajos de manera muy acusada, y esto apagó las chispas de esperanza que la gente negra había empezado a albergar. En la medida en que existían un progreso económico mesurable y constante, los negros estaban dispuestos y preparados para presionar más y trabajar más en espera de algo mejor [...]. Muchos blancos corren a felicitarse por cualquier pequeño progreso que hagamos los negros. Estoy seguro de que la mayoría de los blancos cree que con la aprobación de la Ley de Derechos Civiles de 1964 se solventaron automáticamente todos los problemas raciales. Como la mayoría de la gente blanca es muy ajena a la vida del negro medio, apenas se ha puesto en duda esta idea. Pero los negros siguen viviendo con el racismo cada día no importa donde estemos individualmente en el esquema de las cosas, lo cerca que estemos de la cima o de lo más bajo de la sociedad; los crudos hechos racistas nos abofetean en la cara a todos” En Luther King, Martin, ‘Un legado de esperanza’, en Luther King, Martin, *Tengo un sueño: Ensayos, discursos y sermones*, Alianza, España, 2020, pp. 224-225. “La eclosión del discurso político entre aquellos que no tienen poder también era, según escribió un contrariado demócrata al senador liberal Paul Douglas en la década de 1960, el gran mal de la Gran Sociedad: «Me parece que el señor Johnson es responsable del disturbio actual por su constante aliento a que el negro tome todo tipo de medidas para reafirmarse y EXIGIR sus derechos». Robin, Corey, *La mente reaccionaria. El conservadurismo desde Edmund Bruke hasta Donald Trump*, Capitán Swing, España, 2019, p. 22, nota 5.

sur la candidatura del Partido Independiente Norteamericano fue para el gobernador de Alabama George Wallace¹⁶⁷. Su candidatura se enfocó en la “Ley y el Orden”, que contrastaba con la apariencia de caos derivada de los asesinatos de figuras prominentes y un aumento en los disturbios principalmente organizados por afroamericanos. Pero su candidatura no atrajo interés nacional, aunque fue lo suficientemente fuerte para ganar varios estados del sur y debilitar al partido demócrata otorgándole la victoria a Richard Nixon, quien también adoptó el eslogan para contrastarlo con la debilidad y tibieza de los demócratas apelando al voto de los trabajadores blancos del norte¹⁶⁸. Previamente Nixon había pronunciado un discurso en la convención republicana para la presidencia en donde:

Retrató un panorama de profundas divisiones sociales, con preocupantes brotes de violencia urbana, *intentando tocar las fibras sensibles del miedo y la ansiedad por el futuro*. La estrategia resultaba evidente. En un contexto de descomposición interna y de pérdida de sensación de seguridad, la llegada de un hombre fuerte, de una personalidad autoritaria, podría ser el catalizador de un retorno a la idealizada normalidad del pasado¹⁶⁹.

¹⁶⁷ “En 1963 George Wallace, gobernador de Alabama, inició su mandato al grito de «¡Segregación hoy, segregación mañana, segregación para siempre!»”. Pani, Erika, *Historia mínima...*, p. 239.

¹⁶⁸ Morrison, E., Samuel, et. al., *Breve historia...*, p. 821. “La promesa de que, al llegar a la Casa Blanca, se restablecería «la ley y el orden». En su momento, esta apelación de Nixon fue ampliamente considerada como una promesa destinada a poner fin a los disturbios raciales que azotaron el país durante la segunda mitad de los años sesenta. Haciendo bandera de «la ley y el orden», Nixon también estaba tomando una de las principales preocupaciones sociales de los trabajadores y la clase media blanca de las ciudades del norte, que se habían resistido de manera feroz y con bastante éxito a los intentos de desagregación residencial impulsados por Martin Luther King, y que se encontraban en un estado de fuerte desconcierto por la aparente radicalización de ciertos sectores afroamericanos”. Espasa, Andreu, ‘De Nixon a Trump. ¿Una analogía válida?’ en Suárez Argüello, Ana Rosa, (Coord.), *Descifrando a Trump desde la Historia*, Instituto Mora, México, 2020, p. 62

¹⁶⁹ Espasa, Andreu, ‘De Nixon a Trump. ¿Una analogía válida?’ en Suárez Argüello, Ana Rosa, (Coord.), *Descifrando a Trump desde la Historia*, Instituto Mora, México, 2020, p. 59. Las cursivas son mías. Parte del discurso es citado por el autor y dice lo siguiente: “Cuando miramos Estados Unidos, vemos ciudades envueltas en humo y llamas. Oímos sirenas en la noche. Vemos a estadounidenses muriendo en campos de batalla lejanos en el extranjero. Vemos a estadounidenses odiándose unos a otros, luchando unos contra otros, matándose unos a otros en su país. Y al ver y escuchar estas cosas, millones de estadounidenses exclaman angustiados: ¿Hemos recorrido este largo camino para esto? ¿Murieron los chicos estadounidenses en Normandía, Corea y Valley Forge por esto? Escuchen la respuesta a esas preguntas. Es otra voz. Es la voz tranquila en el tumulto y los gritos. Es la voz de la gran mayoría de los estadounidenses, los estadounidenses olvidados, los que no gritan, los que no se manifiestan”. Citado en Espasa, Andreu, ‘De Nixon a Trump. ¿Una

Lo cierto es que en este entorno; una parte del movimiento afroamericano cada vez se sentía menos interpelado por la no violencia de Luther King, y ante la falta de soluciones a sus demandas políticas y económicas, la violencia y la radicalización se convirtieron en una opción popular dentro de sus integrantes. El comité Asesor Nacional en materia de Disturbios civiles informaba en 1967 que en los disturbios: “«participaron negros que atacaron símbolos locales de la sociedad blanca estadounidense», símbolos de autoridad y propiedad en los barrios negros, y no exclusivamente a personas blancas”¹⁷⁰. Para estos afroamericanos era importante reivindicar el “«poder negro», una expresión de desconfianza ante toda «mejora» otorgada o conferida por los blancos, un rechazo al paternalismo”¹⁷¹. Para la comisión el “«agitador típico» era un joven negro que había abandonado el instituto, pero que «no obstante es más culto que sus vecinos negros, que no participan en disturbios» y «normalmente trabaja en una categoría inferior a la suya o a tiempo parcial» Está «orgulloso de su raza y se muestra extremadamente hostil hacia los blancos y los negros de clase media, y aunque se interesa por la política, desconfía del sistema político»”¹⁷². Por todo lo anterior, el gobierno de Nixon buscó maneras de responder a dicha radicalidad sin cometer actos deliberadamente racistas. Para eso impulsó políticas punitivas a comportamientos que comúnmente hacían los afroamericanos:

La campaña de Nixon en 1968, y la Casa Blanca de Nixon después de eso, tenían dos enemigos: la izquierda antiguerra y la gente negra. ¿Me entiendes? Sabíamos que no podíamos declarar ilegal estar en contra de la

analogía válida?’ en Suárez Argüello, Ana Rosa, (Coord.), *Descifrando a Trump desde la Historia*, Instituto Mora, México, 2020, p. 59.

¹⁷⁰ Zinn, Howard, *La otra Historia...*, p. 490.

¹⁷¹ Zinn, Howard, *La otra Historia...*, p. 491.

¹⁷² Zinn, Howard, *La otra Historia...*, p. 490. Así mismo Luther King escribe en su reflexión sobre los grupos radicales dentro del movimiento afroamericano los motivos de la radicalización: “el aura de paramilitarismo entre los grupos militantes negros *tiene mucho más que ver con el miedo que con la confianza*. [...] Los disturbios en los guetos negros han sido, en cierto sentido, otra expresión del creciente clima de violencia en América. *Cuando una cultura empieza a sentirse amenazada por sus propias deficiencias*, la mayoría de los hombres tiende a apoyarse en medios artificiales, en lugar de profundizar en sus fuentes espirituales y culturales. América ha llegado a este punto. Por un lado, *el conjunto de los americanos se siente amenazado por el comunismo y, por el otro, por la creciente corriente de aspiraciones entre las naciones subdesarrolladas*”. Luther King, Martin, ‘Un legado de esperanza’. p. 227. Las cursivas son mías.

guerra o ser negro, pero logrando qué se asociara a los *hippies* con la marihuana y a los negros con la heroína, y luego criminalizándolos a ambos fuertemente, podríamos perturbar la vida de esas comunidades. Podríamos arrestar a sus líderes, asaltar sus hogares interrumpir sus mítines y vilipendiarlos noche tras noche en las noticias nocturnas. ¿Sabíamos que estábamos mintiendo acerca de las drogas? Claro que sí¹⁷³.

Dicha política incrementó notablemente el número de afroamericanos encerrados en las cárceles estadounidenses, tendencia que permanece hasta la actualidad¹⁷⁴, así como un aumento de la violencia policial derivada del estigma que se creó hacia los mismos¹⁷⁵. Lo cierto es que dicha criminalización si tuvo como consecuencia el deseado efecto de reducir la combatividad de las asociaciones juveniles afroamericanas y de reducir la radicalidad política de los grupos afroamericanos durante esos años. Política que, si bien tuvo éxito, no eliminó la imagen de desamparo y decadencia que contrastaba con aquella imagen de prosperidad y auge de la década de 1950.

La época estuvo caracterizada por el movimiento en pos de los derechos civiles, protestas que encabezaron los afroamericanos, aunque ellos no fueron los únicos que exigieron sus derechos, personas de origen latino, los nativos

¹⁷³ John Ehrlichman, asesor de Richard Nixon, citado en Espasa, Andreu, 'De Nixon a Trump. ¿Una analogía válida?' en Suárez Argüello, Ana Rosa, (Coord.), *Descifrando a Trump desde la Historia*, Instituto Mora, México, 2020, pp. 63-64. Así mismo Corey Robin dice lo siguiente sobre la estrategia para apelar al voto blanco en el sur del país: "los pioneros de la estrategia sureña en la administración Nixon, entendieron que después de las revoluciones de los derechos civiles ya no podían simplemente apelar al racismo blanco. Desde entonces, tendrían que hablar en código, preferiblemente en un código que pudiera digerir la nueva ceguera ante el color. Como el jefe de gabinete de la Casa Blanca H.R. Haldeman señaló en su diario, Nixon «subrayó que hay que afrontar el hecho de que el problema en realidad son los negros. La clave es inventar un sistema que reconozca esto y no parezca hacerlo». Robin, Corey, *La mente...*, pp. 72-73.

¹⁷⁴ En la actualidad "un tercio del total de la población carcelaria más grande del mundo es negra y, si nos concentramos en los centros de detención juvenil, uno de cada dos procesados es negro". Cruz Lera, Estefanía, *Minorías...*, p. 83.

¹⁷⁵ "La criminalización entre las asociaciones de jóvenes afroamericanos que se agudizó desde la década de 1970 tuvo como resultado que la policía no puede entrar a estos barrios a través de esquemas de intervención basados en la cooperación. Es decir, la comunidad prefiere no denunciar con tal de que la policía no entre a la zona debido a experiencias previas de brutalidad injustificada, fabricación de culpables y falta de confianza en el sistema judicial y en la administración de justicia". Cruz Lera, Estefanía, *Minorías...*, p. 84.

norteamericanos y las mujeres expresaron también fuertemente sus demandas particulares en este periodo.

Los latinos se organizaron a partir de sus experiencias como trabajadores agrícolas para obtener mejores salarios y para protestar por la llegada de nuevos trabajadores migrantes que fungían como esquirols en las huelgas o que aumentaban la oferta de mano de obra disponible reduciendo sus ya de por sí precarios salarios. De esa manera surgieron asociaciones como: Organizaciones de Servicio a la Comunidad para los Hispanos de California y la Asociación Nacional de los trabajadores Agrícolas¹⁷⁶.

Algunos, ya nacidos en los Estados Unidos, conocidos como chicanos, se movilizaron para dar a conocer las desventajas de las que eran víctimas al pertenecer a dicho colectivo frente al norteamericano blanco promedio. Sus modos de protesta iban desde los boicots imitando al movimiento por los Derechos Civiles hasta el uso de diferentes tipos de obra artística para criticar al sistema educativo y al imperialismo estadounidense¹⁷⁷.

En el caso de los nativos norteamericanos sus demandas se centraron en el reconocimiento de su identidad, así como la sistemática violación por parte del gobierno de Estados Unidos de los tratados que habían sido firmados por éste y por los nativos durante todo el proceso de expansión territorial. En 1961 fundaron el Consejo Nacional de Jóvenes Indios, desde dónde surgió una crítica a la contradicción constante entre la denuncia a la ruptura de tratados realizada por el bando comunista frente a la constante ruptura de los tratados firmados con los indígenas¹⁷⁸.

El surgimiento de una conciencia de los crímenes realizados en su contra, aunada a su situación marginal, por no decir de una descomunal exclusión, suscitó dentro de los nativos norteamericanos, un deseo de recuperar sus raíces y a partir de diversos periódicos y libros fueron reconstruyendo su historia y su identidad

¹⁷⁶ Cruz Lera, Estefanía, *Minorías...*, p. 126.

¹⁷⁷ Cruz Lera, Estefanía, *Minorías...*, pp. 126-127.

¹⁷⁸ "Estados Unidos firmó más de cuatrocientos tratados con los indios y los infringió todos". Zinn, Howard, *La otra Historia...*, p. 556.

frente a aquella que era contada por los blancos en sus libros de texto y escuelas. En 1969 la Primera Convención de Eruditos Estudiosos Nativos Americanos, denunciaron la ausencia y la discriminación sistemática que sufrían en los libros de textos de Estados Unidos¹⁷⁹.

El mismo año, un grupo de setenta y ocho nativos ocuparon la ex cárcel de Alcatraz en la bahía de San Francisco, otorgándole una amplia visibilidad a sus reivindicaciones alrededor del mundo¹⁸⁰. Paulatinamente llegaron más nativos americanos a la isla. Denunciaron las similitudes de la isla-cárcel con aquellas de las reservas, pues también se encontraban encerrados, no había servicios ni industria, hay desempleo y falta de escuelas. Aunque finalmente fueron desalojados por las fuerzas federales su denuncia reivindicó la lucha por mejores oportunidades y mostraba las carencias de todas sus comunidades.

En 1973, la organización Movimiento Indígena Estadounidense, organizó la ocupación del pueblo de Wounded Knee, en donde había ocurrido la última masacre de indígenas en el siglo XIX por parte del ejército de los Estados Unidos. Ahí los indígenas resistieron por varias semanas el asedio de las fuerzas federales, que detuvieron a los indígenas después de haber asesinado a dos durante el asedio. Si bien los indígenas habían logrado establecer una comunidad en dicho territorio, las fuerzas federales la destruyeron una vez terminado el asedio. Pero el hecho logró llamar la atención internacional y demostrar que el movimiento indígena no sólo

¹⁷⁹ Zinn, Howard, *La otra Historia...*, p. 562.

¹⁸⁰ Zinn, Howard, *La otra Historia...*, p. 559. Parte de su manifiesto dice lo siguiente: "Estimamos que la llamada isla de Alcatraz es más que apropiada como reserva india, tal como la conciben los estándares de los blancos. Con esto nos referimos a que este lugar se parece a la mayoría de las reservas indias en que:

1. Está aislada de las instalaciones modernas y carece de todos los medios de transporte adecuados.
2. No cuenta con agua corriente.
3. Las instalaciones de saneamiento son deficientes.
4. No posee derechos sobre petróleo o minerales.
5. No hay industria, por lo que el desempleo es muy elevado.
6. No hay servicios de salud.
7. El suelo es rocoso y nada productivo, y no hay caza.
8. No hay centros educativos.
9. La población siempre ha excedido la capacidad de carga.
10. Siempre se ha mantenido presa la población, y estos han dependido unos de otros".

Citado en Zinn, Howard, *La otra Historia...*, p. 559.

existía y resistía, sino que tenía una agenda que merecía ser escuchada y llevada a cabo¹⁸¹.

Como ya se mencionó, durante los años cincuenta “hubo un regreso de la mujer al hogar”, legitimada a partir de una idea de feminidad mucho más tradicional y conservadora, modelo que, a pesar de ser anunciado por los publicistas como la cúspide del éxito individual para las mujeres, resultó prontamente contrastado con el malestar expuesto por Freidan en su libro. Lo cierto es que muchas mujeres nunca abandonaron la vida laboral para volver al hogar¹⁸², al contrario, ante el malestar y la clara injusticia en términos de remuneración, de representación y de prioridad en términos de servicios de cuidado y de salud, muchas mujeres comenzaron a cuestionarse su lugar dentro de la sociedad estadounidense y la falta de políticas dirigidas a sus necesidades específicas.

Para la década de los años sesenta con el auge del movimiento por los derechos civiles; las mujeres cuestionaron su papel dentro del movimiento y el rol que les era asignado a desempeñar, ya que su papel era generalmente relegado a un segundo lugar con respecto de aquel de los varones, secretarías y manifestantes, pero nunca dirigentes ni oradoras en los mítines. Por lo que para 1968 organizaron una concentración pacífica en Washington, hacia el cementerio de Arlington, en donde enterraron simbólicamente a la feminidad tradicional¹⁸³. Si bien, en este momento todavía no tenían claro si era necesaria una agenda específica, lo cierto es que varios sectores lo estaban comenzando a proponer una agenda específica concentrada en demandas particulares sobre los temas pertinentes para las mujeres: aborto y reproducción, cuidados, representación política e igualdad de salario y oportunidades, entre otros.

¹⁸¹ Zinn, Howard, *La otra Historia...*, pp. 565-566.

¹⁸² “En 1960, del 36% de las mujeres mayores de 17 años tenía un empleo remunerado. Pero, a pesar de que el 43% de las mujeres con hijos en edad escolar trabajaba, sólo había guarderías para el 2%, el resto tenía que apañárselas como pudiera. Las mujeres constituían el 50% de los votantes, pero sólo ocupaban el 4% de los escaños legislativos del Estado y únicamente el 2% de la judicatura. El sueldo medio de las mujeres era un tercio del de los hombres”. Zinn, Howard, *La otra Historia...*, p. 534.

¹⁸³ Zinn, Howard, *La otra Historia...*, p. 537.

El primer tema de este tipo en ser abordado fue la discriminación sexual que sufrían las mujeres dentro del ambiente laboral. Por lo que en 1967 el presidente Johnson, firmó una orden ejecutiva que prohibía la discriminación en los cargos públicos federales¹⁸⁴. Esto se fue expandiendo paulatinamente al sector privado.

Con la lucha contra el abuso y la discriminación sexual comenzó también la lucha por los derechos reproductivos. En 1973 la Suprema Corte de Justicia a partir del caso *Wade y Roe vs Bolton*, se decidió que el Estado solo podía prohibir la realización de un aborto si este era en los últimos tres meses de la gestación. Que podía regularlo por cuestiones de salud durante el segundo trimestre y que dentro de los tres primeros meses la mujer tiene un completo derecho para decidir si desea abortar o no¹⁸⁵. El caso representó un punto de inflexión en la lucha por derechos sexuales, que de la mano de nuevos métodos anticonceptivos ocasionaron un cuestionamiento a las normas morales referentes a la sexualidad. Derivado de esto, también surgió un cuestionamiento al papel que desempeñaba el cuerpo y a los estereotipos generados por la publicidad referentes al cuerpo y al sexo.

Las mujeres también se movilizaron para mostrar el valor de las tareas de cuidado que eran desprestigiadas y minusvaloradas al no ser remuneradas, e incluso, ni siquiera consideradas como un trabajo. Por lo tanto, es en esta época que las mujeres se convirtieron en un sector que se comenzó a movilizar por sus propias necesidades y a construir una agenda política específica para darles solución en lo que en términos generales se conoce como la segunda ola del feminismo.

Pero los motivos de las movilizaciones en la época no sólo fueron internos, en el terreno internacional Estados Unidos seguía enfrascado en su lucha contra la expansión del comunismo, y tras el fracaso del intento de derrocar al gobierno revolucionario en Cuba, se fue inmiscuyendo cada vez más en una cruenta y sangrienta guerra en el sureste asiático.

¹⁸⁴ Zinn, Howard, *La otra Historia...*, p. 540.

¹⁸⁵ Zinn, Howard, *La otra Historia...*, p. 540.

Después de la ocupación japonesa de la indochina francesa, los vietnamitas liderados por el comunista Ho Chi Minh, disputaron una cruenta guerra de liberación contra Francia para obtener su independencia. Ante el avance comunista en China y la amenaza de que implicó la invasión de Corea del Sur por parte de Corea del Norte, los Estados Unidos apoyaron a los franceses para detener el avance comunista en esa región del mundo¹⁸⁶. Sin embargo, para 1954, los franceses reconocieron su derrota y firmaron acuerdos de paz con los comunistas en Ginebra, dándole a los franceses un control temporal del sur del país que después llamaría a elecciones para votar por la unificación del país. Los Estados Unidos aprovecharon la situación e impulsaron a Dinh Diem quien nunca llamó a elecciones ni tuvo un respaldo popular amplio. Por lo anterior, el régimen del norte envió ayuda a las guerrillas que se conformaron en contra de Diem, ante sus negativas de llamar a elecciones y realizar una reforma agraria. Los estadounidenses perdieron la paciencia con él y si bien, Kennedy le suministró asistencia militar a través de armamento y un cada vez mayor número de asesores militares, paulatinamente se convencieron los estadounidenses de la necesidad de reemplazarlo en el poder. Así que, para noviembre de 1963, respaldaron un golpe de Estado por parte de sus generales¹⁸⁷. Quienes tampoco pudieron derrotar al Frente Nacional de Liberación apoyado por Vietnam del Norte.

En 1964, el presidente Johnson y su secretario de estado Robert McNamara reportaron que algunos destructores estadounidenses habían sido atacados en el Golfo de Tonkín¹⁸⁸. Con ello justificaron a un dudoso pueblo estadounidense la necesidad de intervenir en Vietnam abiertamente. El Congreso le otorgó la potestad a Johnson de intervenir en Vietnam cuando él lo creyera conveniente sin una declaratoria de guerra por parte del congreso, saltándose la Constitución estadounidense¹⁸⁹.

¹⁸⁶ Zinn, Howard, *La otra Historia...*, p. 501.

¹⁸⁷ Zinn, Howard, *La otra Historia...*, p. 504.

¹⁸⁸ "Posteriormente se supo que el incidente del golfo de Tonkín era falso y que las máximas autoridades estadounidenses habían mentido [...]. De hecho, la CIA había organizado una operación secreta para atacar a unas instalaciones norvietnamitas costeras, por lo que, de haber existido un ataque, no habría sido «no provocado»". Zinn, Howard, *La otra Historia...*, p. 506.

¹⁸⁹ Zinn, Howard, *La otra Historia...*, p. 506.

Durante los siguientes años, el número de efectivos estadounidenses en el territorio vietnamita no dejó de crecer, así como la intensa campaña de bombardeo a Vietnam del Norte. La guerra se caracterizó por cientos de crímenes cometidos por el ejército estadounidense bajo la excusa de buscar comunistas y miembros del Vietcong en las aldeas de Vietnam¹⁹⁰. Los crímenes que poco a poco fueron expuestos en la prensa internacional, así como el cada vez mayor número de bajas y heridos que regresaban al país generaron un movimiento contrario a la guerra que en 1968 cuestionó fuertemente a la misma¹⁹¹. No sólo en Estados Unidos, sino en otros lugares como Francia, Alemania, México, entre otros, se generaron movimientos de jóvenes contrarios a la guerra. Incluso dentro del propio gobierno estadounidense se tenía dudas del motivo por el cual continuar la guerra debido a los problemas que podría causar su prolongación. El subsecretario de defensa John McNaughton escribió en 1966:

Quizás haya un límite que muchos estadounidenses y gran parte del mundo no permitan que Estados Unidos traspase. La imagen de la mayor superpotencia mundial matando o hiriendo gravemente a 1000 no combatientes a la semana mientras intenta someter a un diminuto país subdesarrollado, por motivos cuyo interés es discutible, no es muy agradable. Es posible que produzca una distorsión muy costosa de la conciencia nacional estadounidense¹⁹².

En efecto, para 1968 había movilizaciones masivas cuestionando la guerra y los motivos de la misma, tanto así que la popularidad de Lyndon Johnson se encontraba en un nivel históricamente bajo por lo que decidió no presentarse a las elecciones.

¹⁹⁰ Zinn cita un artículo de la revista *Foreign Affairs* que dice: “a pesar de que mediante el Programa Fénix sin duda se mató o encarceló a muchos civiles inocentes, también se eliminó a muchos miembros de la infraestructura comunista”. Citado en Zinn, Howard, *La otra Historia...*, p. 508. Según Morris Berman, el programa se cobró la vida de alrededor de veinte mil ciudadanos vietnamitas. Berman, Morris, *Edad oscura ...*, p. 176.

¹⁹¹ Fue de una importancia vital el apoyo que el movimiento por los derechos civiles le otorgó al movimiento pacifista, principalmente por parte de los activistas afroamericanos. Durante 1968, se masificó la consigna que se escuchó innumerables ocasiones: “LBJ, LBJ (Lyndon Johnson), ¿a cuantos niños has matado hoy?” Zinn, Howard, *La otra Historia...*, p. 513.

¹⁹² Citado en Zinn, Howard, *La otra Historia...*, p. 530.

Su contrincante Richard Nixon apeló; a la mayoría silenciosa¹⁹³, a la ley y el orden y propuso salir de Vietnam con tal de conseguir la victoria en las elecciones de ese año; en donde consiguió un amplio margen dentro del Colegio Electoral, pero no así en el voto popular, el cual ganó únicamente por 500 mil votos frente a los del demócrata Herbert Humphrey. Sin embargo, Nixon no cumplió con su promesa de salirse de Vietnam, continuó la campaña a través de un cambio de estrategia que utilizó una gran cantidad de bombardeos masivos sobre Vietnam del Norte para supuestamente socavar su resistencia, así como un masivo apoyo a las tropas de Vietnam del sur, retirando a los soldados estadounidenses, pero continuando la guerra. Su estrategia fracasó debido a la resolución Norvietnamita y la incapacidad del ejército del sur para poder cortar los suministros norvietnamitas y las rutas de estos al sur del país.

La resistencia a la guerra por parte de los jóvenes en esa época se consolidó con campañas masivas para evitar el alistamiento forzoso. Se cuestionó que hubiera centros de reclutamiento en las distintas universidades del país¹⁹⁴ y surgió un movimiento que cuestionaba el hecho de que la edad de alistamiento fueran los dieciocho años mientras que la obtención del derecho al voto fueran los veintiún años. Incluso, miembros de la administración estadounidense repudiaron la

¹⁹³ “Nixon, consciente de esta paradoja [el apoyo de la mayoría de los estadounidenses a terminar la guerra de Vietnam, pero en desacuerdo con los manifestantes pacifistas], tocaba con dureza a los manifestantes como parte de la minoría ruidosa, contraponiéndola a un amplio sector social al que él mismo apodó como la «mayoría silenciosa». En Espasa, Andreu, ‘De Nixon a Trump. ¿Una analogía válida?’ en Suárez Argüello, Ana Rosa, (Coord.), *Descifrando a Trump desde la Historia*, Instituto Mora, México, 2020, p. 66. El escritor Norman Mailer razona de la siguiente manera el papel de los medios en relación con la construcción de la opinión a partir de su experiencia en la manifestación conocida como la “toma del Pentágono”: “se hizo hincapié en la cada piedra lanzada, y alguien llegó a contar incluso las roturas de cristales de ventanas. [...] A los pocos días no aparecían ya ni seguimientos del evento ni reportajes especiales. Seis semanas después, cuando se llevó a cabo un intento de cerrar los centros de reclutamiento de Nueva York, la opinión pública parecía haberse vuelto bruscamente hostil a la resistencia. Las revueltas negras habían hecho que la nación temiese la anarquía”. En Mailer, Norman, *Los ejércitos de la noche*, Anagrama, España, 2019, p. 387.

¹⁹⁴ Zinn, Howard, *La otra Historia...*, p. 521.

guerra¹⁹⁵ y se opusieron a realizar actividades en favor de la misma¹⁹⁶. Un ejemplo claro de dicho descontento fue la publicación de los llamados papeles del Pentágono por parte de Daniel Ellsberg y Anthony Russo. Ellos publicaron un documento sobre la historia de la guerra de Vietnam que habían redactado para la Rand Corporation, lo enviaron al *New York Times* en donde se publicaron en 1971 algunas de las siete mil páginas del documento, que horrorizaron al público por los sucesos que contenían¹⁹⁷.

Lo anterior representó una prueba de un cambio sustancial en la conciencia estadounidense sobre sus motivos para estar en Vietnam, y un aumento constante del rechazo a la guerra. Incluso las acciones de resistencia civil no sólo iban en aumento, sino que cada vez los castigos por realizarlas eran juzgados con menor severidad por los jueces del país¹⁹⁸. Para 1973 las tropas estadounidenses finalmente se retiraron de Vietnam, aunque el apoyo continuó al país a través de dinero, armas y bombardeos. Por lo mismo; Vietnam del sur rechazó permitir elecciones donde participaran los comunistas prolongando la guerra año y medio hasta que en 1975 el norte capturó Saigón, dejando la imagen icónica de los empleados de la embajada estadounidense abarrotando helicópteros en el techo de ésta para huir del país. Demostrando que el poderoso imperio estadounidense no era invencible, que su hegemonía militar podía ser cuestionada y que su apoyo no bastaba para poder proteger a sus aliados y a sus intereses.

La derrota en Vietnam implicó un duro revés para la conciencia estadounidense sobre sí misma y los motivos de sus acciones en el mundo. Los hechos como la masacre de My Lai¹⁹⁹ entre otras²⁰⁰, generaron un fuerte repudio

¹⁹⁵ Incluso dentro de grupos abiertamente de derecha se cuestionaba ya a la guerra. Por ejemplo, el neoconservador Norman Podhoretz se encontraba en contra de la guerra por: "criterios estratégicos. Afirmaba categóricamente que Estados Unidos había ido a Vietnam porque intentaba «salvar la mitad sur de ese país de los males del comunismo». No obstante, el problema con esa guerra eran las reducidas probabilidades de triunfo para los estadounidenses". En Velasco, Jesús, *La derecha radical En el Partido Republicano*, FCE., Chile, 2016, p. 266.

¹⁹⁶ Zinn, Howard, *La otra Historia...*, p. 517.

¹⁹⁷ Zinn, Howard, *La otra Historia...*, pp. 517-518.

¹⁹⁸ Zinn, Howard, *La otra Historia...*, p. 531.

¹⁹⁹ Pani, Erika, *Historia mínima...*, p. 224.

²⁰⁰ David Hackworth coronel creador de la Tiger Force dijo: "hubo cientos de matanzas como la de My Lai". Citado en Berman, Morris, *Edad oscura ...*, p. 177.

en la población. Así mismo la cantidad de muertos y heridos que regresaron al país tuvo como consecuencia una crítica más pronunciada hacia el establishment militar, pero sobre todo generó una ligera noción de decadencia, frustración y ansiedad respecto a los motivos de la política exterior estadounidense.

Los tiempos estaban cambiando, y la hegemonía estadounidense en el mundo era cuestionada no sólo en el plano militar e ideológico, sino también en el plano económico. Ya que a diferencia de los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial Estados Unidos se encontraba en una fuerte crisis económica derivada de varias circunstancias entre ellas el costo de la Guerra de Vietnam.

Previamente, durante la administración de Lyndon Johnson, se creó un programa de apoyos sociales conocido como la Gran Sociedad²⁰¹ cuyo objetivo principal era acabar con la pobreza, dar acceso a los jóvenes a estudios superiores, atención médica, además de impulsar proyectos de infraestructura a nivel federal, sin embargo, debido a los costes de la guerra para la administración de Nixon éste ya había sido cancelado en tanto que:

Las presiones económicas diluyeron aún más los consensos que habían apuntalado los proyectos de la Gran Sociedad; muchos electores empezaron a exigir que se les rindieran cuentas, que se adelgazara el gasto público, que los “zánganos” y “gorriones” que “chupaban” del gobierno dejaran de tener hijos y se pusieran a trabajar, y que los grupos que reclamaban “derechos especiales” por los errores del pasado asumieran que vivían en el presente²⁰².

La sumatoria entre los gastos de la Guerra de Vietnam y los programas de asistencia social generaron una fuerte presión inflacionaria dentro de los Estados Unidos. Por lo anterior Richard Nixon se vio en la imperiosa necesidad de realizar modificaciones dentro de la economía estadounidense. Para ello reunió a sus principales asesores

²⁰¹ Según Morris Berman: “el número de americanos que viven por debajo del umbral de la pobreza cayó en un 22% en 1959 a un 11% en 1979. Los programas beneficiaron especialmente a adultos mayores”. Berman, Morris, *Edad oscura ...*, p. 458, nota 15.

²⁰² Pani, Erika, *Historia mínima...*, pp. 248-249.

económicos el 14 y 15 de agosto de 1971 en Camp David²⁰³ para tomar decisiones al respecto de la economía y al día siguiente anunció en un mensaje televisado a la nación; el fin de la paridad del dólar con el oro, impuso aranceles a las importaciones y estableció un marco de precios fijos para diferentes mercancías²⁰⁴. Con lo anterior la economía logró una breve recuperación que le aseguró la reelección a Nixon debido a la amable recepción que tuvieron sus políticas nacionalistas²⁰⁵. Así el orden de posguerra garantizado económicamente por los acuerdos de Breton Woods llegó a su fin.

Lo cierto es que la bonanza económica en Estados Unidos posterior a la Segunda Guerra Mundial había terminado. Los países cuyas industrias habían sido devastadas por la guerra ahora habían recuperado su capacidad productiva y paulatinamente estaban empezando a ganar terreno frente a los Estados Unidos en diferentes campos tecnológicos e industriales.

La recuperación económica en Europa y en Japón, en gran medida impulsada por la propia geoestrategia estadounidense, propició que los aliados/subordinados a la gran estrategia de Estados Unidos comenzaron a ser percibidos como *potenciales competidores*. La competencia intercapitalista en y por el mercado mundial se incrementó notablemente, proporcionando una agudización de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia. [...] Para 1971, de las 50 principales corporaciones, 30 eran estadounidenses, 15 europeas y 5 japonesas, lo cual no solamente contrasta con los datos, antes citados, de 1956, sino con la situación de 1967, cuando

²⁰³ Marichal, Carlos, *Nueva historia...*, p. 177.

²⁰⁴ Anderson, Perry, *Imperium et...*, p. 100.

²⁰⁵ Marichal, Carlos, *Nueva historia...*, p. 182. No deja de ser lo anterior contradictorio con el discurso en pos de la liberalización económica enarbolado por los Estados Unidos. Perry Anderson dice lo siguiente al respecto: "Los principios del libre cambio, del libre mercado y de la solidaridad con el mundo libre no podían obstaculizar el interés nacional. [...] La estructura real del orden liberal internacional que se había diseñado entre 1943 y 1945 quedó al descubierto por un momento. Pero este impresionante éxito en el ejercicio del egoísmo nacional sólo podía ocultar por un tiempo limitado de irreversible alteración en la posición que Estados Unidos ocupaba en la economía mundial, y Nixon era consciente de ello". Anderson, Perry, *Imperium et...*, pp. 100-101.

todavía 39 corporaciones eran estadounidenses y 11 europeas, sin la participación alguna de las japonesas²⁰⁶.

Buscar la ventaja en esa competencia capitalista fue uno de los principales objetivos de Nixon al desvincular el dólar del oro, generando la posibilidad de regular la balanza de pagos a través de la impresión de dólares sin respaldo en metálico. Lo anterior, no obstante, no gustó a los gobiernos de los principales centros industriales. Para diciembre de 1971 “se llegó a una serie de acuerdos que tenía como objetivo sostener un sistema estable de tasas de cambio de las principales monedas: después de devaluar el dólar un 10%, el yen se revaluó un 17% y el marco poco más del 13%”²⁰⁷. Sin embargo, los tipos de cambio fijos no durarían mucho tiempo. Como respuesta al apoyo por parte de gobiernos occidentales a Israel durante la Guerra Árabe-israelí de 1973, los miembros de la OPEP decidieron implementar un embargo a las exportaciones petroleras a dichos países. Las consecuencias fueron diversas:

Elevó los precios de casi todos los productos, aunque de manera desigual. Llevó a un descenso en la producción de un gran número de bienes, lo que fue bueno, debido a los excedentes de la producción. Los países que dependían de ingresos provenientes de la exportación de materias primas vieron descender sus entradas en el momento mismo en el que subían los precios de sus importaciones; de ahí tuvieron que enfrentar agudas

²⁰⁶ Continúa David Herrera: “Para 1979, la participación de corporaciones de Estados Unidos se había reducido tan sólo 22, las de Europa habían incrementado su número a 20, igualmente las japonesas a 6”. Herrera, David, *El siglo...*, p. 234. Sobre el mismo proceso Immanuel Wallerstein dice lo siguiente: “Para cerca de 1970 Europa occidental y Japón habían llevado a sus estructuras económicas al sitio donde eran más o menos competitivas con las estructuras norteamericanas: en su mercado interno, en el mercado interno de Estados Unidos y en los mercados del resto del mundo. El declive del dominio económico, vertiginoso pero pasajero, junto con el de la hegemonía del sistema mundial, experimentado por Estados Unidos es algo con lo que uno vive, algo a lo que uno se ajusta y algo a lo que uno le saca el mejor partido. El declive de una otrora poder hegemónico tiene que ver menos con su propia declinación que con el surgimiento de otros. Así, su declinación inicialmente sólo es relativa (rige una proporción cada vez menor del plusvalor mundial producido y del capital acumulado), y puede ser lenta. Pero no es algo que pueda revertirse de raíz. *Una vez alcanzada la cima de la hegemonía y luego ocurrió, ya no puede recuperarse. Tratar de recuperar la gloria del pasado no hace más que acelerar la velocidad de la caída.* En Wallerstein, Immanuel, *Estados Unidos confronta al mundo*, Siglo XXI editores, México, 2005, p. 10. Las cursivas son mías.

²⁰⁷ Marichal, Carlos, *Nueva historia...*, p. 183.

dificultades en su balanza de pagos. El aumento en los ingresos provenientes de la venta del petróleo se fue primero a los países productores de petróleo, y desde luego a las llamadas Siete Hermanas. [...] Los países productores de petróleo se vieron de pronto con un excedente monetario²⁰⁸.

Dicho excedente terminó por suprimir la estabilidad en la paridad de intercambio, por esa razón muchas monedas comenzaron a flotar de manera flexible respecto al dólar, dejando de lado los tipos de cambio fijos y transformando al dólar en un pilar fundamental de la economía global.

Lo que en un principio se observó como una fisura en la arquitectura de hegemonía de Estados Unidos, pronto se transformó en otro de sus pilares, al convertirse el dólar en fuente de reservas internacionales, en moneda de cambio global y en el sustento de la capacidad de adquisición y financiamiento de Estados Unidos, que a partir de entonces comenzó a ejercer un verdadero derecho de *señoreaje*. El dólar, desde entonces, comenzó a basarse en la posición hegemónica de Estados Unidos y esta, a su vez, se sustentaría en buena parte en la presencia del dólar²⁰⁹.

²⁰⁸ La cita continua: "Parte de él se fue al incremento de gastos de estos países, en buena medida las importaciones provenientes del norte, lo que ayudó a restaurar la demanda en los países del norte. Pero otra parte se fue a cuentas bancarias, sobre todo en Estados Unidos y Alemania. Había que prestarle a alguien los incrementados fondos de los bancos. Estos bancos promovieron agresivamente una serie de préstamos entre los ministros de finanzas de los países más pobres con problemas en sus balanzas de pagos, agudas tasas de desempleo y por tanto agitación interna. Estos países se endeudaron muchísimo, pero luego se toparon con la dificultad de pagar los préstamos, en los que los intereses se acumularon hasta el punto que en la década de los 80 los pagos de la deuda alcanzaron niveles intolerables". Wallerstein, Immanuel, *La decadencia...*, pp. 54-55.

²⁰⁹ Herrera, David, *El siglo...*, p. 236. Herrera define al señoreaje como: "«señoreaje» es el nombre que se da a los privilegios que reporta la posición dominante en el mercado, derivada de que la moneda del país dominante sea la moneda internacional de cambio por antonomasia, lo que la libera de las restricciones exteriores a las que están sometidas el resto de las monedas". Herrera, David, *El siglo...*, p. 236, nota 109. Me parece pertinente agregar el comentario de Marichal sobre la nueva estructura financiera y sus implicaciones: "Desde 1971, la reserva federal y el tesoro de Estados Unidos han aprovechado, una y otra vez, la prerrogativa de emitir más y más dólares y utilizarlos para cubrir el déficit público y la balanza de pagos de esa nación, sin asumir la adecuada responsabilidad por el incremento de la circulación de su moneda a escala global y sin asegurar el respaldo equivalente en metálico o en otras divisas fuertes. *En este sentido, las autoridades financieras de Estados Unidos no enfrentan las mismas restricciones que sus pares en otras economías abiertas: disfrutan de enormes ventajas por disponer de una hegemonía monetaria que se asienta, en parte importante, en su poderío político y militar*". Marichal, Carlos, *Nueva historia...*, p. 186. Las cursivas son mías. Es importante resaltar lo anterior, por dos razones, la primera con la

Pero el poderío del dólar no se tradujo inmediatamente en un beneficio para todos aquellos que se vieron afectados por la deflación en los Estados Unidos. Al contrario, sumado a lo que significó la derrota en Vietnam, la crisis económica consolidó en un panorama de desazón, letargo y miedo. Y si a eso le sumamos el escándalo de Watergate; en donde exagentes de la CIA fueron detenidos al entrar por la fuerza a las oficinas del Comité Nacional Demócrata en la antesala de la elección de 1972, las conexiones de los exagentes los vinculaban directamente con las personas más cercanas a la campaña del presidente Nixon, tras testificar los acusados aportaron información que vinculaba directamente al presidente y tras las deliberaciones en el congreso Nixon se vio obligado a renunciar en agosto de 1974²¹⁰, la confianza en los Estados Unidos, en sus instituciones y en su futuro se encontraba por los suelos.

Morris Berman a partir del historiador Richard Brown resume el sentimiento imperante en los Estados Unidos en esa época de la siguiente manera:

Richard Brown, afirmó que la modernización no era sinónimo de mejora y que la dirección hacia la que apuntaba difícilmente era superior a las sociedades tradicionales de pueblos premodernos. El epílogo al libro de Brown sobre este tema, publicado en 1976, deja claro que pensaba que el cambio de perspectiva había llegado para quedarse. Esta [...] creencia difundida entre mucha gente de que el estilo de vida americano había llegado a su fin y de que el mundo de “lo pequeño es hermoso” y los “límites del crecimiento” era, en los hechos, el nuevo régimen social y económico de Estados Unidos. *La confianza en la modernización decae*, escribió; *si alguna vez fue una esperanza luminosa, ahora es una fuente de ansiedad*. Los americanos la ven como la destructora de sus vidas personales, su sociedad y el medio ambiente. El progreso y el orden económico racional han sido cuestionados;

capacidad de ejercicio de poder de manera indirecta que le otorga al presidente de la Reserva Federal y con ello a los Estados Unidos, el poder controlar las tasas de interés, el acceso al crédito y por lo tanto a la inversión pública de otros estados a partir de su política monetaria, una capacidad carente de algún tipo de control por parte de los afectados. La segunda, derivada de la anterior tiene que ver con la democracia. ¿qué tan democráticos pueden ser los gobiernos que en última instancia pueden verse sometidos por medidas extranjeras sobre las cuales tienen poca influencia?

²¹⁰ Zinn, Howard, *La otra Historia...*, p. 573.

ahora nos damos cuenta de que hemos discurrido por un sendero equivocado. Ya no creemos en la expansión económica sin límites, concluyó, puesto que al fin reconocemos que “la dignidad y la escala humana son esenciales y si la vida ha de tener algún sentido”.²¹¹

En términos institucionales ese sentimiento se consolidó después de la renuncia de Nixon con la llegada a la presidencia su vicepresidente Gerald Ford quien a pesar de haber anunciado al comenzar su presidencia que “nuestra larga pesadilla nacional ha acabado”²¹², rápidamente desilusionó a muchos al perdonar todos los posibles delitos cometidos por el expresidente Nixon, además de que no realizó cambios importantes en la política exterior y nunca pudo superar los problemas económicos. Por lo que su presidencia fue corta.

Ford perdió las elecciones de 1976 ante un “Jimmy Carter, [...] «cristiano», sencillo y modesto, con un discurso en torno a la necesidad de una introspección espiritual nacional. «Nos avergüenza la realidad de nuestro gobierno cuando tratamos con otros países del mundo»²¹³, [...] «Lo que buscamos es una política exterior que sea reflejo de la decencia, la generosidad y el sentido común de nuestra gente»”²¹⁴. Su mensaje tuvo un eco importante al comienzo de su presidencia, tanto que al inicio de la misma intentó dar un vuelco a la política exterior tradicional de la Guerra Fría, enfocándose en los Derechos Humanos²¹⁵ y dejando de lado la lógica

²¹¹ Berman, Morris, *Las raíces del fracaso americano*, Sexto Piso, México, 2012, p. 56. Las cursivas son mías.

²¹² Zinn, Howard, *La otra Historia...*, p. 575.

²¹³ Entre 1975 y 1976 se realizaron ante el senado las comparecencias del llamado Comité Church, en donde se revelaron las acciones encubiertas de la CIA, incluyendo el papel que desempeñó la agencia en el derrocamiento del presidente socialista elegido democráticamente, Salvador Allende en 1973. Berman, Morris, *Las raíces...*, p. 57. “El director de la CIA envió un cablegrama al jefe de su puesto en Santiago el 16 de octubre de 1970: «es una decisión firme y constante que Allende sea derribado con un golpe de Estado. Sería mucho más preferible que esto sucediera antes del 24 de octubre, pero los esfuerzos en este sentido proseguirán enérgicamente después de esta fecha. Hemos de seguir generando la máxima presión para lograr este objetivo utilizando todos los recursos oportunos. Es imprescindible que estas medidas se apliquen de forma segura y clandestina para que el gobierno de EEUU y la responsabilidad norteamericana permanezcan totalmente ocultos»”. Anderson, Perry, *Imperium et...*, p. 102, nota 2.

²¹⁴ Berman, Morris, *Edad oscura ...*, p. 187.

²¹⁵ Perry Anderson dice: “Nixon no había ondeado las banderas del Mundo Libre con suficiente entusiasmo, en concreto, no había prestado la atención debida a la causa de los derechos humanos que elegiría Jackson y que proclamaría Carter en la campaña que lo llevaría a la Casa Blanca, que en lo sucesivo se convertiría en uno de los elementos ideológicos esenciales de todos los regímenes

del documento NSC-68, sin embargo también nombró a Zbigniew Brzezinski como asesor de seguridad nacional, quien terminó impulsando a Carter y a los aliados de Estados Unidos en la región del Medio Oriente para financiar a los muyahidines de Afganistán en su lucha contra la invasión soviética de 1979²¹⁶.

En términos de política interior, Carter se propuso reducir el consumo ilimitado típico de los Estados Unidos de posguerra²¹⁷, así como aumentar la inversión en otro tipo de energías para paliar los efectos de la crisis petrolera. Como muestra de lo anterior incluso llegó a colocar paneles solares en la Casa Blanca²¹⁸. Además, Carter comenzó a abordar el tema de los derechos de los homosexuales, tanto en el ejército como la posibilidad de que pudieran casarse. Pero, ante los hechos ocurridos en Irán, el derrocamiento del Sha y el ascenso del ayatolá Jomeini y la posterior guerra entre Irán e Iraq, el país sufrió una nueva crisis del petrolero que derivó en un aumento de la inflación. Carter nombró a Paul Volcker como presidente de la Reserva Federal, con el objetivo de controlarla. Sin embargo, el daño estaba hecho.

La crisis energética que se cernía sobre los años setenta, con sus dimensiones ecológicas y tecnológicas, económicas y políticas, generó

de Washington". Anderson, Perry, *Imperium et...*, p. 103. Para Howard Zinn, lo anterior sólo era un intento de lavarse la cara: "era obvio que la Administración Carter intentaba poner fin al desencanto del pueblo estadounidense tras la guerra de Vietnam con una política exterior más aceptable y menos agresiva. De ahí el énfasis en los «derechos humanos» y la presión a Sudáfrica y Chile para que liberalizaran su política. Pero, si se examinaba de cerca, esa política más liberal estaba diseñada para dejar intacto el poder y la influencia militar y comercial estadounidense en el mundo". Zinn, Howard, *La otra Historia...*, p. 600.

²¹⁶ "El día en que Brzezinski pidió a sus aliados, sobre todo a los saudíes, a los egipcios y a los paquistaníes, que les enviaran a los muyahidines afganos dinero, armas y voluntarios dispuestos a luchar contra los comunistas ateos, sus palabras no cayeron en saco roto.

La estrategia que postulaba estaba en la misma onda que las aspiraciones yihadistas que tenían revueltos a ciertos sectores de la población. Y también lo estaba en las inquietudes de los dirigentes locales a quienes intranquilizaba, desde luego, igual que a los estadounidenses, la amenaza soviética, pero a quienes alarmaba infinitamente más un acontecimiento que había ocurrido en a su misma puerta: el levantamiento popular que acababa de derrocar al Sha de Irán y hacía temer a todas las monarquías vecinas un efecto de contagio". Maalouf, Amin, *El naufragio de las civilizaciones*, Alianza, España, 2019, p. 189.

²¹⁷ Sin embargo, para tranquilizar a sus detractores durante su campaña presidencial Carter se presentó como un empresario más, capaz de poder gestionar al país en un momento convulso: "Dirigí el gobierno de Georgia tan bien como se dirige a cualquier estructura corporativa en este país". Citado en Robin, Corey, *La mente...*, p. 306.

²¹⁸ Berman, Morris, *Las raíces...*, p. 58.

oleadas de desencanto, amargura y perplejidad que a veces se transformaron en pánico y desesperación histérica, e inspiró un saludable y enérgico autoanálisis que, sin embargo, degeneró a menudo en un odio y una laceración morbosos de sí mismo²¹⁹.

Y a partir de ese momento se comenzó a construir una imagen de que el presidente Carter era sumamente débil.

En 1979 Estados Unidos ya se había recuperado de la vergüenza de Watergate y de Vietnam, y quería retomar una política exterior más muscular y militarizada. De manera progresiva, Carter fue etiquetado como “liberal”. [...] En esta época ya existía un fuerte deseo de regresar a la normalidad en todas las esferas de la vida americana, y fue en ese contexto en el que se dirigió a la nación para decir lo que pensaba que era la causa de su malestar²²⁰.

Pero su mensaje a pesar de haber sido escuchado no fue compartido por sus compatriotas, mucho menos por quienes consideraban que se debía dar una respuesta mucho más enérgica ante los desafíos que se enfrentaba Estados Unidos, por ejemplo los:

Veteranos de la guerra fría que en ese momento no tenían cargos públicos cerraron filas, formando organizaciones como el Committee on the Present Danger, que incluía a Paul Nitze. [...] Y en medio de todo esto se creó una imagen de Jimmy Carter como un inepto débil y torpe y fuera de su elemento; un presidente *ad hoc* que no tenía ninguna visión conceptual coherente de la política exterior²²¹.

²¹⁹ Berman, Marshall, *Todo lo solido...*, pp. 75-76.

²²⁰ Berman, Morris, *Las raíces...*, p. 58. «La identidad humana ya no se define por lo que uno es sino por lo que uno tiene. Pero hemos descubierto que poseer cosas y consumir cosas no satisfacen nuestro anhelo por encontrar un sentido. Hemos aprendido que acumular bienes materiales no llena el vacío de vidas que carecen de confianza o de propósito». Podemos, prosiguió, elegir «el camino que conduce a la fragmentación y a la defensa del propio interés. Por esa vía ya hace una idea errónea de libertad, del derecho de aprovechar para uno mismo cierta ventaja sobre otros». El otro camino, por el que deberíamos transitar, es el de «un propósito común y el restablecimiento de los valores americanos». Berman, Morris, *Las raíces...*, pp. 58-59.

²²¹ Berman, Morris, *Edad oscura ...*, p. 188.

Si además de eso se tiene en cuenta eventos, como la toma de la embajada estadounidense en Irán por parte de estudiantes radicales que apoyaban a la revolución encabezada por el ayatolá Jomeini²²², los resultados de la elección de 1980 fueron una estrepitosa derrota para el presidente Carter. Frente a su imagen de debilidad e incapacidad se encontraba aquella mostrada por el republicano Ronald Reagan quien con un mensaje mucho más simple pero enfocado enseñaba vigor, confianza y fuerza. Reagan supo comunicar lo que los estadounidenses querían escuchar.

Antes de abordar las referencias realizadas por Trump y las fantasmagorías que contienen relativas a éste periodo de la historia estadounidense es necesario hablar también de los cambios que hubo en el terreno de las ideas en un periodo tan conflictivo dentro de la historia estadounidense. La importancia de este énfasis radica en el hecho de que serán en las siguientes décadas en donde las consecuencias de estos cambios saldrán a la luz y tendrán un eco importante dentro de todo el espectro político, en posiciones tanto de izquierda como de derecha y a lo largo y ancho de la política global mucho más acordes con las latitudes actuales del discurso político.

Empezando con los movimientos por los Derechos Civiles que dejaron constancia de numerosas injusticias en una sociedad que se consideraba a sí misma como democrática. En ese sentido demostraron la falta de voz dentro del espacio público de un sinnúmero de minorías que ansiaban poder tener representación y participación política, pero que los partidos políticos habían ignorado históricamente sus demandas específicas. Por ello las minorías se hicieron al margen de éstos y construyeron grupos de participación y presión política que buscaban resolver los problemas específicos de las comunidades a las cuales

²²² “La ocupación se prolongó casi 15 meses e influyó de manera significativa en la campaña presidencial que transcurría por entonces en los Estados Unidos. Humillados por las imágenes de sus diplomáticos esposados y con los ojos vendados, los estadounidenses le guardaron rencor al presidente Carter por no haber sabido reaccionar, sobre todo cuando el intento de un comando para liberar a los rehenes fracasó lamentablemente. Al candidato republicano, Reagan, le resultó muy sencillo denunciar la debilidad y la incompetencia de la administración demócrata”, Maalouf, Amin, *El naufragio...*, pp. 200-201.

representaban. Lo anterior marcó el inicio de las llamadas políticas de la identidad²²³ que pueden ser entendidas a partir de:

La premisa de que estas minorías habrían sufrido injusticias y buscaban su inserción en la sociedad de manera igualitaria, pero a la vez respetando la preservación de sus diferencias. Su lucha se basaba en la idea de que habían sido oprimidas por él “imperialismo cultural y la violencia”²²⁴.

Sus demandas fueron lentamente apoyadas en tanto que no representaran un cuestionamiento profundo a los valores liberales de la sociedad estadounidense, sino que al contrario legitimaban y ayudaban a afianzar las instituciones de ésta²²⁵. Sin embargo, eso no evitó que la oposición se sintiera amenazada por las mismas y afectada por una “Guerra Cultural”²²⁶ en diversos frentes²²⁷. Lo cierto es que

²²³ “Keeanga-Yamahtta Taylor atribuye el primer uso del término «política de identidad» a la declaración de principios del Combahee River Collective, que, afirmaba: «Este enfoque sobre nuestra propia opresión está incorporado en el concepto de política de identidad. Pensamos que la política más profunda y potencialmente más radical surge directamente de nuestra propia identidad, en lugar de trabajar para acabar con la opresión de otras personas. En el caso de las mujeres negras, este es un concepto particularmente repugnante, peligroso, amenazante y, por tanto, revolucionario, porque eso obvió al mirar todos los movimientos políticos que nos han precedido que cualquiera es más digno de liberación que nosotras. Rechazamos los pedestales, la realeza y caminar 10 pasos por detrás. Ser reconocidas como seres humanos, al nivel humano, es suficiente».

Así, Bárbara Smith, una de las fundadoras de este colectivo le explica a Taylor: «lo que estábamos diciendo era que tenemos unos derechos como personas que no son solo mujeres, que no son solo negras, que no son sólo lesbianas, que no son sólo clase trabajadora o trabajadoras, que somos personas que encarnamos todas esas identidades y tenemos derecho a construir y definir la teoría y la práctica políticas en base a esa realidad». Citado en Klein, Ezra, *Por qué ...*, pp. 33-34, nota 8.

²²⁴ Saed, Raquel, ‘Fake News: Trump y los medios de comunicación’ en Suárez Argüello, Ana Rosa, (Coord.), *Descifrando a Trump desde la Historia*, Instituto Mora, México, 2020, p. 82.

²²⁵ Cruz Lera, Estefanía, *Minorías...*, p. 21.

²²⁶ Pani, Erika, *Historia mínima...*, p. 243. Me parece pertinente hacer notar, de nuevo el empleo de un término enmarcado dentro de la lógica de la guerra.

²²⁷ Uno de dichos frentes, sumamente, relevante para este trabajo, es el relativo a la historia de los Estados Unidos del cual el texto de Howard Zinn *La otra historia de los Estados Unidos* es su mejor exponente. En el epílogo de su libro dice Zinn lo siguiente: “Había temas que consideraba destacados y no aparecían en los libros convencionales de historia que dominan la cultura estadounidense. Esas carencias han aportado una visión distorsionada del pasado y, más importante aún, nos han engañado sobre el presente. [...] Hasta que fui profesor de la facultad de Spellman College, una universidad para mujeres negras en Atlanta, Georgia, no empecé a leer a los historiadores afroamericanos, que nunca habían aparecido en las listas de lecturas de mis estudios de posgrado. En toda la carrera de historia jamás me hablaron de las masacres de negros que se repetían una y otra vez mientras el gobierno nacional, obligado por la constitución a proteger la igualdad de derechos para todos, guardaba silencio. [...] En Estados Unidos, vemos cómo el sistema educativo, una nueva literatura en desarrollo, emisoras de radio alternativas, abundantes documentales fuera de la corriente dominante, como incluso Hollywood y, en ocasiones, la televisión se ven obligados a reconocer el creciente espíritu multirracial. En este país, dominado por la riqueza de las corporaciones y dos partidos políticos anticuados, tenemos lo que un conservador temeroso

paulatinamente las políticas de la identidad han sido incorporadas lentamente dentro del establishment político, tanto así que para crear su coalición blanca Nixon utilizó dichas ideas para acercar a distintos grupos que tradicionalmente se consideraban minorías a su presidencia y con eso conformar una nueva mayoría electoral y una nueva historia para legitimar sus demandas frente a la nueva configuración política²²⁸.

Estos cambios generaron nuevas demandas y por lo tanto posiciones dentro de los partidos políticos tradicionales. Los demócratas tuvieron una mayor apertura a la inclusión de las demandas de los grupos históricamente marginados; latinos, mujeres, afroamericanos y nativos americanos, mientras que el partido Republicano se consolidó como el partido por antonomasia de los estadounidenses blancos. Pero estos cambios no fueron los únicos. A partir del movimiento de 1968 surgieron diversos cuestionamientos por parte de los movilizados a las posiciones tradicionales de los partidos políticos, principalmente aquellas de izquierda, a quienes se les reclamaban:

2 argumentos fundamentales. En primer lugar, se oponían tanto a la hegemonía de los Estados Unidos como a la colusión de la Unión Soviética en esta hegemonía. En segundo lugar, condenaban a la Vieja Izquierda porque “no era parte de la solución, sino el problema”. La segunda característica común era el desencanto masivo de los simpatizantes

calificó como «una cultura antagonista permanente» que desafía el presente y exige un nuevo futuro”. Zinn, Howard, *La otra Historia...*, pp. 726, 728, 730.

²²⁸ “Nixon, el más ambidiestro de los políticos, era un maestro en decir cosas que parecían de izquierda mientras avanzaba hacia la derecha. Él entendía que la mejor respuesta al movimiento de los derechos civiles no era defender a los negros frente a los blancos, sino convertir a los blancos en personas de etnia blanca cargadas con sus propias historias de opresión y necesitadas de sus propios movimientos de liberación. [...] Bajo la dirección de Nixon, el Partido Republicano quedó transformado en una versión de derechas de la máquina urbana demócrata. Los polacos y los italianos ocuparon cargos destacados en su administración, y Nixon hizo campañas vigorosas en barrios blancos étnicos. Incluso llegó a decir ante un grupo de gente que «sentía que tenía sangre italiana». En ocasiones, los esfuerzos de Nixon iban más allá de lo simbólico -una propuesta de 1971 habría extendido la discriminación positiva a miembros de «algunos grupos étnicos, principalmente del este, centro y sur de Europa, así como italianos, griegos y eslavos»-, pero en general se quedaba en algo retórico. Eso no los hacía menos potentes: el nuevo vocabulario de la etnicidad blanca contribuye a crear «*un pasado idealizado de trabajo duro, disciplina, roles de género bien definidos y familias unidas*» lo que proporcionaba un nuevo idioma para una nueva era (y para un régimen muy antiguo)”. Robin, Corey, *La mente...*, pp. 232-233. Las cursivas son mías.

populares de los movimientos antisistémicos tradicionales ante la actuación de estos movimientos una vez en el poder. Los países en los que operaron sí llegaron a ver un cierto número de reformas: por lo general un incremento en las facilidades educativas y de salud y en las garantías de empleo. Pero las grandes desigualdades siguieron ahí. No desapareció el trabajo asalariado enajenado²²⁹.

En contraste con esa izquierda, surgió la llamada “Nueva Izquierda”:

Nueva porque estaba formada fundamentalmente por gente joven, y nueva porque abordaba los antiguos problemas desde otros puntos de vista, o ponía en el frontispicio de la opinión pública nuevos problemas [...]. Esa nueva izquierda está formada por vanguardias que, en muchos casos, no formaban parte de la clase social del proletariado, que eran transversales y se caracterizaban por la juventud de sus componentes, y que se tomaban la vida como un *carpe diem*. Quizás por ello, una parte significativa de esas vanguardias nunca quiso tomar realmente el poder con sus manifestaciones de rebeldía; preferían la influencia al poder, la palabra a la utilización de los procedimientos instrumentales para mandar²³⁰.

Pero como deja entrever el proceso, esa transversalidad no estuvo exenta de problemas, en tanto que si bien había una crítica al *establishment* tampoco tenían esos movimientos un programa político claro, se centraban mucho más en cuestiones relativas a la identidad personal, la ropa, la música y el cambio de conciencia individual que sobre una transformación colectiva de estructuras económicas y sociales²³¹, su sentimiento contra las empresas y el capitalismo fue más un elemento coyuntural que un programa radical de transformación²³². De ahí

²²⁹ *La decadencia...*, p. 241.

²³⁰ Estefanía, Joaquín, *Revoluciones...*, p. 25. La cita continúa con lo siguiente: “Muchos de sus componentes se integrarían posteriormente en el sistema y ayudarían a apuntalar lo que un día abominaron. Esta fue una lección aprendida por sus nietos, que sí han querido, aunque no han logrado, tomar el poder”.

²³¹ Berman, Morris, *Las raíces...*, p. 53.

²³² Para Howard Zinn ese sentimiento estaba sustentado a partir de la guerra de Vietnam y el papel que desempeñaron las empresas armamentistas y el gobierno estadounidense en la misma y no en una crítica de fondo sobre el papel de las empresas en el sistema. Zinn, Howard, *La otra Historia...*, p. 572.

que muchos antiguos izquierdistas los consideraran frívolos y narcisistas y consideraran además que sus análisis “alejan la gente de un análisis certero de las estructuras verdaderas del sistema-mundo moderno y por tanto hacen más sencillo para los privilegiados del sistema mundo mantener esas estructuras día tras día”²³³. Pero si algo logró mantenerse de ese espíritu rebelde fue la crítica al Estado y al desempeño del gobierno:

Las poblaciones se han vuelto contra el Estado. Por supuesto, en eso han sido considerablemente alentadas por fuerzas conservadoras resurgentes que intentan aprovechar la oportunidad. [...] Lo que expresan es su descreimiento de la idea de que el reformismo gradualista es una solución para sus sufrimientos. [...] La actitud antiestatal se refleja no sólo en el rechazo del papel del Estado en la redistribución económica, sino también en una visión general negativa del nivel de los impuestos y de la eficacia y motivación de las fuerzas de seguridad del Estado. Se refleja asimismo en un renovado desdén activo por los expertos/especialistas que por tanto tiempo han sido los intermediarios del reformismo liberal. Se expresa en un desprecio cada vez mayor por los procesos legales, y de hecho en el aumento de la delincuencia como forma de protesta. La política de ese antiestatismo es acumulativa. Las poblaciones se quejan de que la seguridad es inadecuada y empiezan a devolver las funciones de seguridad a manos privadas²³⁴.

La desconfianza al Estado se tradujo en una fuerte desconfianza hacia todos aquellos grupos *particulares*²³⁵ que recibían algún tipo específico de política

²³³ *La decadencia...*, p. 111.

²³⁴ Wallerstein, Immanuel, *Conocer el mundo, saber el mundo*, Siglo XXI editores, México, 2011, p. 53.

²³⁵ El auge de los particularismos, según Wallerstein tiene que ver con el resultado de haber llevado a las últimas consecuencias el universalismo fundamentado en la biología, surgido en el siglo XIX, que llevó a cabo el nacionalsocialismo, así como la impotencia para afirmar un universalismo superior a los todos los demás. Para el autor surgen tres tipos de particularismos en respuesta a los universalismos; aquellos de quienes consideramos “minorías”, quienes son los perdedores de la carrera de los universalismos, es decir de quienes han sido víctimas del proceso de la búsqueda de superioridad por parte de un universalismo; aquel de quienes se encuentra a la mitad de la escala social y que “se muestran, de manera natural, temerosa, resentida y combativa. A veces pueden concentrar sus furias en los responsables de su descenso, quienes se defenderán sobre la base de

asistencial, sobre todo a los inmigrantes que se trasladan a los países centrales en busca de mejores condiciones de vida. Debido a la pérdida de legitimidad por parte del Estado, en tanto que incapaz de dar solución a la crisis, se creó el imaginario de que aquellos que se benefician de su asistencia le restan recursos a los ciudadanos que se sienten dejados de lado, se sienten víctimas dado que no reciben la asistencia que otros sí.

Este tipo de crisis de legitimidad parece haberse producido en una forma ideológicamente distorsionada de nacionales versus inmigrantes siendo su argumento retórico fundamental la cuestión del patriotismo único dominio defendido de conciencia específicamente formado para legitimar la estatalidad como cualquier niño de cualquier parte sabe sin saberlo²³⁶.

Por otra parte, esa desconfianza también se dirigió hacia las grandes empresas, y al capitalismo en tanto que se mostraron incapaces de construir un mejor futuro para el colectivo²³⁷. Sin embargo, paradójicamente muchos de los movimientos y las revueltas de la época surgieron a partir del carácter rebelde del mismo capitalismo, en tanto que

Lo que consiguieron las revueltas de los sesenta: *demostrar que la esencia del capitalismo no era el conformismo sino la rebeldía*; que no había sistema más revolucionario que aprovechara más creativamente la destrucción que el capitalista, y que había que aprovechar los inmensos espacios que dejaba

la inevitabilidad de los cambios en términos de maximización de la eficiencia económica de la producción en general. *Pero con mucha frecuencia no es fácil percibir cuáles acciones de los poderosos han llevado al declive. Y es así que quienes padecen de esa declinación eligen grupos de chivos expiatorios que parecen más débiles que ellos*"; el último caso es el de aquellos grupos que constantemente se encuentran en el fondo de la escala social y que para resarcir sus desventajas históricas surge lo que se conoce como "acción afirmativa". Todo esto es de suma importancia, porque para obtener la legitimidad de demandar recursos cada vez más escasos se recurre precisamente a la violación del principio universal de igualdad y en tanto que víctima de dicha violación es necesario afirmar la particularidad para poder sustentar la demanda de recursos para poder pertenecer al grupo. *La decadencia...*, pp. 126-128. Las cursivas son mías.

²³⁶ Arrighi, Giovanni, Hopkins, Terrance K. & Wallerstein, Immanuel, *Movimientos antisistémicos*, Akal, España, 1999, p. 79.

²³⁷ Zinn, Howard, *La otra Historia...*, p. 588.

para la liberación (y el confort) personal. No habían logrado lo que querían pero lo que obtuvieron a cambio no estaba mal²³⁸.

Sin embargo, esas ganancias y esa rebeldía todavía no dieron sus frutos en el terreno económico, en donde todavía se sentían las consecuencias de las crisis económicas de los años setenta. Para ello será necesario un movimiento mucho más fuerte de las estructuras económicas de la época, apoyado por un aparato ideológico mucho más poderoso que el simple descontento y desconfianza ante un Estado cada vez más grande y lejano. Pero que se nutrirá y legitimará de dicha crítica.

Ahora bien, como ya se mencionó el presidente Trump se aprovechó del legado de Nixon y de la larga tradición detrás de él para impulsar una fuerte agenda de seguridad en torno a la vigilancia en las fronteras y la expulsión de inmigrantes ilegales. Así mismo para el interior del país busco una política mucho más dura con criminales, rememorando el famoso *Law and Order* del presidente Nixon, en su primer debate dijo ante la falta de contundencia de Hillary Clinton lo siguiente:

First of all, Secretary Clinton doesn't want to use a couple of words, that's: Law and Order. We need law and order, if we don't have it we are not going to have a country and when I look at what's going on in Charlotte, a city I love a city where I have investments, when I look at what's going on through out at various parts of our country whether its I mean I can keep nameing them all day long. We need law and order in our country. [...] We need law and order, and we need law and order in the inner cities because the people that are most affected by what's happening are african americans and hispanic people and it's very unfair to them what our politicians are allwoing to happen²³⁹.

²³⁸ Ramón González Ferris, citado en Estefanía, Joaquín, *Revoluciones...*, p. 49. Las cursivas son mías. Para un análisis de la posición de Marx al respecto del capitalismo como revolución permanente véase el capítulo 'Marx, el modernismo y la modernización', en Berman, Marshall, *Todo lo solido...*,

²³⁹ Trump-Clinton first presidential debate. Minuto 42:40.

Para evitar cualquier sospecha de racismo relacionada con la frase y con las políticas impulsadas por el presidente Nixon, Trump recalcó que son precisamente las comunidades donde viven las minorías las que sufren en mayor medida la inseguridad en las principales ciudades del país. Sobre todo en los barrios mayoritariamente latinos y afroamericanos.

The african american comunity has been let down by our politicians. They talk good around the election time like right now and after the election they said: "see you later I see you in four years". The african american community, look the community whitin the inner cities has been so badly treated they've been abused and used in order to get votes by Democrat politicians because, that is what it is, they've controled this communities for up 200 years, unbroken. You look at the inner cities, and I just left Detroit and I just left Philadelphia, you know, you've seen me and I've been all over the place, you decided to stay home and that's okey, but I will tell you I have been all over, and I have met some the greatest people I will ever meet, whitin this commiunities and they are very, very upset with what their politicians have told them and what their politicians have done²⁴⁰.

Trump hace hincapié en dichas comunidades, pero concentra su mensaje en el hecho de que las mismas son utilizadas políticamente por los políticos demócratas para obtener su voto y una vez pasadas las elecciones ser olvidadas como al resto de los estadounidenses. Registra además el hecho de que en todas aquellas ciudades que ha visitado la gente está completamente molesta porque se siente olvidados y utilizados. Sin embargo su prioridad sigue siendo la seguridad, para que a partir de ello impulsar la economía de las zonas deprimidas y recuperar negocios y empleos en esas zonas. En el segundo debate insiste en el *law and order* nixoniano:

We are gonna bring back law and order, just today, policmen was shoot, two killed and this is happening on weekly basis. We have to bring back respect to law enforcement, the same time we have to take care people on all sides,

²⁴⁰ Trump-Clinton first presidential debate. Minuto 54:25.

*we need justice. But I want to do things that haven't been done including fixing and making our inner cities better for our african american, citizens that are so great, and for the latinos, the hispanics and I look forward to make america great again*²⁴¹.

Pero el orden propuesto va de la mano con una integración de la policía a la comunidad, un intento que precisamente por la historia de la acción de la policía en los barrios afroamericanos está condenado al fracaso, justamente por el constante acoso y el racismo detrás de las acciones de la policía en dichos barrios que se ha mantenido desde los tiempos de Nixon. A pesar de eso el ya presidente siguió dándole mensajes a la comunidad afroamericana en sus discursos y en su primer discurso ante el congreso, prácticamente comenzó de la siguiente manera:

*Citizens of America tonight as we mark the conclusion of our celebration of black history month, we are reminded of our nation path towards civil rights and the work that still remains to be done. Recent threats targeting jewish community centers and vandalism of jewish cementaries, aswell as last week shooting in Kansas City remind us that while we may be a nation divided on policies we are a country that stands united in condemning hate and evil in all of its very ugly forms*²⁴².

Más adelante en el mismo discurso continuó:

*We must build bridges of cooperation and trust not drive the wedge of disunity and division, its pure unadulterated division, we have to unify. Police and sheriffs are members of our community, they are friends and neighbors, they are mothers and fathers, sons and daughters, and the live behind loved ones everyday who worry whether or not they'll come home safe and sound. We must support the incredible men and woman of law enforcement, and we must support the victims of crime*²⁴³.

²⁴¹ Second Presidential Debate | 2016 Election | The New York Times. Minuto 5:45.

²⁴² President Donald Trump's 2017 Joint Adress To Congress: Full Speech. Minuto 32:10.

²⁴³ President Donald Trump's 2017 Joint Adress To Congress: Full Speech. Minuto 1:14:20.

Trump mostró su respaldo a las víctimas de la inseguridad pero sobre todo con quienes realizan tareas de seguridad a lo largo del país a quienes durante toda su presidencia respaldó por completo, su postura al respecto nunca cambió durante su mandato. Por otro lado; para no darle juego a todas aquellas voces que lo acusaron de respaldar a grupos de supremacistas blancos acusados de estar ligados a las policías locales, quienes abiertamente lo respaldaban, siempre utilizó a la figura de Martin Luther King para otorgar un ejemplo de cómo se debía de luchar en contra de los abusos policiales en contraejemplo a los movimientos emanados del descontento afroamericano con el trato que recibían por parte de la policía que él consideraba desmedidos en su reacciones:

From the pilgrims to the founders, from the soldiers at Valley Forge to the marchers at Selma and from the president Lincoln to the reverend Martin Luther King americans have always rejected limits on our children's future. Members of congress we must never forget that the only victories that matter in Washington are victories that deliver for the american people. The people are the heart of our country their dreams are the soul of the country and their love is what powers and sustain our contry. We must always rember that our job is to put America First²⁴⁴.

El presidente utiliza al reverendo para recordarle a los congresistas cuál es su responsabilidad ante él y al pueblo estadounidense. Cumplir el sueño americano mediante la aprobación de legislaciones. De esa manera evoca el anhelo del americanismo de ser la tierra prometida en donde los sueños se cumplen. Sin embargo, esas alusiones nunca fueron suficiente para calmar el descontento y dejar de lado los constantes ataques a su presidencia y los cuestionamientos sobre racismo de sus políticas y declaraciones. En su discurso ante el Monte Rushmore fue mucho más insiste:

We will never let them rip american heros from our monuments or from our hearts. By tearing down Washington and Jefferson, these radicals would tear down the very heritage for which men gave their lives to win the civil war, they

²⁴⁴ 2020 State of the Union Adress & Democratic Response. Minuto 55:46.

would erase the memory that inspired those soldiers to go to their deaths singing this words of the battle hymn of the republic “as he died to make men holy, let us die to make men free while god is marching on”. They would tear down the principles that propelled the abolition of slavery and ultimately around the world ending an evil institution that had plagued humanity for thousands and thousands of years. Our opponents would tear apart the very documents that Martin Luther King used to express his dream and the ideas that were the foundation of the righteous movement for civil rights. They would tear down the beliefs, culture and identity that have made America the most vibrant and tolerant society in the history of the earth. My fellow Americans it's time to speak up loudly and strongly and powerfully and defend the integrity of our country²⁴⁵.

Continúa más adelante:

We must demand that our children are taught once again to see America as did Reverend Martin Luther King when he said that the founders had signed a promissory note to every future generation²⁴⁶. Dr. King saw that the mission of justice required us to fully embrace our founding ideals, those ideals are so important to us, founding ideals. He called on his fellow citizens not to rip down their heritage but to live up to their heritage²⁴⁷.

El Presidente utilizó la idea de que el pacifismo de Luther King para demostrar como protestando de la manera adecuada se ha ido cumpliendo el sueño que el reverendo compartía con los padres fundadores de modificar de manera pacífica al país que

²⁴⁵ President Trump's Full speech at Mount Rushmore. Minuto 29:27.

²⁴⁶ Trump se refiera al famoso discurso 'Tengo un sueño' y la parte referenciada dice lo siguiente: "En cierto sentido hemos venido a la capital de nuestra nación para cobrar un cheque. Cuando los arquitectos de nuestra república escribieron las magníficas palabras de la Constitución y la Declaración de Independencia, estaban firmando un pagaré del que todo americano iba a ser heredero. Ese documento era una promesa de que todos los hombres, sí, tanto a los hombres negros como a los hombres blancos, se les garantizarían los «los derechos inalienables de la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad». Hoy es obvio que América ha impagado este pagaré en lo que respecta a sus ciudadanos de color. En lugar de respetar esta obligación sagrada, América ha dado a la gente negra un cheque sin fondos, un cheque que se ha devuelto con una marca de «fondos insuficientes». En Luther King, Martin, 'Tengo un sueño esperanza', en Luther King, Martin, *Tengo un sueño...*, p. 134.

²⁴⁷ President Trump's Full speech at Mount Rushmore. Minuto 33:50.

no le respondía a los afroamericanos en su momento, cumpliendo su sueño de oportunidades justas en la tierra prometida. Esto en contraposición con aquellos que buscan eliminar a los padres fundadores y a otros personajes históricos por su relación con la esclavitud, poseedores de haciendas o de esclavos. El Presidente al recurrir a Luther King utiliza a uno de los principales exponentes de la lucha por los derechos civiles, sobre todo dentro de la comunidad afroamericana afroamericanos, intenta presentarse a sí mismo como el defensor de la herencia estadounidense y mostrar que la radicalidad de sus oponentes como un exceso que pretende destruir la nación, posición que los hace diferenciarse poco del otrora enemigo comunista. Así para sus seguidores se vuelve claro que hay una forma correcta de exigir los cambios, y una forma incorrecta y violenta y que dichas expresiones lo único que están buscando es destruir el sueño americano. Así Trump se relaciona con sus seguidores y al utilizar al reverendo constituye una división entre la forma correcta e incorrecta de luchar por el cambio social en Estados Unidos.

Al respecto de los movimientos de mujeres que también abundaron su presidencia, como el movimiento Me Too y dada la importancia que la lucha feminista tuvo durante la década de los cincuentas y sesentas también es menester hablar de lo que el presidente mencionó al respecto. Lo primero es que el presidente se declaró antiabortista y de que su objetivo sería nombrar jueces con una posición política similar a la suya respecto del aborto para que eventualmente modificar la decisión respecto al caso Roe vs Wade, sentencia que al final sucedió una vez terminada la presidencia de Trump. Así ante la pregunta de si nombraría jueces que modificaran la sentencia de la Suprema Corte dijo lo siguiente:

*Well, if that would happen, because I'm prolife, and I will be appointing prolife judges I would think that that would go back to individual states. If they overturn it, it will go back to the states.[...] It will go back to the states and the states will make the determination*²⁴⁸.

En efecto la decisión sobre el aborto ha pasado a las legislaturas estatales, lo que se puede leer como un triunfo de su programa político. Programa que en lo que

²⁴⁸ The Third Presidential Debate: Hillary Clinton and Donald Trump, minuto 12:00.

respecta a la cuestión de la mujer es ampliamente conservador, pero que interpela a un gran número de mujeres en tanto que reivindica una familia tradicional que está constantemente cuestionada por los movimientos feministas más actuales.

Por otro lado, durante su presidencia no dudó en utilizar sucesos como el acceso a una mayor cantidad de mujeres a puestos legislativos y de toma de decisiones como un logro de su administración cuando habló no sólo de los empleados creados para las mujeres durante su gestión sino de que el congreso que inició sesiones 2019 fue el que mayor cantidad de mujeres había tenido en la historia y así dejar a un lado las acusaciones de misógina que siempre le han achacado:

We must also ensure our economic resurgence continues at a rapid pace. No one has benefited more from our thriving economy than woman who have filled 55% of the newly jobs created last year. All americans can be proud that we have more woman at the work force than ever before. [Don't sit yet, you will like this]. And exactly one century after congress passed the constitutional amendment giving women the right to vote, we also have more women serving in congress than at any time before²⁴⁹.

El Presidente intenta de esta manera revertir su mancha de misógina y de desprecio por las mujeres que lo ha perseguido desde su campaña política e incluso desde antes, intento infructuoso por supuesto, pero que le permite enmascarar su posición y a sus seguidores sostener que simplemente él, y ellos, se encuentran en favor de la mujer su papel público, pero siempre dentro del marco de esa familia tradicional que la lucha contra el aborto refleja.

Por último, es menester mencionar lo último relacionado con la historia expuesta en este capítulo, el petróleo. Para Trump, todas las políticas de la época de Obama en esta materia fueron erróneas ya que según él destruyeron la industria del carbón y encarecieron el precio del petróleo, un recurso vital por la motorización

²⁴⁹ Donald Trump's State entire 2019 State of the Union adress. Minuto 41:55.

de la economía y la vida estadounidense. Así para su primer State of the Union dijo lo siguiente:

*We have ended the war on american energy and we have eneded the war on beatiful clean coal. We are now very produly an exporter of energy to the world*²⁵⁰.

Vanagloriándose de que gracias a sus políticas el país no sólo era autosuficiente sino que volvía a ser un exportador neto de energía. Declaración que continuo para su último discurso ante el congreso:

*Thanks to our bold regulatory reduction campaing the United States has become the number one producer of oil and natural gas anywhere in the world by far. With the tremendous progress we have made in the past three years America is now energy independent and energy jobs like so many other elements of this country are at a record high. We are doing numbers that no would have thought posible just three ago*²⁵¹.

De esta manera el Presidente se mostraba satisfecho con las promesas cumplidas: la creación de trabajos, la reducción de la dependencia energética de otros países y el impulso a la industria superando así las expectativas que de su desempeño como presidente se proyectaban al inicio de su mandato. Sus propuestas en materia energética son un eco de la época posterior a Carter en donde Reagan desecho prontamente todas sus políticas ambientales para volver al impulso dado por los combustibles fósiles a la economía estadounidense. Trump hizo eco de lo anterior al regresar a dicha fuente energética como el principal motor de la economía y una fuente sustancial en la creación de empleos desestimando constantemente las amenazas sobre las implicaciones que eso tendría al aumento de la temperatura del nivel del mar. Para sus seguidores lo anterior representa una comprobación más de que la economía estadounidense necesita energía barata y que aquellos empeñados en modificar esa estructura no entienden que una parte fundamental

²⁵⁰ President Trump 2018 State of the Union Adress C-SPAN, minuto 41:55.

²⁵¹ 2020 State of the Union Adress & Democratic Response. Minuto 42:20.

del sueño estadounidense es poder ir en automóvil a cualquier lugar a un módico precio, independientemente de las externalidades.

En todas las partes anteriores de los discursos de Trump queda reflejado cómo resolver los problemas dentro de su presidencia evitando caer en el juego de presentarse como un presidente racista. Se legitima abduciendo que impondrá la ley y el orden para ayudar a las comunidades afroamericanas y latinas, utiliza el lenguaje e invoca a Martin Luther King para mostrarse como alguien que intenta apoyar a los afroamericanos a vivir mejor y utiliza la manera en que Luther King protestó como una muestra de la adecuada forma de obtener cambios contrastándola con aquella de los manifestantes en contra violencia policial y que pugnan por un cambio radical de la lectura de la historia de los Estados Unidos. Sin embargo, es inevitable no ver que detrás del uso del reverendo se esconde el talante discriminatorio de las políticas del presidente, que claramente tienen un carácter racial sobre todo a la hora de continuar con la persecución y estigmatización de comunidades latinas, afroamericanas y musulmanas. De ahí que al reivindicar el pasado pretende ocultar su verdadera inspiración o más bien la continuidad de lo realizado por Nixon. Sin embargo, dado que el presidente es apoyado por varias organizaciones de corte supremacista queda más bien en evidencia que tanto él como sus seguidores continúan con una política discriminatoria en mascarada de los deseos de buena voluntad.

Como se habló anteriormente, la época de esplendor económico estadounidense se caracterizó también por el intento desde los departamentos de publicidad por hacer que la mujer se volviera al hogar y se dedicara a ser ama de casa, dedicarse completamente a tareas de cuidada y fuera principalmente madre. Esa imagen idealizada del papel de la mujer dentro de la sociedad estadounidense es el que al final sustenta sus políticas relativas al aborto y el apoyo que recibe de miles de mujeres a pesar de las acusaciones de acoso sexual y misógina. En tanto que para muchas mujeres es precisamente lo anterior el fundamento de una sociedad saludable que ha sido trastocada por políticas de corte liberal respecto al género y los derechos sexuales.

La fantasmagoría trumpista en este caso radica en ocultar la continuación de una política que tiene claros tintes racistas a través del uso de personajes como Luther King para estigmatizar a quienes protestan en contra de las mismas. Sostiene que su objetivo es destruir al país y que más allá de estar en favor de los derechos de las minorías lo que buscan es destruir los valores estadounidenses. Pero lo anterior sólo muestra que su presidencia no fue capaz de resolver esos problemas de larga duración sino que incrementaron.

Es importante notar que gran parte del imaginario trumpista también se ancla en la deslegitimación del Estado y su papel en la sociedad posterior a los sesenta. En ese sentido, su idea de enfrentarse al *big government* se encuentra anclada en dicha época. El pasado se presenta como inspiración, acabar con las regulaciones en materia ambiental y energética para impulsar a la economía y consolidar a la economía en detrimento de un Estado incapaz y demasiado grande para preocuparse por el estadounidense promedio. De nuevo, como en el caso del anticomunismo no es un fenómeno exclusivo a los Estados Unidos y es más bien una característica del campo político contemporáneo. Muestra a un Estado a nivel global, y a agentes y posiciones políticas particulares, incapaces de dar soluciones a los problemas de la población, ante eso el estado se consolida como un problema per se, de ahí la necesidad de reducirlo. Lo anterior es importante porque en última instancia nos muestra, pero paradójicamente oculta el hecho de que un proyecto transformador es inexistente e imposible de imaginar en el campo de la política dentro de los Estados nacionales. De ahí que es posible observar una suerte de cierre de un horizonte temporal utópico y el pasado se vuelve la unca posible vía de escape para un futuro y un presente carentes de alternativas.

Así a pesar de lo que cierta ideología del progreso quiere pretender, el pasado constantemente se hace presente y no hay nada que se encuentre enteramente superado u olvidado pues en cualquier momento, como aquellas semillas que pueden estar enterradas en el desierto durante siglos, solo esperan la más leve filtración del agua de lluvia para brotar y echar raíces, así el pasado resurge constantemente y cuestiona indudablemente la linealidad de ese tiempo

vacío y homogéneo que tanto crítico Walter Benjamin. En el caso de nuestro tiempo y más específicamente en el caso de los Estados Unidos, hay un cuestionamiento al fracaso de las políticas que después del final de la guerra fría no se materializaron en beneficios para cierto sector de la población que se quedó marginado y ante la ausencia de un proyecto que lo incluyera en la construcción de un futuro, la vuelta al pasado se volvió sumamente atractiva, sobre todo ante el hecho de que en su mayoría también han perdido espacios la mayoría de estos sectores frente al patente avance de las minorías en términos de espacios políticos y representación ya sea política o dentro de la industria cultural. Este no es un hecho menor, en última instancia muestra el fracaso de dos proyectos, uno todavía existente pero que carece de legitimidad en amplios sectores de la sociedad estadounidense y el otro que no se ha podido materializar en una opción política concreta pero que sigue estando presente en la mente de sus adversarios políticos.

Conclusiones

En la introducción se planteó que la noción de fantasmagoría de Walter Benjamin podría ayudar a comprender cómo se utiliza el pasado en la política y cuál es la concepción de tiempo detrás de dicho uso. Uno de los objetivos de este trabajo es entender la manera en la que Donald Trump empleó el pasado en su campaña política en 2016 y durante su mandato presidencial para generar una identidad política entre sus seguidores, y conocer esa identidad. En las siguientes páginas se expondrán las conclusiones y una breve reflexión sobre los temas de futuras investigaciones acerca del uso político del pasado y lo que permite pensar de nuestro presente.

Se analizaron cuatro fantasmagorías. Cada una permite comprender elementos clave de lo que un elector trumpista reivindica y conocer cómo el pasado se hace presente de diferentes maneras, no sólo en el discurso de Trump sino en la manera en que puede interpelar a sus seguidores. Esto forma parte de lo que podríamos considerar un seguidor prototípico. También se problematizan aspectos de nuestra época que podrían quedar ocultos si sólo se describe el uso trumpista del pasado.

En el caso de la primera fantasmagoría, el dominio imposible de la tierra prometida, el pasado se encuentra al acecho ante la incapacidad de Estados Unidos de seguir sosteniendo económicamente los acuerdos de posguerra y las instituciones a las que dieron lugar. El inevitable ascenso de nuevos competidores económicos a escala mundial genera un declive de la potencia hegemónica que lenta pero paulatinamente tiene que adaptarse a ese nuevo orden, como menciona Immanuel Wallerstein. El cuestionamiento de Trump es sencillo: ¿por qué nuestros aliados no pagan más por protegerlos? El asunto revela la insuficiencia económica de los Estados Unidos para sostener los acuerdos y se inscribe en una controversia en la que una gran parte de la población se pregunta por qué el país invierte tanto en el exterior y tan poco en sus ciudadanos. Esto se refleja en la posición respecto a políticos como Hillary Clinton, que parecen anclados en una época que no es la nuestra, es decir, en la que no existen contendientes

para Estados Unidos en ningún plano y el país no sólo es un faro sino poderoso. Esto contrasta claramente con la percepción de decadencia y “degeneración” de muchos de los votantes de Trump ante su incapacidad de cumplir el sueño americano en su propia vida.

La segunda fantasmagoría, el anticomunismo, es la amenaza de un enemigo derrotado e inexistente, cuya ausencia es peligrosa por la potencia que existe en sus promesas. En este contexto es sumamente importante porque, ante la percepción de degeneración, el fantasma del comunismo regresa para atormentar a quienes lo creyeron acabado después del colapso de la Unión Soviética. A pesar de que no existe una reivindicación abierta de ese programa político, el aumento de la desigualdad se convierte en un caldo de cultivo para una posición de ese corte. De ahí que cualquier adversario sea un posible comunista. Esto se suma a la descalificación fácil y simple de las críticas a lo existente con la respuesta “eso ya se intentó y fracasó”. Sin embargo, el espectro de ese rival no deja de angustiar a los vivos. Curiosamente, el anticomunismo no revela tanto del trumpismo como la falta de una opción política que pugne por la eliminación de la desigualdad no a partir de la explotación y la exclusión del otro, sino por medio de la transformación de las condiciones que las generan. También es cierto que esta postura se sustenta en la idea de que el comunismo es antiestadounidense por definición y los seguidores de Trump sí son anticomunistas aunque carezcan de la certeza de que eso es lo que se propone. Por eso invocar el azote comunista es tan rentable para los líderes alrededor del mundo que buscan que esa desigualdad se elimine a costa de alguien más o que incluso se mantenga, porque al final cualquier otra posición puede esconder al adversario comunista y su ausencia concreta lo mantiene vivo como posibilidad de cambio radical. Que el comunismo sea una amenaza y que exista una percepción de degeneración social no sería posible sin el recuerdo de una edad de oro perdida.

La tercera fantasmagoría es el *American way of life*, el sueño realizado en la tierra. El modelo de prosperidad al que aspiran millones de estadounidenses y personas en diferentes latitudes consiste en una vivienda fuera de la bulliciosa ciudad y una familia de cuatro integrantes, con roles específicos para cada uno de

sus miembros, son el modelo de prosperidad y éxito del individuo en el que el consumo masivo de mercancías que ayudan a hacer la vida más sencilla es la norma y la muestra del éxito material y social no sólo de un individuo, sino de la sociedad en su conjunto. El hecho de que las posibilidades de alcanzar ese objetivo sean cada vez menos representa un problema y conduce a un cuestionamiento fundamental: ¿qué salió mal, qué cambió? ¿Quiénes son los responsables? Esto se conecta con la última fantasmagoría. Antes de hablar al respecto, es necesario tener en cuenta que esa experiencia de prosperidad fue cierta para un gran sector de la población estadounidense, que con un humilde trabajo después de la preparatoria obtuvo un patrimonio lo suficientemente grande para vivir con lujo y comodidad el resto de su vida. El recuerdo de quienes lo experimentaron y la insistencia de la industria cultural en su existencia sustentan la nostalgia por una época que dejó de existir y a la que habría que volver. Ésta es la principal fuente de legitimidad de un discurso como el de Trump: un pasado que dejó de existir y los principales responsables de su desaparición son los encargados de la política en las últimas décadas.

La última fantasmagoría se refiere a los modos correctos de protestar y los límites de los cambios, que se nutren de un imaginario de amplia movilización social y debilidad gubernamental frente a los problemas internos. Ante eso, la invocación del *law and order* nixoniano tiene un profundo tinte de continuidad respecto a elementos estructurales de la sociedad estadounidense en términos de un nuevo lenguaje para mantener la discriminación racial hacia las minorías. El respaldo a los cuerpos de seguridad, pese a haber demostrado su sesgo frente a sectores vulnerables, define cuáles son las lealtades políticas del presidente y sus seguidores, en particular ante la amenaza que representan los movimientos más radicales. Por eso la situación de la seguridad se manifiesta como un combate contra la flaqueza y la “degeneración” de una sociedad que se volvió sumamente permisiva. En este caso, las relaciones de género pueden ser un indicador fundamental porque oponen una visión “tradicional” contra otra que no sólo cuestiona a la mujer tradicional, sino el papel “natural” de ser madre al promover el aborto. De ahí que haya una percepción de degeneración social entre los

simpatizantes del mandatario. Ante estos cuestionamientos sociales, Trump recurre a Martin Luther King y una forma adecuada de protestar para estigmatizar a quienes no lo hacen de determinada manera. Además, busca mostrar la fuerza que debe caracterizar a los estadounidenses acerca del aumento en la explotación de recursos fósiles como motor de la economía; recuerda el contraste entre Jimmy Carter y Ronald Reagan, y se presenta como el dirigente defensor del orden, la familia, los valores estadounidenses y el amado petróleo, como partes fundamentales de la sociedad.

Estas cuatro fantasmagorías permiten delinear algunos elementos en torno a los cuales Trump articula su discurso y que son enarbolados por sus seguidores. Es posible decir que el trumpismo se caracteriza por un fuerte deseo de dejar de ser responsable por los problemas del mundo y de velar por un orden internacional que no trae beneficios tangibles para el ciudadano promedio. También expresa un arraigado sentimiento proestadounidense en el que la principal amenaza es el comunismo, por lo tanto, lo estadounidense se transforma en un furibundo anticomunista, aunque no haya comunistas abiertamente. El anticomunismo es necesario para proteger lo poco que queda del *American way of life*, que se encuentra en franca decadencia, pero es el objetivo a recuperar como punto de origen: una sociedad industrial que accede con facilidad al empleo, en la que cualquier trabajo garantiza la posibilidad de vivir cómodamente y los roles asignados a cada miembro de la familia se encuentran claramente identificados y son seguidos por todos los ciudadanos. Se distingue por ser conservador, incluso reaccionario, ante la nueva ola de movimientos feministas y las manifestaciones contra la violencia policial, pues desde la perspectiva trumpista lo único que buscan es desestabilizar más a una decadente sociedad estadounidense con miras a eliminarla.

Si la noción de fantasmagoría empleada por Benjamin permite comprender cómo se hace uso del pasado en los discursos de Trump y cómo se articula entre sus seguidores un imaginario del pasado perdido y los peligros que regresan y acechan a la sociedad estadounidense contemporánea, ¿qué nos dice sobre nuestro tiempo?

El hecho de que discursos similares sucedan en diferentes partes del mundo implica una característica epocal que definitivamente se encuentra ligada a la historia de la hegemonía estadounidense en la segunda mitad del siglo XX. También tiene que ver con los fracasos de las promesas de auge, prosperidad y bienestar posteriores al colapso de la Unión Soviética. Ante la ausencia de alternativas, el retorno al pasado es sumamente atractivo, sobre todo si se tienen en cuenta el miedo que genera la posibilidad de perderlo todo ante la llegada del extranjero, la nostalgia por el recuerdo de un tiempo que fue mejor y el enojo de sentirse abandonado por un grupo gobernante cuyas prioridades están en otro lugar. Con las especificidades de la historia de cada país, en diversas latitudes se comparte un cierto eje sobre el que se articula una respuesta al proceso de globalización y sus instituciones, que sin embargo, no plantea construir una institucionalidad distinta, mucho menos distribuir la riqueza o cambiar de rumbo en un sentido universalista, sino reivindicar el nacionalismo y un discurso que raya en el “sálvese quien pueda, pero nosotros primero”.

Esto demuestra, desde otra perspectiva, la pertinencia de la noción de fantasmagoría no por aquello que se hace presente desde el pasado, sino por la ausencia que pone en evidencia dentro del pensamiento, en este caso, de una tradición revolucionaria que pugne por una transformación del mundo y sus instituciones. Si en un principio se cuestionó la reflexión dominante en la disciplina y socializado por los medios de difusión por su incapacidad para ir más allá del “estaban resentidos” para explicar el porqué de las derrotas electorales de candidatas como Hillary Clinton, ahora es menester superar la interpretación que nos otorga la herramienta de Benjamin.

En este sentido, se vuelve indispensable evitar la aclaración que rehúye dilucidar una crisis de las instituciones y se instala en la presunción de que el final de la historia en efecto fue tal. Sin embargo, no se trata de refutar el fin de la historia en términos teórico-intelectuales, que puede parecer una tarea sencilla e incluso ya realizada. De lo que verdaderamente se trata es de refutar el final de la historia en la práctica, es decir, ir más allá de las instituciones de la democracia liberal, que ya han sido cuestionadas, y de las únicas soluciones planteadas: su mantenimiento y

profundización, o su cuestionamiento a partir de un regreso al pasado idílico destruido por el avance de las mismas instituciones. Es necesario retomar los fundamentos de nuestros sistemas políticos y sus instituciones y cuestionar su validez y capacidad para resolver los problemas de nuestra época. Sólo así será posible responder a la situación de un mundo que se encuentra atrapado entre el futuro como catástrofe y crisis, y el pasado como solución a la que necesariamente tenemos que volver.

La propuesta de continuación de este trabajo se inviste en las palabras de Karl Marx, según las cuales la humanidad sólo puede plantearse tareas que puede resolver. Es urgente asumir ese compromiso y plantear respuestas que vayan más allá de lo existente, siempre ancladas en lo posible.

Bibliografía:

Alexander, Jeffrey, *Las teorías sociológicas desde la Segunda Guerra Mundial*, Gedisa, México, 2008.

Anderson, Perry, *Imperium et consilium*, Akal, España, 2014.

Ardent, Hannah, *Los orígenes del totalitarismo*, Alianza Editorial, España, 2014.

Arrighi, Giovanni, Hopkins, Terrance K. & Wallerstein, Immanuel, *Movimientos antisistémicos*, Akal, España, 1999.

Benjamin, Walter y Wisengrund, Adrono, *Correspondencia*, Trotta, Madrid, 1998.

Benjamin, Walter *Obras, libro II, vol. 2*, Abada editores, Madrid, 2009.

Benjamin, Walter, *Obras, libro V, vol. 2*, Abada editores, Madrid, 2015.

Benjamin, Walter, *Tesis sobre la historia y otros fragmentos*, Ítaca, México, 2008.

Berman, Marshall, *Todo lo sólido se desvanece en el aire*, Siglo XXI editores, México, 2011.

Berman, Morris, *Edad oscura americana. La fase final del imperio*, Sexto Piso, México, 2008.

Berman, Morris, *Cuestión de valores*, Sexto Piso, México, 2011.

Berman, Morris, *Las raíces del fracaso americano*, Sexto Piso, México, 2012.

Boym, Svetlana, *El futuro de la nostalgia*, España, Antonio Machado Libros, 2015.

Cay Johnston, David, *Cómo se hizo Donald Trump*, Capitán Swing, España, 2016.

Cohen, Esther, (edit.), *Glosario Walter Benjamin. Conceptos y figuras*, UNAM, México, 2016.

Cruz Lera, Estefanía, *Minorías políticas en la agenda de Estados Unidos: Representación y agencia de cambio*, UNAM, CISAN, México, 2020.

Echeverría, Bolívar, *Modernidad y Blanquitud*, Era, México, 2011.

Estefanía, Joaquín, *Revoluciones. Cincuenta años de rebeldía (1968-2018)*, Galaxia de Gutenberg, España, 2018.

Foucault, Michel, *Historia de la locura en la época clásica II*, FCE., México, 2014.

Friedan, Betty, *La mística de la feminidad*, Catedra, España, 2020.

Harvey, David, *La condición de la posmodernidad*, Amorrortu editores, Argentina, 2012.

Herrera, David, *El siglo del americanismo*, Akal, México, 2020.

Hobsbawm, Eric, *Historia del siglo XX*, Crítica, Barcelona, 2007.

Hochschild, Arlie, *Extraños en su propia tierra*, Capitán Swing, España, 2016.

Horkheimer, Max y Adorno, Theodor, W., *Dialéctica de la ilustración*, Trotta, España, 2009.

Judt, Tony, *Posguerra. Una historia de Europa desde 1945*, Taurus, Barcelona, 2016.

Klein, Ezra, *Por qué estamos polarizados*, Capitán Swing, España, 2021.

Luther King, Martin, *Tengo un sueño: Ensayos, discursos y sermones*, Alianza, España, 2020.

Maalouf, Amin, *El naufragio de las civilizaciones*, Alianza, España, 2019.

Mailer, Norman, *Los ejércitos de la noche*, Anagrama, España, 2019.

Matos Franco, Rainer, *Limbo rojizos. La nostalgia por el socialismo en Rusia y el mundo poscomunista*, Colmex, México, 2018.

Marcuse, Herbert, *El hombre unidimensional*, Ariel, España, 2010.

Marichal, Carlos, *Nueva historia de las grandes crisis financieras*, Debate, México, 2010.

Morrison, E., Samuel, et. al., *Breve historia de los Estados Unidos*, F.C.E., México, 2017.

Ortega y Medina Juan A., *Obras 2 Evangelización y destino*, UNAM, México, 2013.

Pani, Erika, *Historia mínima de Estados Unidos de América*, Colmex, México, 2016.

Robin, Corey, *La mente reaccionaria. El conservadurismo desde Edmund Bruke hasta Donald Trump*, Capitán Swing, España, 2019.

Schopenhauer, Arthur, *El mundo como voluntad y representación. Vol., I*, FCE., México, 2016.

Schpenhauer, Arthur, *El mundo como voluntad y representación Vol. II* FCE., México, 2016.

Suárez Argüello, Ana Rosa, (Coord.), *Descifrando a Trump desde la Historia*, Instituto Mora, México, 2020.

Trump, Donald, *Great Again*, Threshold Editions, New York, 2016.

Valdés Ugalde, José Luis, *Estados Unidos Intervención y poder mesiánico. La guerra fría en Guatemala, 1954.*, UNAM, México, 2007.

Velasco, Jesús, *La derecha radical En el Partido Republicano*, FCE., Chile, 2016.

Wacquant, Loïc, *Los condenados de la ciudad*, Siglo XXI editores, Argentina, 2013.

Wallerstein, Immanuel, *Estados Unidos confronta al mundo*, Siglo XXI editores, México, 2005.

Wallerstein, Immanuel, *La decadencia del poder estadounidense*, Era, México, 2005.

Wallerstein, Immanuel, *Conocer el mundo, saber el mundo*, Siglo XXI editores, México, 2011.

Zinn, Howard, *La otra Historia de los Estados Unidos*, Pepitas ed., España, 2021.